PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



PRESUPUES 1913

DISCURSO

¿Quién en las Cámaras
no es Cicerón,
con esa fuente
de inspiración?...



LO QUE DICE EL MÉDICO

Hablaremos hoy de la influencia capital de los rayos solares sobre los organismos. Esta influencia, en lo que respecta a los vegetales, es de fácil observación.

Toda planta que vive en la obscuridad se decolora, se agosta y muere. Le es necesaria la luz para reverdecer, desarrollarse, florecer y madurar sus frutos. Cuando falta el sol, todo se marchita. La célula vegetal debe a la excitación luminosa sus transformaciones íntimas y las fuerzas latentes que acumula para transmitirlas en seguida al animal a quien alimenta.

—Los alimentos—dice el profesor Bouchard—son el depósito de las fuerzas; han almacenado la potencia que suscita todas las acciones orgánicas; la potencia de radiación solar. La luz cuajada sobre los vegetales, fuerza latente en la substancia orgánica vegetal, se hace eficaz cuando dicha substancia está elaborada por los animales. En ellos se convierte en una fuente de calor y de fuerza.

El vegetariano que come una coliflor o saborea un plato de espinacas, no sospecha que come sol en forma de plantas.

La importancia fisiológica de la luz respecto a los animales, si no es tan aparente como en el reino vegetal, no es menos efectiva.

Es indiscutible su acción sobre la salud del hombre, sobre el vigor y belleza de la raza. Para darse cuenta de ello, basta notar la diferencia que existe entre los pueblos fuertes y sanos que viven en pleno sol y los que están privados de él.

En los valles profundos de los Alpes, en Laponia, y en todos los países cubiertos de perpetua sombra, la ausencia del sol detiene el crecimiento de los individuos y engendra numerosas imperfecciones físicas e intelectuales: el cretinismo, las escrófulas, caries, tisis, etc.

Análogas enfermedades atacan a los niños criados en locales obscuros. Son pálidos, delgados, raquíticos, sujetos a desviaciones óseas y supuraciones crónicas.

En las ciudades, las personas que viven en casas bajas y sombrías, los obreros que trabajan de noche, son débiles, de carnes fofas, y la tuberculosis se desarrolla entre ellos, causando gran número de víctimas.

Sin embargo, los diversos rayos que componen el espectro solar no actúan todos del mismo modo sobre los animales. Los rayos azules y violetas—no confundirlos con los ultravioletas—amenguan la circulación, disminuyen la proliferación de las células, su energía vital y su desenvolvimiento.

La acción de los rayos rojos es diametralmente opuesta. Aumentan la nutrición y comunican a los elementos nerviosos una actividad, una hiperestesia manifiestas. La luz blanca, producida por el conjunto de rayos luminosos que nos envía el sol, tiene las mismas propiedades esenciales.

Esa luz activa la circulación y los movimientos respiratorios, estimula los nervios atrofiados, tonifica los cerebros deprimidos por las preocupaciones y el trabajo reanima las energías agotadas, reconstituye nuestros tejidos anémicos por la vida de ciudad y el exceso de su labor física y mental.

El sol es el dispensario de la vida y de la salud, el gran terapeuta de la naturaleza.

INFORMES ÚTILES

Los cuchillos no deben emplearse nunca para mover grasa hirviendo, porque se embotan.

Para preservar los árboles contra los efectos de la escarcha, se cava alrededor una zanja circular, profunda, hasta llegar a las raíces principales y se llena de estiércol descompuesto y bien apisonado. Así se deja pasar el invierno y hacia el final de esta estación, cuando el estiércol está todavía helado, se cubre con la tierra extraída de la zanja. De esta manera, el estiércol permanece helado hasta entrada la primavera, retardando la vegetación del árbol, el cual queda así a cubierto de las escarchas primaverales.

Las sales artificiales de Vichy se componen de bicarbonato de sosa, 240 partes; bicarbonato de potasa, 30 íd.; sulfato de magnesia, 45 íd.; cloruro de soda 15 íd.; fosfato de sodio, 15 íd.








Piscueta, ganadora del premio La Pauler, de 1.300 metros, en 1' 20''.

La reunión del domingo próximo es interesante desde todo punto de vista.

Dos carreras clásicas y las restantes con abundancia de caballos, son más que sobrado motivo para que el público pase una tarde agradable.

Los premios "Montevideo" e "Ignacio Correas" forman la base del citado programa.

El primero para todo producto de dos años (hembras), de las que se destacan como probables ganadoras Indiecita (invicta), Die Kaiserin, Cumbrera, Biscotina y Lechuza.

Por el momento no hay motivo para dudar de la victoria de la hija de Val d'Or, pues es la que más se distingue por sus recientes victorias, a pesar de los tres kilos que tendrá que dispensar a sus rivales por ser ganadora de varios clásicos

La principal rival de la invicta Indiecita es sin duda alguna, Lechuza, dados sus notorios adelantos.

Días pasados ganó con suma facilidad a Smill, razón por la cual creemos que será una digna rival de la favorita.

Die Kaiserin, es casi seguro que hará su "début" en esta carrera; sin embargo, no creemos que sea capaz de hacer peligrar a Indiecita, a pesar de que se trata de un producto de positivo valer.

La carrera producida días pasados por Indiecita es por demás sugestiva. La hija de Val d'Or, sacada de su forma habitual de correr produjo su mejor "performance", demostrando que a la par que es de fibra es sumamente veloz, por lo que nos parece algo difícil que en esta ocasión fracase en su intento.

El segundo clásico es para productos machos, entre los cuales hay una buena cantidad que están en condiciones de salir victoriosos.

Los más recomendados son Billiken, Diacle à Quatre, Querido, Red Jacket, Podestá Spot, Cárcano y Metán.

Pronosticar el triunfo en forma categórica de cualquiera de los citados, nos parece cosa difícil. Querido debutó sin figuración alguna, pero en su segunda presentación ganó como "crack". Spot supo vencer a Red Jacket después de un serio contratiempo en el transcurso de la carrera. Podestá tiene trabajos en privado por demás sugestivos, y Red Jacket con su victoria obtenida sobre General Hornos, se ha revelado como producto de verdadero mérito.

Querido será nuestro favorito, y al fundar nuestro pronóstico, nos basamos en la fe que le merece a su "écurie", que piensa sacar con él un verdadero campeón.

Como más arriba decimos, el hijo de Cyllene ganó como bueno, y creemos que su actuación en esta prueba ha de ser de primer orden.

En resumen, son nuestros candidatos en las restantes pruebas, los siguientes caballos:

Premio "Maldonado", Zapiola.
" "Rivera", Dolina.
" "Tacuarembó", Coup de Vent.
" "Artigas", Trifle.
" "Ignacio Correas", Indiecita.
" "Montevideo", Querido.
" "Neápolis", Alúmine.
" "Diamond Jubile", Firulete.



Missette, ganadora del premio Zarina, de 1.200 metros, en 1' 15'' 2|5.

GRAN CONCURSO DEL JABÓN DE SALES
LA TOJA

$ 10.000 al alcance de Vd.

Basta con contar los granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón LA TOJA.

Hágalo hoy mismo

y mande la solución con su nombre y dirección escrita sobre una faja que envuelve cada pastilla de jabón LA TOJA a la casa importadora POLLEDO y Cía., 1352, B. Mitre, Bs. Aires. Para más detalles vea los números anteriores de esta revista.





150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000



1.° Un soberbio **automóvil** doble faetón. 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **Overland**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Viuda de Canale e Hijos**. Valor: $ 5.000. El **Overland** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas, gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas. El **Overland** es el auto más práctico.

2.° Un hermoso **piano**. Valor: $ 1.000, de la marca Baña, Lottermoser y Cía., de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad, pues data de 1851, la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio. cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad, cuanto por su mecanismo.



3.° Un **Maestrófono**, con cuerda para 10 discos, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca **''Homokord''**, aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los Sres. Mauthe y Cía. Valor: $ 400.

4.° Un cronómetro oro 18 quilates, 3 tapas, de la marca **Zenith**. Valor: $ 300.

5.° Un precioso **reloj** de señora, oro 18 quilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **Zenith**. Valor: $ 200.



6.° Una espléndida bicicleta de la afamada marca **Peugeot**, tipo turista, completa, con todos sus accesorios. Valor: $ 160. Importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **Peugeot**.

7.° Una máquina de coser, marca **Imperial**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget y Cía.



8.° Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell**.

9.° Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar**.

10./ 14. Cada uno: Un cajón del afamado aperitivo tónico **Pineral**.

15./ 19. Cada uno: Un cajón del delicioso **Chinato Garda**.

20./ 49. Cada uno: Un cajón de Sidra Champagne **''El Gaitero''**, la primera marca del mundo.

50./ 69. Cada uno: Una docena de pastillas del inimitable **Jabón de la Toja**.

70./ 79. Cada uno: Una caja de deliciosos cigarros **Curros**, de la casa de Massalin y Celasco.

80./ 99. Cada uno: Una caja de cigarrillos de la solicitada marca **Colón**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100./150. Cada uno: Una caja de tres pastillas del Jabón de **LA TOJA**.



La expedición antártica de Scott



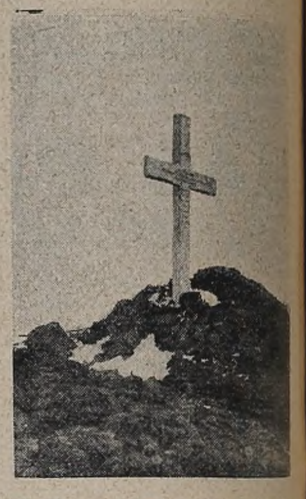
Clisés de la llegada al polo del desgraciado capitán Scott y sus compañeros. Descubriendo la carpa dejada en el polo por Amundsen.



Los cuatro últimos compañeros de Scott, fotografiados por su jefe en la meseta polar.



El grupo de los expedicionarios en el punto exacto del polo, a 900 metros de la carpa de Amundsen. Clisé tomado, mediante un cordón unido a la cámara, por el teniente Bowers.



Cruz erigida en memoria de los cinco héroes por la tripulación del Terranova en Observation Hill.



La carpa en que murieron el capitán Scott, el teniente Bowers y el doctor Wilson, tal como se encontró ocho meses después.



La expedición de auxilio que descubrió el campamento donde murieron Scott y sus dos últimos compañeros.



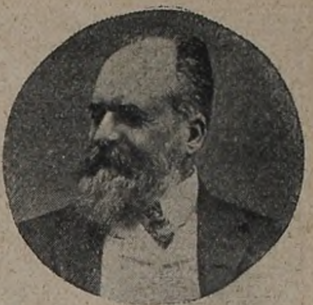
El Terranova, de regreso en Nueva Zelandia, con la bandera bajada en señal de luto.



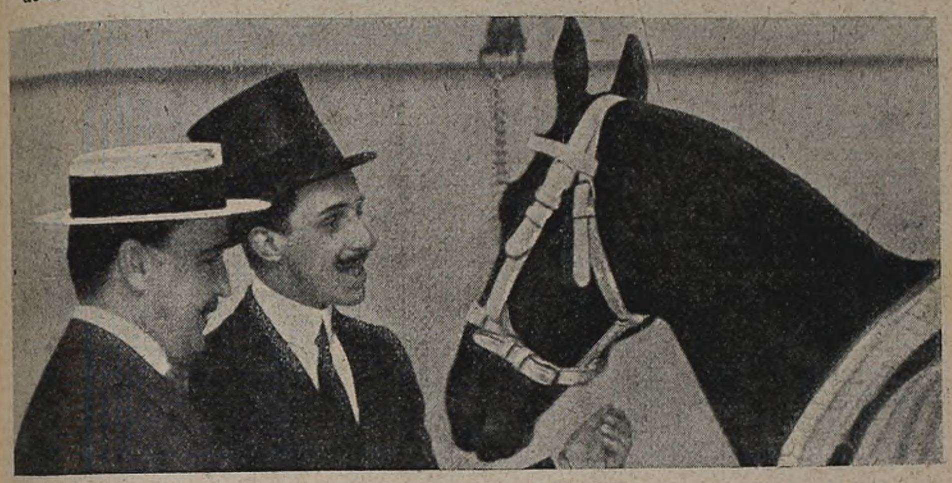
Don Pedro Rodríguez de la Borbolla, nuevo ministro de Justicia.



Don Joaquín Ruiz Jiménez, nuevo ministro de Instrucción Pública.



Don Antonio López Muñoz, nombrado ministro de Estado.



El rey en la Exposición de Ganados, acariciando a su caballo Alarun, que montaba el día del atentado de la calle Alcalá.



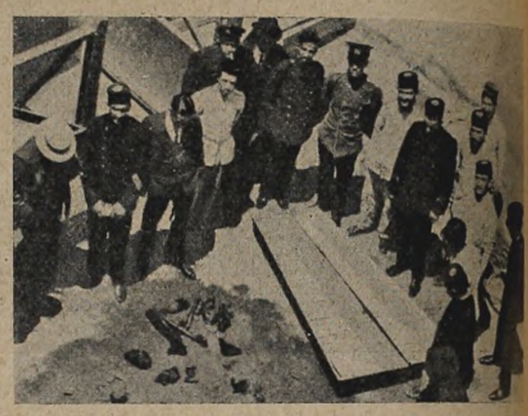
Retrato de María Luisa Sánchez, hija del capitán preso como autor del asesinato de Iarcía Jalón.



María Luisa Sánchez, acusada también, en la sala de costura de la cárcel de mujeres, durante la "interview" con un periodista, en presencia del jefe de dicho establecimiento penal.



Vista del patio de la Escuela Superior de Guerra, donde fueron encontrados los restos del señor García Jalón. En la pared, los huecos donde estaban los restos.



Los restos del señor García Jalón en el patio de la Escuela Superior de Guerra, adonde fueron llevados del sitio donde los había ocultado el capitán Sánchez.



Mariano Orozco, cajero del Círculo de Bellas Artes, que no quiso cambiar la ficha del juego perteneciente a la víctima.



Antonio García, mensajero del Círculo, a quien principalmente se debe la iniciación de la pista por reconocer a María Luisa.



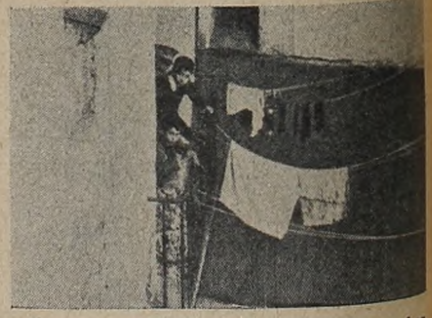
El capitán Sánchez López, en grupo con su mujer y sus cinco hijos, y el viejo Luis Puig, padrino de María Luisa (x). Fotografía obtenida el año 1900.



Manuel Polo, albañil de la Escuela de Guerra, preso por suponérsele complicado en el crimen.



Pablo Andrés, albañil de la Escuela de Guerra, preso igualmente.



Los dos hijos menores del capitán Sánchez, viendo desde los balcones de su casa los boquetes abiertos por los albañiles en el sitio donde estaban sepultados los restos de García Jalón.

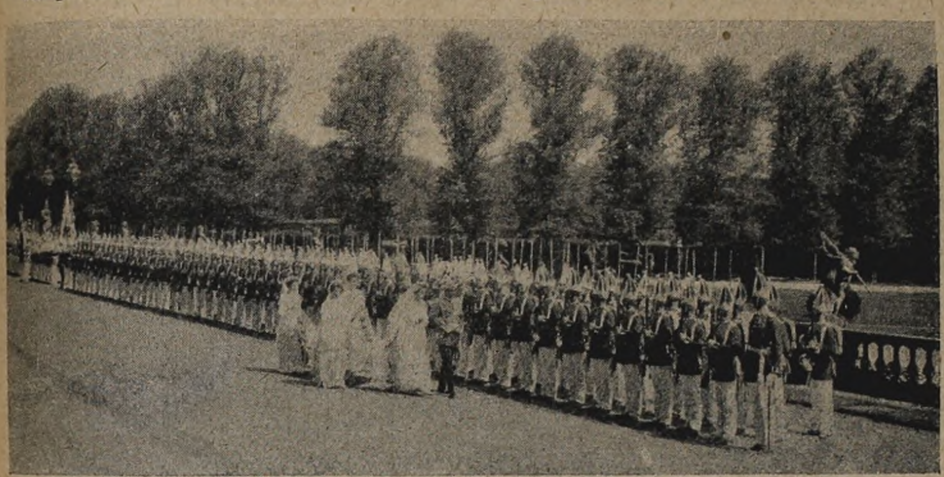
DE ALEMANIA



El emperador Guillermo, que ha cumplido 25 años de reinado.



El emperador a bordo de su yate Hobenzollern. Fotografía tomada recientemente.



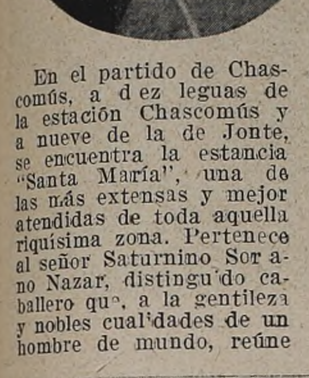
Casamiento de la princesa Margarita de Prusia con el príncipe Enrique XXXIII de Reuss. Guillermo II pasando revista a la compañía de honor del primer regimiento de la guardia a pie, acompañado de la novia, en el jardín del nuevo palacio de Potsdam.

DE ITALIA



El avance en el interior de la Cirenaica. Las alturas de Regima ocupadas el 22 de abril por las tropas del general D'Alessandro.

ESTANCIA SANTA MARÍA



En el partido de Chascomús, a d ez leguas de la estación Chascomús y a nueve de la de Jonte, se encuentra la estancia "Santa María", una de las más extensas y mejor atendidas de toda aquella riquísima zona. Pertenece al señor Saturnino Sor a-no Nazar, distingu'do caballero qu", a la gentileza y nobles cual'dades de un hombre de mundo, reúne



El edificio de la estancia.



Un grupo de vacas Durham.

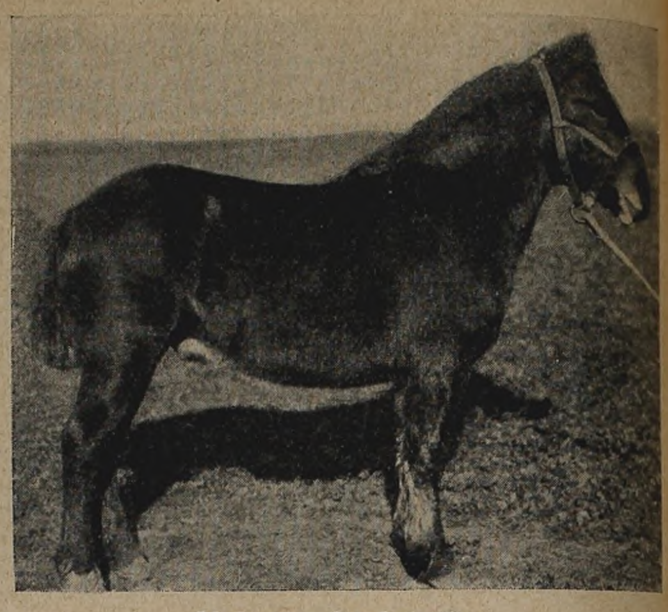
la llaneza de un "pioneer" infatigable.

La exquisita cortesía del señor Soriano nos brindó afable hosp:tal dad en esa estancia y, cumpliendo severamente los deberes que ella impone, procuró hacernos gratísimos los días de su obsequioso agasajo e inolvidables los recuerdos de nuestra permanencia a su lado. Lo consiguó plenamente, y, en estas líneas, dejamos el imborrable recuerdo de nuestra gratitud.



Otro grupo de vacas Durham.

La estanc'a "Santa María" fué fundada por el señor Ricardo B. Newton, venerable patriarca de los hacendados argent nos. El fué el iniciador de los alambrados en la República Argentina, y uno de los más activos "pioneers" de esta riqueza nacional. A él se debe la inic'ativa de la explotación de las pi'les de nutria; fué uno de los primeros introductores de carneros, toros y padrillos de "ped gree", para mejorar la producción nacional; fué también el iniciador de la perforación de los pozos artesianos, y trajo



Lindo ejemplar de petizo.

de Inglaterra los barrenos y maquinar así. Las montoneras de la época de Rozas interrumpieron estos trabajos cuando va se había llegado a las 180 varas de profundidad.

El señor Soriano Nazar tiene verdadera veneración por el señor Newton, que para él es un modelo de estancieros y hombres de labor inteligente. Las ideas son para el señor Soriano un decálogo, cuyos preceptos aplica incesantemente, y una constante revelación en que inspira sus trabajos e iniciativas.

La estancia ocupa más de 3.000 hectáreas, divididas en 8 potreros, donde separadamente clasificadas, se desarrollan las notables variedades de hacienda selecta que en esa estancia se crían.

El edificio principal tiene el mérito de su antigüedad, pues fué construído el año 1818; pero esto no impide que esté dotado de todas las comodidades de una señorial granja inglesa. Una serie de magníficos galpones satisface a las necesidades de la explotación ganadera y de cómodo albergue a emplea-



Manada caballar.

dos, capataces y obreros con sus familias.

Pasados los momentos de las primeras expansiones consiguientes a la llegada, dispusímonos a visitar los potreros de la hacienda, de que tiene en venta magníficos planteles, y comenzamos por la vacuna.



Grupo de garañones.

Toros y vacas puras de "pedrigrée", de raza Durhah, que ostentan una ascendencia de 19 generaciones de pura sangre, como se ve en las más vetustas ejecutorias nobiliarias, tienen a su cargo la perpetuación de raza tan excelente, atendidos con el más irreprochable esmero y los más prolijos cuidados. El señor Soriano cuida con escrupulosidad imponderable de que no se omita ninguno de los preceptos de la higiene más severa cerca de estos preciosos ejemplares reproductores y de sus crías.

En otro potrero vimos también otro plantel de yeguarizos procedentes de las adquisiciones hechas por el señor Soriano, de lo mejor que el general Bosch tenía en su estancia de Marcos Paz, ejemplares de raza Morgan. El "Head Boock" de la Sociedad Rural Argentina, registra en sus folios más interesantes estos reproductores de la estancia "Santa María", y el señor Soriano se complace en aumentar las inscripciones de tan preciosos ejemplares.

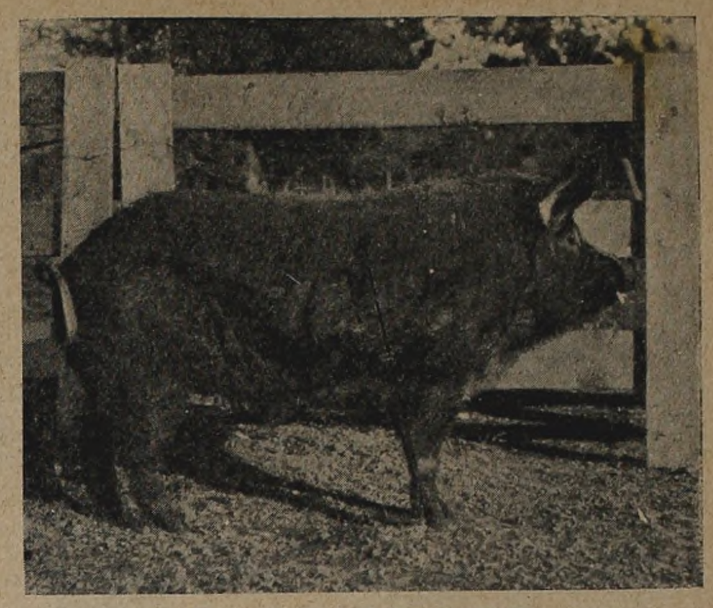
Una sección de petizos Shechland constituye una maravillosa colección especial en este plantel de yeguarizos.

Los mestizos garañones que forman otro plantel de esta sección, son hermosísimos por su alzada, su desarrollo y sus perfectas líneas.

Una especialidad son los cerdos Bershire que, aunque hace poco instalados, ofrecen ya perfectos ejemplares de pura

y finísima raza, por padres importados grandes, de mucho peso y carnes excelentes. De éstos tienen en venta hermosos casales.

Y como el señor Soriano es infatigable maestro en cuanto a lo de hacer gratas las horas que a su lado se pasan, nos proporcionó una caza de liebres, que hizo poner a prueba las condiciones inmejorables de las jaurías de lebreles y galgos de pura raza, que también el señor Soriano ha introducido [illegible] estancia. Animales de agilidad sorprendente de superior instinto cinegético y de resistencia infatigable.



Un ejemplar de raza Berkeshire.



Galgos apresando una liebre y entregándola al cazador.

Y como entre todas estas cosas que ponen de relieve la riqueza del suelo argentino no podría faltar la nota ingrata que da siempre la administración pública, vamos a hacer constar un hecho que revela el abandono y la imprevisión características de los servicios públicos. La estancia "Santa María", es un emporio de riqueza, pues en torno de ella hay otros establecimientos importantes. Además, los trenes que sirven esta línea y llegan temprano a Buenos Aires no tienen estafetero, no conducen correspondencia y todos los establecimientos de esa zona pierden 24 horas en sus comunicaciones postales con la capital federal.

Breves fueron las horas que pasamos en la "Santa María", pero inolvidable será el recuerdo de los hermosos productos que allí hemos admirado y de la amabilidad del señor Soriano, a quien debe la Argentina la formación de este plantel de riqueza.

¡Quién permitiera a nuestra pobre fortuna de escritor poder adquirir alguno de esos planteles que pueden ser un venero de riqueza para el que los adquiera y se ocupe de su conservación y reproducción! Pero esto se queda para estancieros acaudalados, y no para escritores.



Galgos corriendo una liebre.

Los vecinos



El señor Bonifacio, que habitaba encima de mí, en el sexto piso, acaba de marcharse de la casa.

Era un buen vecino. Guardián nocturno del Observatorio, empleaba gran parte del día en otra colocación; yo no sé cuándo dormía. Además, solía pasar sus días de licencia en casa de unos parientes, en el campo; de modo que yo no tenía quejas de él.

Desgraciadamente se ha ido, y otro inquilino vendrá a reemplazarlo. ¿Quién será él? Se sabe lo que se pierde, pero se ignora lo que ha de encontrarse.

***

El nuevo inquilino ha llegado. Trae un mobiliario miserable, una mujer y ocho niños. Me temo que no sea tan tranquilo como el señor Bonifacio.

***

El recién llegado trabaja desesperadamente para mantener a su mujer y a sus ocho hijos. Hace y remienda calderas. Es un oficio bastante ruidoso, que ejerce con valor desde las 6 a. m. hasta las 7 p. m., y no se interrumpe más que un ratito para almorzar y algunos minutos para cortar a golpes de hacha trozos de madera que alimentan el fuego. Durante este tiempo, su mujer cose a máquina.

Yo sufro, con este tratamiento acústico, insoportables dolores de cabeza.

***

Me he ido a quejar al encargado. Una hora después, recibía sobre el cráneo un gran trozo de yeso desprendido del techo. Era la respuesta a mi reclamación, fielmente transmitida a los vecinos de arriba por el portero de la casa.

Sin duda tendré que mudarme. Pero esto me contraría mucho, porque tengo mucho apego a mi departamento. He nacido en él y me parece, además, muy ventajoso y cómodo.

¡Dios mío, qué dolor de cabeza!

***



Decididamente, la sola idea de mudarme de casa me da calofríos. He tomado, pues, una resolución heroica. He ido a visitar al calderero y le he dicho:

Mi estimado vecino: yo soy entusiasta por los caldereros, sobre todo cuando tienen que mantener a su esposa y a ocho hijos: de modo que deseo hacer algo por usted. Permítame que ponga a su disposición un galponcito en un barrio animado; allí podrá usted trabajar más a gusto y con mejor éxito que en un sexto piso. Esta oferta, cuyo fin humanitario salta a la vista, es la consecuencia de un voto.

El vecino se ha apresurado a decir que sí y que muchas gracias. Así, mediante un poco de ingenio y algunos sacrificios pecuniarios he remediado una situación deplorable.

***

Pero ¡ay! no he logrado sino cambiar de molestia.

Todas las mañanas, desde que el calderero se marcha para trabajar en su galpón, sus ocho hijos se levantan y aprovechan la falta de vigilancia paternal y el cosido a máquina de la mamá, para correr, saltar, aullar y agitarse como demonios.

Hacia las ocho de la noche vuelve el calderero, escucha las quejas de su mujer y empieza a castigar a los niños. Este punto del programa no termina antes de media noche.

Quizá mediante algún sacrificio nuevo podría obviar este inconveniente. Voy a ofrecer a mi vecino una hermosa alfombra, una de esas alfombras gruesas en que se hunde uno ca-

si hasta las rodillas, por decirlo así. De este modo, por mucho que se revuelque y patee la chiquillería, el ruido no llegará hasta mí.

***

Mi astucia no ha tenido gran éxito. Bajo el pretexto de que la alfombra recuerda un prado de césped, los ocho hijos del calderero han recurrido a juegos campestres como el "football", las barras, la pelota y el salto. Las paredes retumban y mi dolor de cabeza sigue en aumento.



Aun se me ocurre un medio de conquistar mi tranquilidad; un último medio, pero vacilo en adoptarlo, porque se requiere un sacrificio pecuniario demasiado fuerte.

***

¿Qué le vamos a hacer? el sacrificio está consumado. He puesto a los ocho hijos del calderero en un colegio de internos, a mis expensas. Esto me cuesta muy caro; pero me permitirá vivir tranquilo en el departamento que me ha visto nacer.

***

¡Fatalidad! El calderero ha partido. Ahora que está desembarazado de sus ocho monigotes, el departamento del sexto le resulta demasiado grande y ha tomado una pieza no sé dónde.

Ha sido inmediatamente reemplazado por una señora viuda, con catorce hijas, todas las cuales trabajan asiduamente en el piano, para adelantar en el conservatorio.

Mañana mismo viene el carro de mudanzas para llevarse mis efectos.

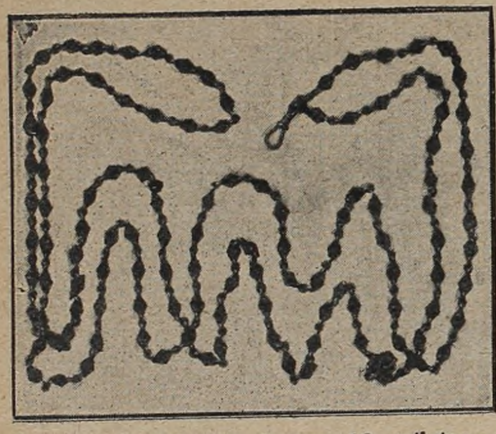
BERNARDO GERVAISE.



Segundo Concurso de
a base de los cigarrillos



2.° premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.° premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.



6.° premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes: Valor: $ 350.

¿QUÉ HO

BA

Hasta las 12 m. del día 30 de nio de 1913, queda abierto un curso con las bases siguientes:

1.° Para tomar parte en el Concurso de P B T, a base de cigarrillos VUELTA ABAJO, es dispensable escribir en el cu que se encuentra al pie de esta gina o en un cartoncito de los contiene cada atado de los rrillos VUELTA ABAJO el n bre y dirección del remitente hora, minutos y segundos en éste calcule ha dejado de anda máquina de un reloj guardado una caja, después de haberle cuerda el día 25 de marzo el es bano señor Víctor M. Claver.

2.° En ningún caso se declara desierto el concurso, pues cuando ningún cálculo fuera exa to, los premios serán adjudica a quienes, por su orden respecti envíen la solución más próxim la real.

3.° Si dos o más personas cidieran en la hora, minutos y gundos señalados, los premios rán adjudicados por sorteo, qu efectuará en presencia de los

PR

Los premios a distribuirse entre los vencedores son los siguientes:

1.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombre.... Valor $ 7
2.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $ 6
3.° Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $ 5
4.° Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena...... Valor $ 4
5.° Dos fruteras de plata... Valor $
6.° Un prendedor de oro, 18

8.° premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270.



de P B T
elta Abajo

ES?

S

...eresados o sus representantes y ...nte el escribano señor Claver.

4.° Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150.
Concurso de Vuelta Abajo,
Buenos Aires

5.° En cada cupón o cartoncito VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.° Los cupones o cartoncitos que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaren después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso,

7.° Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

8.° El escribano público señor Víctor M. Claver, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.



MIOS

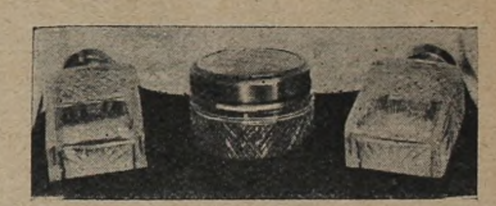
quilates y platino, con brillantes y diamantes. . Valor $ 350
7.° Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata . . . . Valor $ 280
8.° Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes. . . . . . Valor $ 270
9.° Un juego completo de cepillos, plata francesa. . Valor $ 250
10.° Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa . . . . Valor $ 190
Del 11.° al 30.°. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.° al 50.°. 20 relojes cincelados.



1.er premio. — Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.° premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos 375.



7.° premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.° premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.° Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

Domiciliado ....

calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas .... minutos .... y segundos ....

AZARETTO Hnos.

FABRICANTES E IMPORTADORES



Grandiosos surtidos en

Artefactos y Estufas eléctricas

BRONCES, MÁRMOLES y OBJETOS DE ARTE

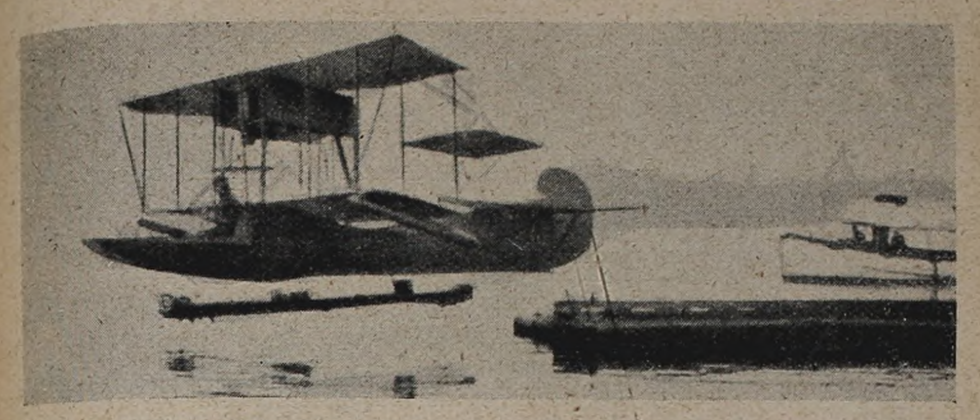
Casa Matriz
Sarmiento y Río Bamba

Exposiciones:
Florida y Corrientes
Callao y Santa Fe
Callao 329

Sección instalaciones: Sarmiento 1771

Pidan catálogos ilustrados gratis

Lanzamiento de hidroaeroplanos con catapulta



Lanzamiento de un hidroaeroplano empleando una catapulta.

En estos últimos años las maravillas de la navegación aérea han asombrado al mundo, y constantemente se agregan todavía más hechos y hazañas admirables a la ya larga lista de proezas que parecen increíbles.

Volar teniendo debajo la tierra, no es ya lo único que ocupa la atención de los aviadores; muchos hombres osados han emprendido el vuelo sobre las aguas, lo cual es evidente que lleva aparejados muchos peligros que no existen cuando se vuela sobre la tierra.

La aviación marítima se ha desarrollado de una manera práctica, a tal extremo, que el aeroplano naval hoy día se está convirtiendo en un importante auxiliar del equipo de un buque de guerra. Uno de los problemas de los hombres que están procurando desarrollar el aeroplano naval ha sido la imposibilidad de efectuar con éxito el lanzamiento de una máquina desde un buque. Entre los primeros experimentos que se hicieron, la enorme plataforma erigida sobre cubierta fué un objeto necesario para arrojar el aeroplano al aire. Este arreglo resultó demasiado embarazoso y, en tal virtud, se buscó un medio más rápido y mejor para llevar a cabo la operación, habiéndose llegado por fin a adoptar la catapulta.

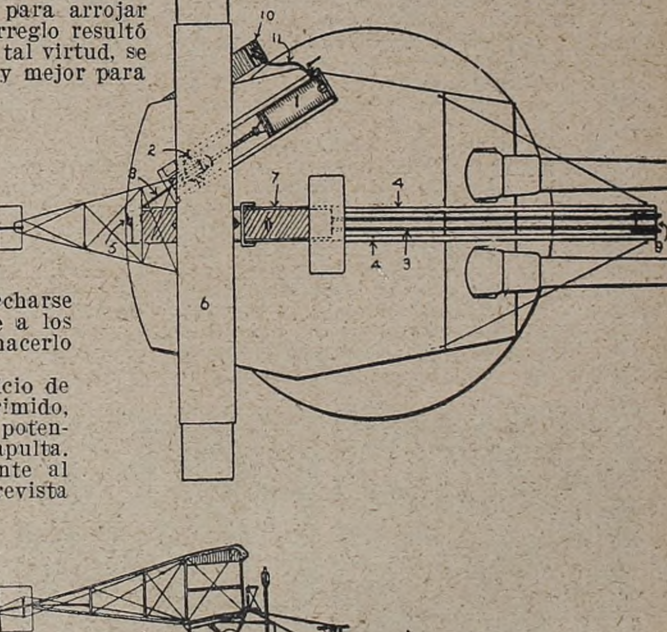
Como este mecanismo es sumamente pequeño, ocupa muy poco espacio, pudiendo montarse hasta en la parte superior de una torre blindada, trasladarse a cualquier parte del buque o desarmarse y echarse a un lado donde no moleste a los cañones, si fuere necesario hacerlo así.

Todos los buques del servicio de torpedos llevan aire comprimido, y ésta es precisamente la potencia que se usa en la catapulta. En el número correspondiente al mes de diciembre de la revista "Flying", la operación de la catapulta se describe como sigue:

"Al preparar el aparato para hacerlo funcionar, se bombea el aire hasta una presión adecuada de modo que entre en un receptáculo que se conecta con un cilindrito, el cual se sitúa en un lugar conveniente sobre cubierta. El émbolo del cilindro efectúa un golpe de unas 40 pulgadas, y su varilla o vástago se conecta con un carrito de madera mediante una cuerda de alambre que multiplica la carrera del émbolo hasta el grado que se desee.

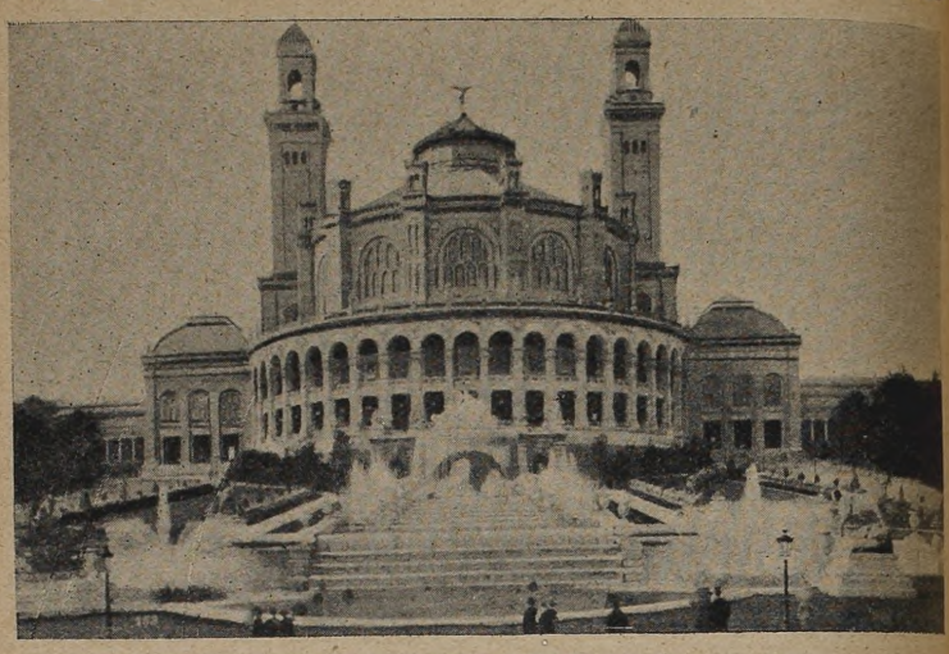
Es evidente que el aeroplano descansa sobre el carro, y que, cuando se lleva a cabo un vuelo, ambos proyectan juntos desde las vías en 1 ½ segundos, aproximadamente, acelerándose automática y gradualmente la presión durante todo el golpe. El carro cae en el agua cuando sale de las vías, y se lleva y coloca sobre el buque por medio de una cuerda que se asegura en el mismo."

Algunos experimentos que hicieron recientemente las autoridades militares norteamericanas en Annapolis, han sugerido muchas ideas y mejoras que llaman grandemente la atención. El nuevo aparato para efectuar los lanzamientos se montó en Annapolis en un muelle, y carro y máquina se pusieron en movimiento empleando una presión de 290 libras, que se aplicó repentinamente. A la sazón soplaba un ligero viento transversal y al aeroplano le transmitió un movimiento torcedor, cayéndose al agua junto con el aviador, el que salió ileso.



Planos de la catapulta para efectuar la botadura de aeroplanos desde las torres blindadas de acorazados de combate.

Antigüedades americanas en el Trocadero de París



Museo del Trocadero en París.

Relativamente pocos de los turistas que afluyen a París anualmente saben que el palacio del Trocadero es algo más que una obra arquitectónica atractiva. El hecho es que contiene dos museos sumamente interesantes, dignos de visitarse detenidamente y que, por lo general, se pasan por alto, en el deseo de ver las más conocidas joyas históricas que abundan en aquella metrópoli.

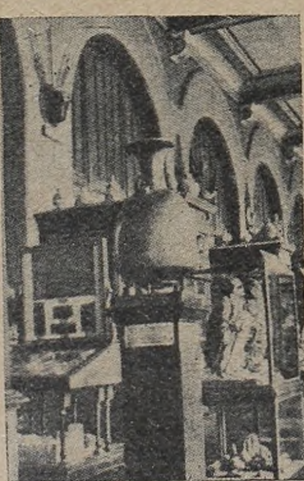
Es imposible, sin embargo, no observar el edificio en sí mismo, que ocupa una situación prominente en una colina que mira al Sena, directamente frente a la torre Eiffel. Casi todo el mundo conoce el monumental edificio de estilo oriental que fué planeado por Davioud y Bourdais para la exposición de 1878. Consiste en un edificio circular de un diámetro de 60 metros aproximadamente y de una altura de 54, coronado con una cúpula y flanqueado por dos alminares de 81 metros de alto. Cada flanco es una ala curva de 198 metros de longitud, y el conjunto presenta la apariencia de una inmensa media luna. Frente a la fachada principal se halla la hermosa plaza del Trocadero, y a otro lado artísticos jardines que llegan en declive hasta las riberas del Sena. En el centro de los jardines y debajo de la terraza que hay frente al edificio central, se ve una hermosa cascada que va descendiendo en escalones hasta un enorme estanque de 58 metros de diámetro.

El edificio principal contiene un hermoso salón de fiestas con capacidad para 6.000 personas. El museo de escritura comparada ocupa el ala izquierda y parte de la derecha, mientras que el primer piso está dedicado al museo etnográfico, gran parte del cual consiste en exhibiciones de las repúblicas sudamericanas y de la América Central.

Una hora que se pase en aquel edificio, es apenas suficiente para formarse idea de la extensión y valor de las grandes e interesantes colecciones de los diversos países. El estudiante de la historia de la civilización primitiva de los continentes americanos, puede pasar muchas horas agradables y con provecho. Merced a la bondadosa autorización del director del museo, doctor Verneau, se puede andar a voluntad por entre los tesoros coleccionados en el edificio.

Una artística escalinata de piedra conduce al primer piso. En el salón interior hay una reproducción de la gran tortuga de Quiriguá, regalo del duque de Loubat al museo. Las paredes se hallan cubiertas con copias de bajos relieves de Chichen-Itza y Palenque, y en la caída de las escaleras se levanta una magnífica reproducción de la gran estela de Quiriguá y un altar redondo de Copán, copia del

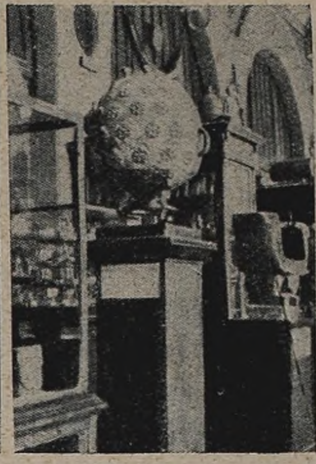
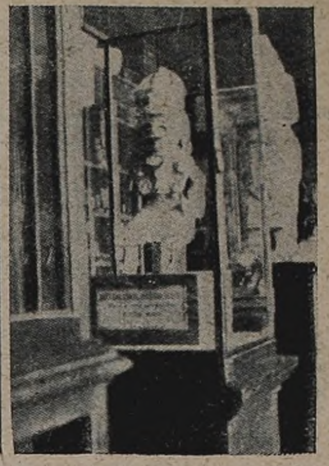






Vistas del salón principal en el Museo del Trocadero.


TÉ AGUILA
ES EL MEJOR

Otras vistas del salón.

que se conserva en la colección Peabody, de Cambridge. Por medio de estas reproducciones y otras que se hallan en un salón contiguo, el visitante tiene oportunidad de examinar y estudiar algunas de las maravillas de las ciudades prehistóricas descubiertas en Yucatán, Guatemala y Honduras.

A la mitad de la escalinata hay grandes vitrinas que contienen hermosos especímenes de pieles tatuadas de Patagonia, armas, artículos de abalorio y pieles del estrecho de Magallanes. En el salón superior se exhibe una excelente colección de vestidos y armas de guerra de las diversas tribus del Brasil; allí se ve también una choza circular de los indígenas de la Tierra del Fuego.

A la izquierda está un hermoso salón de elevadas bóvedas, y de 45 metros de longitud, en el que se encuentran varias colecciones de artículos pequeños, obra de los antiguos indios de América.

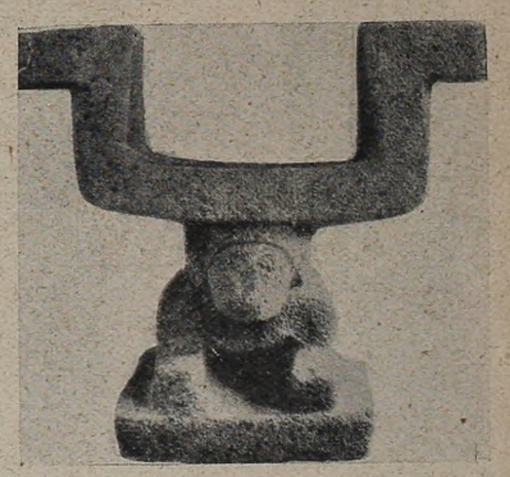
Méjico es el país que está más extensa y completamente representado. Más de 25 vitrinas contienen curiosidades raras y valiosas que representan las antiguas artes e industrias de aquel país interesante. Allí se ven primeramente preciosos y artísticos artículos de alfarería de todas clases y formas; centenares de figuras de barro de diferentes tamaños, del antiguo reino de Tonala, en el estado de Guadalajara; una colección de 30 o más figuras de barro y cera, que representan, con admirable perfección de detalles, los diversos tipos callejeros del país; una gran colección de piezas de piedra grotescamente talladas, halladas en Coatepec; alfarería esmaltada de Cholula y ricos bordados y telas de los antiguos mejicanos.

Otras dos vidrieras contienen facsímiles de manuscritos mejicanos antiguos, cuyos originales se hallan en los diversos museos europeos. El trabajo más interesante que hay en el Trocadero es una copia del Codex Borgia. El texto mejicano parece una colección de estampas, con caricaturas grotescas en colores chillones. Varios de estos tomos son obra de Mrs. Zelia Nutall, quien ha copiado los antiguos y raros manuscritos con admirable exactitud.

Las exhibiciones de artículos menores de otras clases consisten en una gran colección de urnas funerarias y un extenso surtido de flechas de los aborígenes de la Argentina; centenares de estatuitas y artículos de alfarería de Colombia; preciosas labores de plumas y abalorios y artículos de barro del Ecuador; maderas talladas, labores de plumas y cerámica de las Guayanas, y una colección de juacales o vasos hechos de la cáscara del coco, admirablemente tallados.

En el centro del extenso salón se exhiben los objetos mayores y más raros, de los cuales los más interesantes son varias momias. Una es de Comatlán, estado de Oaxaca (Méjico); otra fué hallada en las montañas de Piedra Grande, cerca de Chachapoyas, en el departamento de Amazonas, del Perú; y una tercera es el esqueleto de una mujer descubierto en una tumba del período incaico, en Ancón, departamento de Lima.

Dentro de una vidriera se exhibe una estatua de pórfido de Quetzalcoatl, la principal divinidad tolteca, regalo de M. Pierre Lorrllard. Frente a ésta se halla un ídolo de piedra, que representa un jefe tolteca. Exhíbense en el mismo salón dos sillas o asientos de granito, descubiertos cerca de Mantua (república del Ecuador) y dos jarrones, que son los



Silla de granito hallada en la provincia de Manabí (Ecuador).

objetos más artísticos de aquella pieza. Uno se encontró en una gruta de San Sebastián, cerca de Cuzco, y el otro viene del lago Titicaca. El objeto más admirable de todos estos tesoros es sin duda alguna un cráneo esculpido en una pieza de cristal de roca. Supónese que formaba parte de una estatua de Hiutzilopochttli, el Marte de los mejicanos.

En otro salón se encuentran colecciones interesantes de artículos varios. En la parte superior de esta pieza hay escenas del Perú, Méjico y los Estados Unidos. La parte inferior está cubierta de mapas y bajos relieves de las ruinas de Copán, Palenque y Quiriguá. Una reproducción de la gran Piedra del Calendario ocupa el centro de la pared, y debajo está una copia de la estatua de Tlaloc, el dios de la lluvia.

Como Regalo

Tres elegantes Modelos

Confeccionados con ricas telas, prolijamente terminados y bien combinados, los ofrecemos por sólo 10 días, a elegir

$ 19.50 **$ 19.50** **$ 19.50**



Vestido de terciopelo inglés, todos los colores, pechera de tul, cuello de satín de seda y ruche.

Vestido de casimir inglés, lindos gustos, cuello de terciopelo y botones, forrado en sarga fina.

Vestido de terciopelo inglés, todos los colores, cuello de satín de seda y botones, pechera de tul.

TIENDA

LA PIEDAD

B. Mitre 1102
BUENOS AIRES

Aparato resucitador

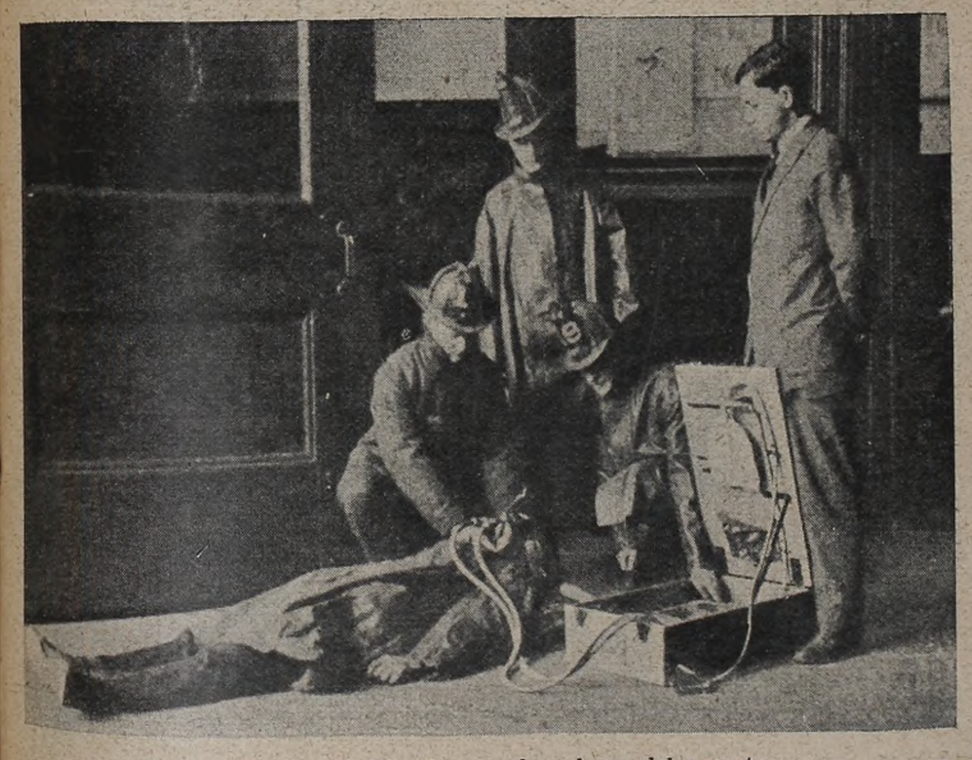
Resucitando con el pulmotor a un asfixiado por el humo.

Devolver la vida cuando han fracasado todos los métodos conocidos en la ciencia médica, es lo que pretende realizar un maravilloso aparato que de poco tiempo a esta parte viene llamando mucho la atención. El instrumento de que se trata se denomina "pulmotor", y en la actualidad se usa generalmente en las minas, estaciones de bomberos, gasómetros, estaciones de salvamento, ambulancias, hospitales, casas de baño y, en una palabra, en todos los lugares donde hay elementos de peligro o adonde puedan llevarse las víctimas de los accidentes.

Se conocen muchos casos en los cuales las víctimas de asfixia por medio del gas, o de explosiones de minas, y hasta los ahogados y hasta los que han sufrido choques eléctricos han resucitado, después de haber declarado los médicos que estaban muertos y de haber desplegado toda su habilidad y energía para salvarlos.

El aparato se compone de un cilindro para el depósito de oxígeno a una presión de 125 atmósferas, una válvula soplante y de succión que funciona mediante dos fuelles de acordeón, una careta que sirve para encerrar la boca y la nariz, y dos tubos flexibles que se extienden desde la cabeza hasta los fuelles. Una vez que la careta se coloca en la cara hasta que resulta hermética y se deja entrar el aire, el aparato funciona automáticamente. El oxígeno se introduce en los pulmones hasta que se desarrolla cierto grado de presión; entonces cesa la prolongación del acordeón, desciende, luego una válvula inicia la función del otro acordeón, y los pulmones quedan vacíos. Mediante la acción de una palanca se hace que el oxígeno entre y salga.

Veintiséis horas después de haber ocurrido una explosión en una mina donde habían muerto 150 trabajadores, uno de los mineros, que ya iba a ser transportado con los cadáveres, volvió a la vida, gracias al pulmotor.



Instrucción a los bomberos sobre el uso del aparato.

Un episodio de la guerra de 1870 en Montmartre



Los dibujantes humoristas de París, teniendo a su frente a Mauricio Neumont, se reunieron una noche, hace algunas semanas, en la célebre casa de Poulbot vestidos con uniformes de diferentes armas del ejército francés, tal como era en 1870. Después de cenar y de divertirse, a eso de las 4 de la mañana, tomaron por asalto el Moulin de la Galette.

Nuestra fotografía representa un grupo de soldados, oficiales y cantineras en casa de M. Poulbot.



800, VICTORIA, 800, esq. Piedras, Buenos Aires. — Unión Telef. 2998, Avenida
Casa de compras en París: 42, Rue de Paradis — Marin Tornero y Cía.

Grandes REBAJAS en el departamento de MODAS, donde se encuentran infinidad de modelos de última creación y un considerable surtido de FORMAS de CASTOR, a .... $ 0.80
FORMAS de ANGORA y FIELTRO, a .... $ 1.90





GRANDIOSA REBAJA. Formas de peluche y terciopelo, en negro, blanco y negro y topo, a .... $ **6.90**



Lindos modelos de sombreros, adornados, de gran ocasión... $ **14**



Gran reclame. Gorros de piel en negro, loutre, topo y chinchilla $ **12**



Espléndidos tapados de piel de loutre, forrados en rica seda, a precios de réclame.

80 ctms., a	$ 65.—
100 ctms., a	$ 80.—
110 ctms., a	$ 115.—
120 ctms., a	$ 125.—
130 ctms., a	$ 140.—

Con rico cuello de skung, largo 140 centímetros, a .... $ **190**

Réclame sensacional

GUANTES de cabritilla y piel de Suecia marca JOUVIN, en largo de 16 y 18 botones negros y color, a.............. **2.50**

El incomparable guante de cabritilla y piel de Suecia, marca JOUVIN no tiene rival.

Ricos juegos de piel de loutre, renard, opossum, petit gris, skung, chinchilla y topo desde $ **30**

GRANDIOSO SURTIDO GALONES, TULES, ENCAJES Y ADORNOS PARA VESTIDOS Y SOMBREROS

Únicos depositarios para la venta: **Paris Élégant** 800, Victoria, 800 esq. Piedras, B. A.

Las sufragistas norteamericanas

Las sufragistas de los Estados Unidos siguen decididamente un camino muy distinto del de sus colegas las inglesas, que alimentan las crónicas de la prensa casi con una tragedia por día. Ellas, en cambio, realizan procesiones vistosas en que se presentan con caprichosos trajes; se organizan como un ejército y se lucen, en una palabra, ante los hombres, dispuestos siempre a admirarlas.

Véase si no, a la mariscala Miss Inés Milholland, que, a caballo y con su bandera, hace muy linda figura.

No quiere esto decir que la obra de las sufragistas norteamericanas se reduzca a estas exhibiciones; pues a la vez que hacen propaganda de ese modo, se esfuerzan por conseguir de los poderes públicos la realización de sus ideales, sin tener en cuenta las críticas que les dirigen los humoristas.

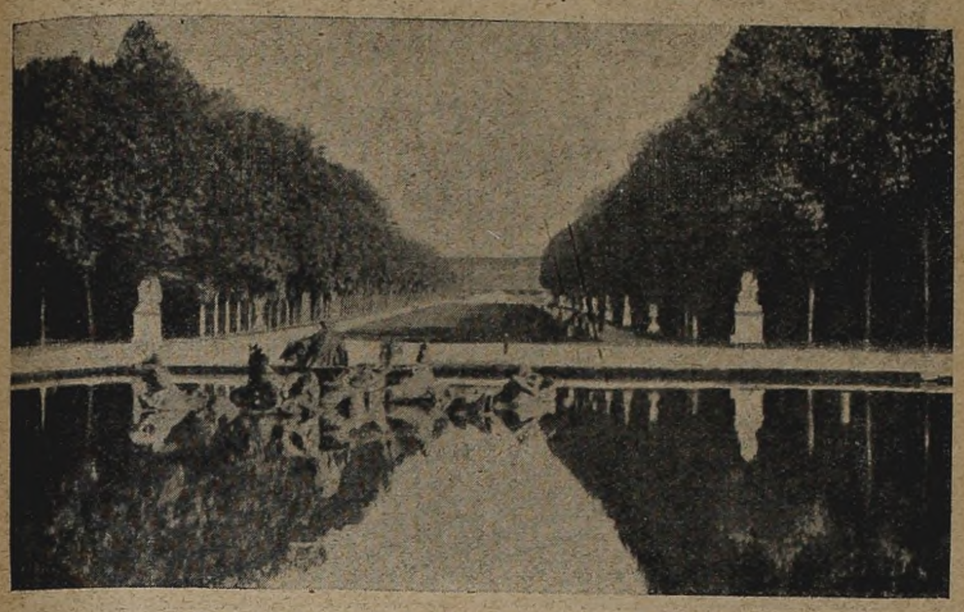


Miss Inés Milholand, mariscala impresionante de las sufragistas norteamericanas.



Lo que distingue de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de recubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero, sin embargo, de gran poder antiséptico, que aun durante algunas horas después de haberse lavado la boca, conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura a quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto del caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

El tercer centenario de Le Nôtre



Parque del palacio de Versalles: la fuente de Apolo.

El "Mercure de France" del mes de septiembre de 1700, anunciaba en estos términos el fallecimiento de Andrés Le Nôtre:

"El rey acaba de perder un hombre raro y celoso para su servicio y muy singular en su arte, al que hacía honor. Es M. Le Nôtre, interventor general de los edificios de S. M., jardines, artes y manufacturas de Francia, título que había recibido en 1657. El rey lo había honrado con la orden de San Miguel, en prueba de su estima y distinción. Jamás hombre alguno ha sabido mejor que él todo lo que puede contribuir a la belleza de los jardines, y la misma

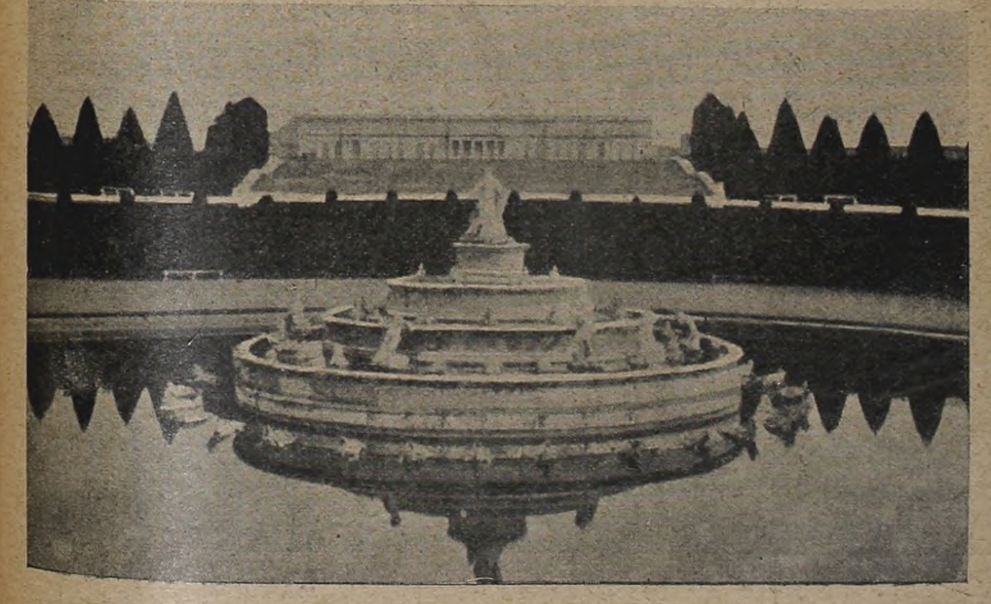


Andrés Le Nôtre.

Italia conviene en ello. Para quedar convencidos de su gran saber, basta echar una ojeada sobre los jardines de Versalles y de las Tullerías, y no se podrá rehusar la admiración que se debe a sus obras".

Este párrafo muestra en qué aprecio tenía Luis XIV a Le Nôtre, uno de los bellos genios del siglo XVII. Intérprete como Corneille, Racine, Molière y La Fontaine de las ideas de orden, mesura y armonía, que caracterizaban el gran siglo, escribió como ellos, pero sobre el suelo, obras llenas de nobleza, grandiosidad y genial sencillez.

Andrés Le Nôtre, hijo y nieto de gran-



Parque de Versalles. Fuente de Latona.



robustece el

CORAZÓN



haciendo desaparecer toda enfermedad CARDIACA, NO CONTIENE DIGITAL.

ES UN TONICO PRODIGIOSO que normaliza y activa todas las funciones del CORAZON, dando bienestar y alegría. Para los ancianos es el verdadero elixir de larga vida

A
$ 3.50
el frasco en todas las boticas.
FOLLETOS GRATIS

ATAQUES EPILÉPTICOS

Desaparecen PARA SIEMPRE con los

POLVOS ANTIEPILÉPTICOS MONTI

PARA QUE TODOS LOS MEDICOS SE CONVENZAN DE LAS VIRTUDES CURATIVAS DE ESTE MEDICAMENTO LE MANDARE GRATIS CAJAS PARA ENSAYOS.

INSTRUCCIONES GRATIS A QUIEN LAS PIDA al señor A. MASSONE, único introductor, Belgrano, 1671, Bs. Aires.

SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS

ASMA

TODOS LOS MEDICOS concuerdan en afirmar que esta terrible enfermedad así como la BRONQUITIS, CATARRO BRONQUIAL, TOS NERVIOSA y OPRESION A LOS ORGANOS RESPIRATORIOS, TIENEN UN REMEDIO VERDADERAMENTE EFICAZ en el

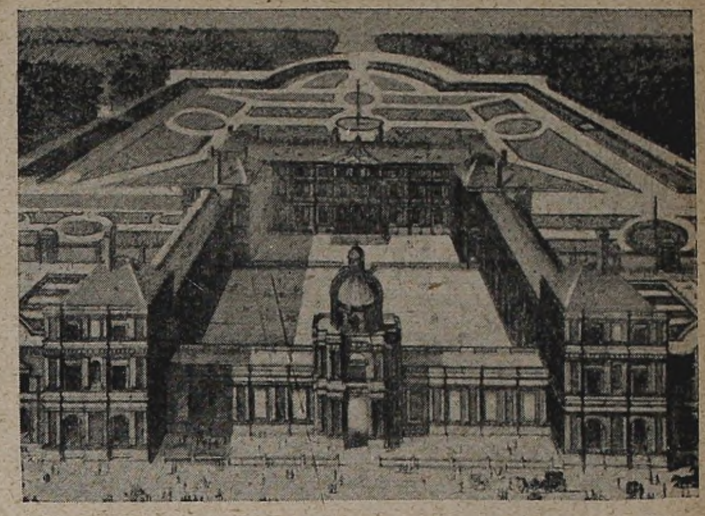
Antiasmático Vegetal Testa

Mando GRATIS importantes estudios médicos sobre las propiedades curativas de este medicamento.

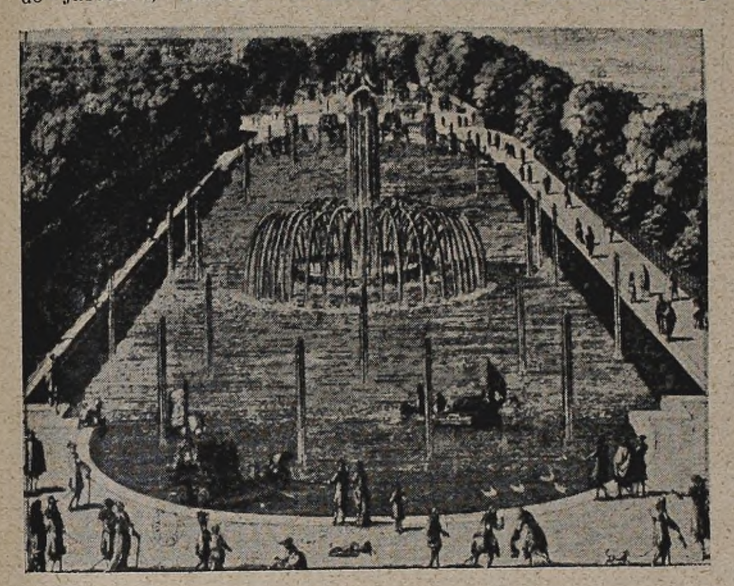

Dirigirse siempre al único introductor A. MASSONE, Belgrano, 1671, Buenos Aires.—25 de Agosto, 93, Montevideo. Casilla correo 1183, Valparaíso. Indicar la enfermedad.


des jardineros, nació en París el 12 de mayo de 1613. Fué dibujante y pintor: a su boda, celebrada en 1640, asistieron como testigos distinguidos personajes. El duque de Saint-Simón lo presenta en sus "Memorias" como un hombre probo, ilustrado y exacto, que se hacía estimar por todo el mundo.

En el ejercicio de la jardinería, procedió con esa rigurosa y metódica tenacidad que crea las obras duraderas. Su preocupación era dejar cerca de los palacios, que rodeaba de jardines, vastos espacios, a fin de permitir la circulación del aire y de la luz. No quería vistas limitadas, amaba lo grandioso, las inmensas extensiones y nada lo hacía ceder en este punto. Las Tullerías, Versalles, el Luxemburgo, Vaux le Vicomté, Dampierre, Chantilly, San Germán son productos de su sistema inteligente y noble.

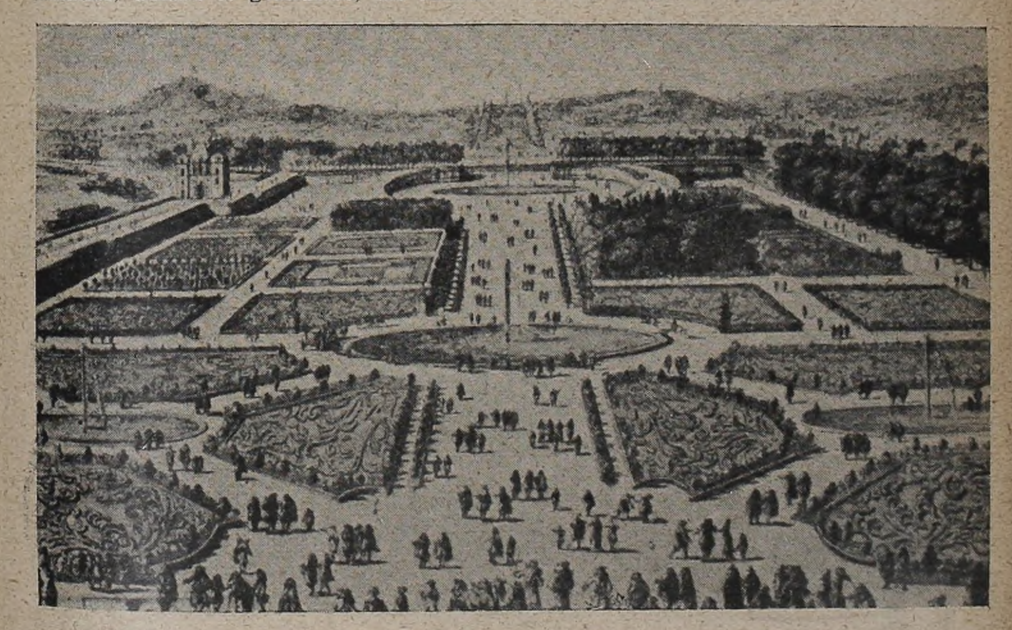


Palacio de Orleans o del Luxemburgo. (Grabado antiguo).



La fuente de la Isla del Amor, con 80 surtidores.

Hizo su "début" en las Tullerías y fué muy protegido por el intendente Fouquet. Luis XIV le confió la creación de los jardines de Versalles, y desde entonces sus obras se multiplicaron. Murió después de haber cumplido los 87 años y de haber navegado entre infinitos escollos cortesanos, sin caer jamás en desgracia. París ha festejado el tercer centenario del nacimiento de este parisiense que fué uno de los primeros representantes de la tradición francesa y que merece todos los honores.



Vista del jardín de las Tullerías, en 1680. (Grabado de la época).



Liquidamos todas las existencias en

ALFOMBRAS

de todas clases y medidas.

Alfombras carpetas de tripe rizado en las medidas de:
270 x 270, 270 x 320, 270 x 370
320 x 370, 360 x 450

Alfombras carpetas de tripe cortado de:
140 x 200, 200 x 300, 250 x 350,
300 x 400, 350 x 450, 400 x 500.

Caminos de chuces de todos los anchos.

Alfombritas para delante de cama.

Tripes por metro en cortado, bruselas y rizados de diversidad de colores y dibujos.

TODOS POR LA MITAD DE SU PRECIO

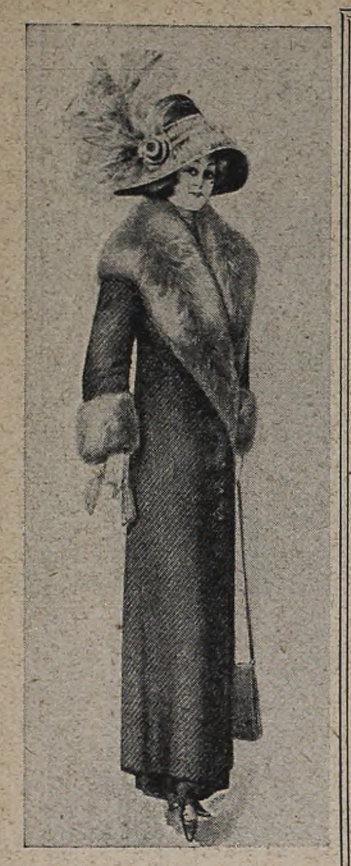
Artículos de tapicería.-Cortinas para vidrios.-Cortinados de tul.-Cortinados bordados.-Carpetas para mesa.-Géneros para tapicería.-Moarés.-Brocatos y Florentinas.

JUEGOS importados para Sala, Comedor y Dormitorio en todos los estilos. Las últimas novedades en Muebles de Fantasía.

PIDAN Precios y Muestras
Se envían gratis

Esta casa admite bonos del Banco Proveedor del Río de la Plata en pago de mercaderías

Macario Martínez



Lo más nuevo. Lindísimo tapado de felpa de seda loutre, con forro de seda y cuellos y puños de piel gris, de gran moda $ 90.—



Ricos juegos de piel de loutre renard, opossum, skung, zorro del Japón y topo, el juego, desde $ 45.—

Tienda

EL PARAISO

Bmé. Mitre 1099
esquina Cerrito

Nuestra casa ha conseguido imponerse al público por su especialidad en las Confecciones de

Tapados y Vestidos

por la novedad de los géneros y la forma perfecta de la confección.

Las SEÑORAS pueden aprovechar la GRAN OPORTUNIDAD de comprar todos los artículos de INVIERNO a precios de

LIQUIDACIÓN

Vestidos de lana, estilo tailleur, a pesos 60, 45, 38 y .... $ 25.—

Tapados de piel de loutre, forrado en rica seda, largo 135 centímetros, precio liquidación $ 120.—

Tapados de felpa de seda loutre, largo 135 centímetros, todos los tamaños, a .... $ 58.—

Tapados de felpa de seda loutre, adornado cuello y puños, con rica piel y forro de seda, a $ 95.—

Juegos de piel con écharpe y manchón, con piel opossum gris, skungs y petit gris, desde.... $ 45.—

Tapados de casimir inglés, en todos los tamaños, modelos de última moda, desde $ 11.90 hasta $ 120.—

Blusas, guantes, sombreros, fantasías de sombreros, carteras, medias, corsés, camisetas de lana y algodón, batones y sacos Pirineos, pelerinas y ropa blanca para señoras.

Tapados de felpa y de casimir inglés, para niñas de 4 a 16 años.

Alonso y Lagar

Liquidación especial de nuestro importantísimo departamento de pieles.



Bonito vestido de lana, te- do chatoyante de gran m da. Precio réclame $ 28.-



Paletot felpa de seda, negr forro de sarga de se blanca. Ocasión, $ 58.-

Primer certamen literario de PBT

Desde el 24 de mayo hasta el 25 del corriente junio, se ha abierto un certamen para la composición de piezas teatrales del género de las que publica el "Teatro de P B T", de acción rápida y sencilla.

Estas piezas no deberán ocupar más de cuatro páginas de la revista, con las fotografías de las escenas.

Se admiten todos los géneros: drama, comedia, sainete, episodio trágico o cualquier cuadro dramático, en prosa o en verso, según la fantasía del autor.

Las piezas serán firmadas con un seudónimo, repetido en un sobre cerrado en el cual constará el nombre del autor y que será abierto únicamente en el caso de que la composición sea publicada.

El jurado estará compuesto por los miembros de esta redacción, señores doctor Enrique Vera y González, J. M. Aguado de la Loma y Deusdédit Criado, quienes examinarán los trabajos recibidos y adjudicarán los siguientes premios:

1.° 15 libras esterlinas a la composición señalada como mejor.

2.° 10 libras esterlinas a la que siga en mérito.

3.° 5 libras esterlinas a cada una de las clasificadas como 3.ª y 4.ª.

Las cuatro piezas premiadas serán publicadas en P B T, con el nombre de sus autores y presentadas gráficamente como las dadas a la publicidad hasta ahora.

En las mismas condiciones y gratuitamente publicará la revista aquéllas de las piezas enviadas que, sin haber obtenido premio, reúnan, sin embargo, méritos para ser apreciadas por el público.

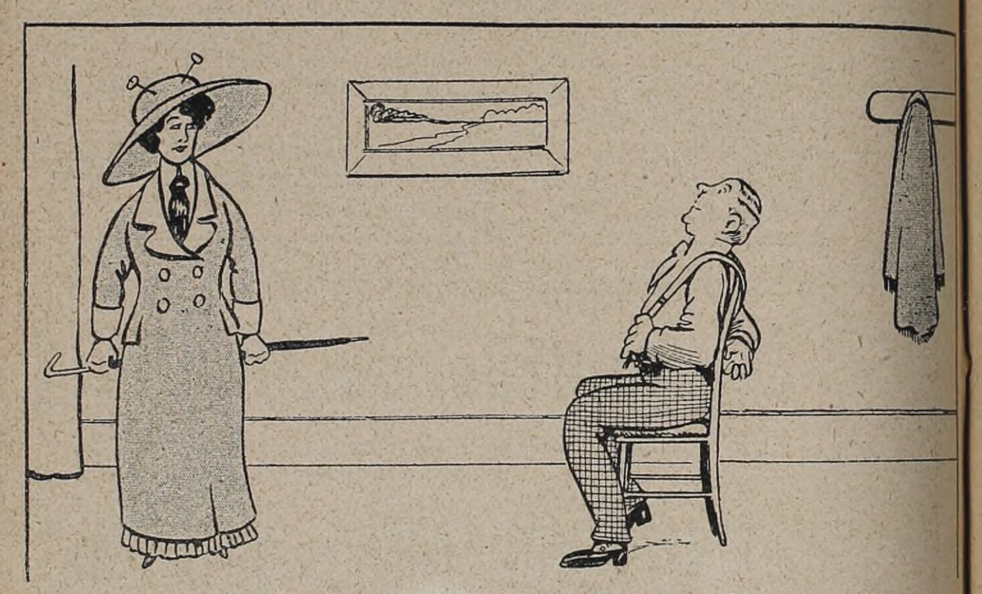
El resultado de este certamen se dará a conocer en el número del día 12 de julio, principiando inmediatamente la publicación de las piezas premiadas por su orden respectivo.

Las composiciones no premiadas ni publicadas quedarán a disposición de sus autores.

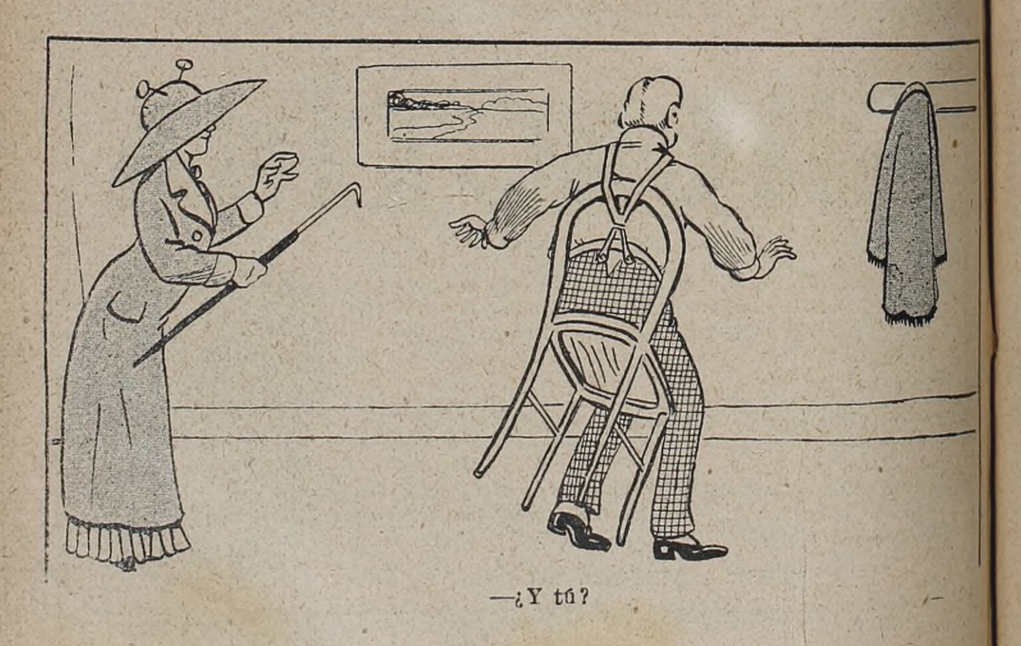
Sainete familiar



—Tú no eres coqueta...



...te vistes de cualquier modo; cargas con cualquier cosa.



—¿Y tú?



MARCA
BIEN FAIRE ET LAISSER DIRE
REGISTRADA

A la Maison de Lingerie

84, Suipacha - Frente a la iglesia de S. Miguel - Bs. As.

Única casa especial en NOVEDADES para SEÑORAS, NIÑAS y BEBÉS.

Antes de hacer sus compras en otra parte, visiten esta importante casa, la que desde hoy empieza la **GRAN LIQUIDACIÓN** de todas las novedades de INVIERNO a **PRECIOS EXCEPCIONALES.**

Especialidad en AJUARES PARA — NOVIAS Y CASAMIENTOS — Inmenso surtido en BLUSAS, BATONES, MATINEES, TAPADOS DE PIEL y LANA a precios que llamarán la atención.

Formas de sombreros para señoras y niños a mitad de precio.

31228. **Formas** de sombreros de peluche de seda, antes $ 15.80, ahora pesos 12.80. Hay diferentes modelos.



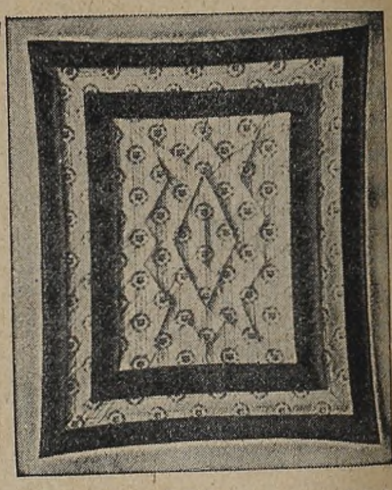
31350. **Formas** de sombreros de terciopelo y terciopelo y seda, antes $ 12.90, ahora $ 7.80 y 10.80



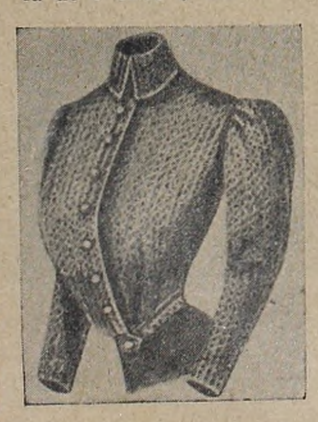
142. **Trajes** jersey para niño, en colores, de 2 a 6 años; el de 2 años, a . . . $ 4.80
La tricota sola, para las mismas edades: la de 2 años $ 2.90



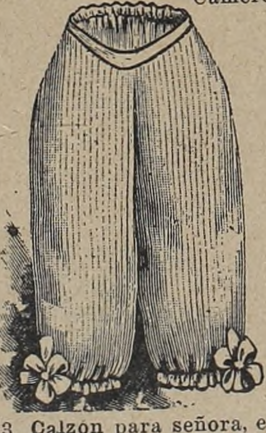
6186. **Visos** de liberty, todos colores, artículo réclame, a pesos 9.80



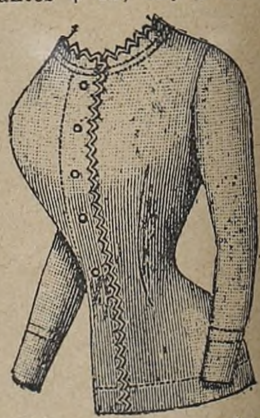
12. **Acolchados** en duvet, calidad muy fina, colores muy nuevos.
1 plaza, antes $ 24, hoy $ 18.50
Cameros, antes $ 35, hoy $ 29.80



6254. **Blusas** golf, pura lana, modelo muy práctico, a . . . . $ 6.90



3. **Calzon** para señora, en seda, punto jersey, blanco, negro y rosa, cada uno . . . . $ 10.80
El mismo, artículo suizo, pura seda, réclame, cada uno . . . . $ 7.—
El mismo, en punto tricot, abierto y con puño, cada uno . . . . . $ 6.50
El mismo modelo, en lana, cada uno $ 5.75



1. **Camisetas** para señora, en lana, punto jersey, toda abierta, manga larga, todos los colores, cada una . . . . . . $ 2.75
La misma con cartera, lana y seda, cada una, a . . . . $ 7.90

Quiroga, Villar y Cía.

La cantatriz Teresa



Teresa en la época de sus primeros éxitos en el Alcázar (1860).



Caricatura de Teresa en 1875, con motivo de su reaparición.

El 14 de mayo último falleció en París la famosa cantante de café-concierto Emma Valadón, que había hecho célebre su nombre de guerra, Teresa, cultivando un arte popular en que obtuvo grandes éxitos.

Había nacido en 1837 en la Batzochet Gonet (Eure-et-Loire). Después de haberse presentado sin brillo en varios cafés, cultivó la especialidad de la canción cómica y se hizo notar extraordinariamente desde 1860. mereciendo los elogios de críticos renombrados.

Su repertorio principal era: "La Mujer Barbuda". "Cendrillón", "La Guardadora de Osos", "Nada es sagrado para un gastador", "Me hace cosquillas en la nariz" y otras por el estilo.

El periodista ultramontano Veuillot le dirigió tales ataques, que el emperador Napoleón III quiso oírla en la corte y la puso en boga en la buena sociedad. Esa boga duró largos años. Después se dedicó al teatro y también agradó.

Hacia el fin de su carrera artística se casó con un actor dramático, Donval. que fué director del Alcázar y que murió joven aún.

Cuando Teresa cantó por última vez pasaba ya de los 50 años, y se despidió llorando del público.



Aviso teatral con su retrato, en 1879.



Teresa en la Gaîte, en 1875.



Teresa en 1876, cuando fué actriz en el Châtelet.

Mme. Poincaré con los niños enfermos de Berk



Visita de Mme. Poincaré a los niños del asilo de Berck.

Movida por un generoso pensamiento, cuya delicadeza y bondad irán al corazón de todas las madres de Francia, la graciosa y ya muy popular señora del presidente de la república, hizo a fines de mayo una visita a los pequeños pupilos de la asistencia pública, cuidados en el asilo de Berck-sur-Mer. La esposa del presidente de la república dispensó a los enfermitos caricias maternales y los obsequió con lindos juguetes, que mantendrán entre ellos su recuerdo.

¡A precios como en Remate!...

Continúa la venta de ricas joyas de peletería y confecciones de la ruidosa quiebra de Armand Frères, de París, en la conocida casa

A LA DERNIÈRE MODE

Hasta el 30 del corriente solamente REGALAMOS los siguientes artículos:

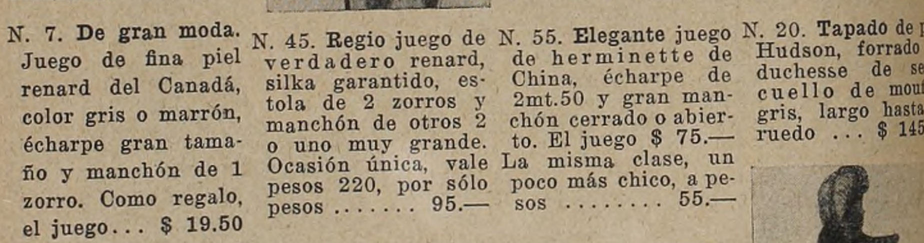
BATONES de franeleta gruesa, festoneados y cordón a la cintura, a..	$ 3.25
JUEGO de renard, estola y manchón, a........................	$ 7.90
POLLERAS casimir, azul marino, pura lana, a....................	„ 6.90
TAPADOS casimir inglés, pura lana, a........................	„ 11.90











N. 7. **De gran moda.** Juego de fina piel renard del Canadá, color gris o marrón, écharpe gran tamaño y manchón de 1 zorro. Como regalo, el juego... $ 19.50

N. 45. **Regio juego de verdadero renard,** silka garantido, estola de 2 zorros y manchón de otros 2 o uno muy grande. Ocasión única, vale pesos 220, por sólo pesos .... 95.—

N. 55. **Elegante juego** de herminette de China, écharpe de 2mt.50 y gran manchón cerrado o abierto. El juego $ 75.— La misma clase, un poco más chico, a pesos .... 55.—

N. 20. **Tapado de piel** Hudson, forrado en duchesse de seda, cuello de mouflon gris, largo hasta el ruedo ... $ 145.—



N. 1. **Espléndido zorro del Japón,** en color negro, forrado en seda igual al figurín ..... $ 3.95

Enviamos pedidos al interior a vuelta de correo.

El catálogo ilustrado se remite gratis a quien lo solicite.

Todo pedido con el importe a

R. CASTAÑO y Cía.

A la Dernière Mode

CARLOS PELLEGRINI 509

Buenos Aires



N. 109. **Tapado de** fina piel loutre de Oceanía, forrado en fino satín de pura seda.

Largo:
hasta el ruedo $ 120
1 metro ... $ 67
75 ctms. ... $ 42.50

Los juegos florales de Aix



El tambor municipal con su pintoresco traje.



Los estudiantes tirando del coche de Mistral.

Aix, la antigua capital de Provenza, ha celebrado con gran suntuosidad sus fiestas septenales.

La primera solemnidad se desarrolló en la catedral de San Salvador, donde el arzobispo, monseñor Bonnefoy, hizo una entrada imponente, acompañado por tamboriles y pífanos. La salida de la iglesia fué un cuadro mágico, por la oleada de bellas arlesianas que brotaba de las puertas y que ostentaban todas las variedades de pintorescos vestidos del mediodía.

Por la tarde hubo fiestas en las Termas de Sextius. Las dirigía Marcelo Provence y fueron encantadoras. Bailes graciosos, gavotas incomparables, delicados minués en que se ritma y se reconstituyen las vendimias, la recolección de la mies y los trabajos agrícolas. Luego farándulas en todas partes, acompañadas por los tamborileros.

Al día siguiente la ciudad presentaba un aspecto de regocijo sin igual y de anhelosa expectación. Las músicas recorrían las calles y las salvas de artillería hendían el espacio. Y de pronto se levantó un clamoreo ensordecedor. Era el gran maestro que hacía su entrada en la ciudad; era Mistral, joven todavía, a pesar de sus ochenta y tres años.



El poeta Mistral aclamado por la multitud.

Para llegar a la alcaldía, donde se le espera, y trasladarse después a la facultad necesita un tiempo larguísimo, por lo apiñado de la masa humana que lo vitorea con entusiasmo. Los estudiantes desenganchan los caballos y tiran del carruaje hasta las Termas, donde se ha organizado un banquete monstruo. Allí están el "capoulié", gran maestre de los felibres, asistido de sus cancilleres, asesores y mayorales. Allí están todos los poetas de Provenza, del Languedoc, de la Aquitania y del Limousin.

Al terminar el formidable ágape, se proclama a los laureados. Son el poeta Bruno Durand, de 24 años, y la señorita Priolo, radiante con su lindo traje lemosín, amable, bella, conmovida y



Federico Mistral en un grupo de felibres.


En el jardín de las Termas.

aclamada. Ambos reinarán durante siete años.

La última reina, señorita de Baroncelli-Javon, está allí con el último rey, José de Arbaud, autor del "Laurier d'Arles". Y se evocan los reinados anteriores: a Marius André, que escribió en puro provenzal "La flori d'Esclarmoundo"; Mme. Francis de Croisset, Mlle. Bremonde, y Folguera, que fué el primero de los reyes.

Después circula la Copa Santa y se entona el himno de los felibres. Y por todas partes resuenan aclamaciones, siempre las mismas: ¡Viva Provenza! ¡Viva Mistral!

La copa santa o "Coupe Santo" tiene su tradición, que se parece en algo a la del fantástico cáliz Sangraal o de la sangre de Cristo. La van apurando sucesivamente todos los comensales, pronunciando brindis apropiados, que una recomendable costumbre exige que sean muy cortos y que generalmente se limitan a vítores y exclamaciones. Y una vez terminada la ronda, como en cumplimiento de un rito sagrado, se ponen en pie todos y cantan en coro el himno de los felibres:

Copa santa
y desbordante
vierte a plenos bordes,
vierte a oleadas
los entusiasmos
y la energía de los fuertes.

En el fondo de todo esto no hay más que una ardiente reivindicación regional. La unidad política de un país puede ser tan vigorosa como se quiera, y en Francia lo es mucho; pero, donde se conserva y se cultiva una lengua distinta, la fusión espiritual es incompleta.


Los tamboriles acompañando a la farándula.


Van Houten's Cocoa
Van Houten Cocoa
Nadie ha podido vencer a lo mejor, y la mejor de todas es la
VAN HOUTEN'S COCOA
Es la mejor por su aroma natural, por su delicioso gusto y por ser la más pura, facilitando la digestión, aparte del alto grado de nutrición que contiene.
Es una perfecta bebida de buena asimilación incomparable a las otras cocoas.
Es la mejor y la reina de las cocoas en el mundo entero.
Es una cocoa que debe usted probarla.

Un claustro amenazado de destierro



El claustro de San Miguel de Cuxa.

Todo el Rosellón, y aun pudiera decirse que todo el mediodía de Francia, está alarmado en estos momentos ante el peligro que amenaza al magnífico claustro de San Miguel de Cuxa.

Ese claustro ha sido comprado recientemente por un escultor norteamericano, Mr. George Gray-Barnard, que se propone demolerlo y embalarlo en seguida, piedra por piedra, con destino a los Estados Unidos.

Las ruinas de la antigua abadía de San Miguel de Cuxa están al sur del pueblo de Prades (Pirineos Orientales), formando una especie de fondo de embudo entre altas montañas.

La fecha de la fundación de la abadía se pierde en la noche de los tiempos. Sábese que en el año 879, según el testamento del abad Protasio, el monasterio poseía una biblioteca de 30 manuscritos ricamente iluminados, y era considerado como un importante centro de cultura.

Tuvo durante siglos una extensa jurisdicción, pero empezó a decaer antes del año 1300, y en 1791 fué vendido con todos sus edificios y jardines en la irrisoria suma de 17.287 francos.

Hoy no quedan de la antigua iglesia catalana más que ruinas que pregonan la indiferencia y tosquedad de los hombres modernos.

La puerta principal ostenta un San Pedro y un San Pablo medio bizantinos, acompañados de fantásticas quimeras propias del siglo XI. La iglesia conserva su crucero y su nave única, cuyas pesadas bóvedas románicas desafiaban los calores del estío. La nave no es hoy sino un granero sin techumbre.

Dominando el conjunto de las ruinosas edificaciones, se alza una fuerte torre cuadrada, mitad campanario y mitad fortaleza. En cuanto al claustro, fué separado en 1840 de las ruinas de la abadía y reedificado por algún vándalo inconsciente en el patio del balneario de Prades, en que desarrolla la serie imponente de sus arcadas románicas. Sus columnas rechonchas ostentan hermosos capiteles cincelados de follajes, leones y esclavos en el mármol rosa, que conservan toda su belleza.

Desde que se han conocido los propósitos del comprador, la ciudad se ha conmovido, el arquitecto departamental ha reclamado el apoyo de la administración de Bellas Artes, y el diputado por el distrito ha manifestado el propósito de interpelar al ministro.

Se ha acordado una subvención de tres mil francos a la ciudad de Prades para ayudarle a la adquisición de los capiteles, y se ha suspendido por tres meses la autorización para que el propietario haga uso de su derecho. Pero se desconfía del resultado final, porque la subscripción abierta con ese objeto no promete hasta ahora fundar grandes esperanzas.

La verdad es que no se sabe más qué admirar en estos casos; si el desprecio que muestran muchas poblaciones a sus monumentos históricos en épocas normales, dejándolos derruir lentamente con la mayor indiferencia o ayudando activamente a su destrucción con el aprovechamiento de materiales, o la excitación que de esas mismas poblaciones se apodera cuando un extranjero quiere trasladar el monumento a otro país, donde sería mejor apreciado y más cuidado. En esa susceptibilidad, indudablemente patriótica, hay su aspecto mezquino, que sólo puede redimirse con un arrepentimiento eficaz, manifestado en el rescate metálico de la obra y no en vanas protestas, que en rigor, no pueden ser más injustas. ¡Siempre está en acción la fábula del perro del hortelano!



Ruinas de la antigua abadía.

Un inventor de once años

Varias veces hemos presentado en estas páginas niños precoces que, al dejar la cuna, ya demostraban una vocación perfectamente determinada y aptitudes sobresalientes. Vamos hoy a presentar a un inventor en agraz, un joven ingeniero de once años.

Se llama Silvano Gailly, y nació en la capital de Bélgica. Sus abundantes cabellos rubios, el óvalo fino de su rostro y sus ojos alegres y penetrantes, le dan todo el aspecto de un chicuelo travieso que prepara alguna jugarreta.

Sin embargo, no hay nada de eso. Esa frente espaciosa alberga graves pensamientos y extraordinarios problemas. Tiene la frente de un pensador, y su mirada penetra en el cerebro de la persona que lo mira.



Silvano Gailly, en su jardín.

Tenía poco más de siete años Silvano, cuando un día que su papá leía un diario trepó a sus rodillas y le dijo:

—¡Papá, tengo una idea!

—¿Qué idea, hijo mío?

—La idea de hacer un aparato nuevo.

El papá lo miró atentamente; pero el niño por toda respuesta le presentó su pizarrita de escolar, dibujó en ella una máquina y dijo:

—Yo, con el cascanueces no puedo manejarme porque no tengo bastante fuerza; pero si yo tuviera una caja con un tornillo que apretara la nuez, yo podría ir dando vuelta al tornillo poco a poco y lograría romper las nueces. El croquis era bastante claro para que el papá, guiándose por él pudiera hacer construir el aparatito. Como se ve, entra la nuez entera en un departamentito, una de cuyas paredes es movible y obedece al avance del tornillo. Este gira mediante una manija, y con fuerza puede romper todos los frutos de corteza dura.

Imagínese la alegría de Silvano cuando el padre le presentó su invención ya convertida en un aparato. Pasó todo un día rompiendo nueces, y después, por consejo de sus maestros, pensó en hacer patentar su invento. Redactó él mismo la solicitud, y con su papá fué a presentarla en la oficina de patentes, donde lo felicitaron mucho. Pensó después dedicar su invento a S. M. la reina, y con un memorial remitió al palacio un modelo de su cajita.

Después de algunas semanas, Silvano recibió su patente de invención, y un emisario de la corte se presentó en su casa con un estuche y una carta del gran maestre de palacio en que, a nombre de S. M., se le felicitaba y remitía como recuerdo un alfiler de corbata (una corona real de oro adornada de rubíes).

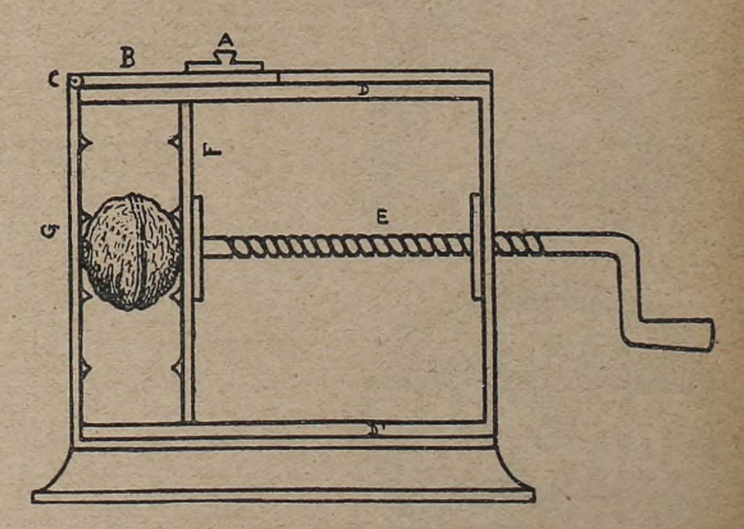
Los diarios se ocuparon del caso en los términos más encomiásticos, y el niño fué objeto de pública admiración y curiosidad durante una semana. Pero no se durmió en los laureles y, poco después, inventó un aparato de ilusionismo para escamotear personas en un escenario y otros aparatos de escamoteo, adoptados ya por profesores como Servais, Leroy, Abydos y Horacio Goldín.

El padre de Silvano es un artista escultor y pintor, que tiene bastante preparación literaria, puesto que es diplomado en fiosofía y en derecho. El niño se ha criado, pues, en un ambiente intelectual propio para desarrollar sus especiales aptitudes. Su carácter es concentrado y retraído, pero no hay problema cuya solución no trate de buscar, ni hay espectáculo u objeto que no le inspire una enormidad de preguntas.

Su afán de investigar le produjo una vez una enfermedad que lo tuvo a la muerte; pero tan pronto como entró en convalecencia empezó a fabricar juguetes que había inventado mientras estuvo enfermo, porque los suyos no lo divertían. Con pedacitos de madera, hilos y alambre hizo puentes, torres, máquinas y una porción de cosas originalísimas.

Es muy distraído, y este defecto le censuran sus maestros; la ciencia que prefiere es la geografía.

Durante los recreos se preocupa de utilizar la fuerza que se pierde en los aparatos de gimnasia, y con la cual se pudiera mover un dínamo y bastante maquinaria.



El aparato cascanueces, primero que inventó Silvano a los 7 años.



Lencería de ab
1
2
3
4
5
6
7
1. BATON de muy buen bombasí, en fantasía, color
y negro, borde festoneado, a .... $ 6.–
2. CALZON bombasí, blanco asargado, volado festonea
para niñas de todas edades. Largo 35 ctms., $ 1.
3. CALZON bombasí blanco, asargado, muy bien festo
neado a mano, para señora, a .... $ 3.4
El mismo, festoneado a mano. a .... $ 2.1
El mismo estilo, en franeleta crema, rosa y celest
a .... $ 1.5
4. ENAGUAS con corpiño, de rico bombasí blanco, asa
gado, para niñas de todas edades, volado festonead
Largo 45 ctms., a .... $ 1.5
5. CAMISON de bombasí blanco, asargado, con bordad
para niñas de todas edades. Largo 60 ctms., a $ 1.7
6. CALZON de bombasí blanco, asargado, muy rica
lidad, volado broderie inglesa, para niñas de tod
edades. Largo 35 ctms., a .... $ 1.
7. ENAGUAS de rica franela de lana crema, con esplé
dido bordado y cinta pasada, para señora, a $ 16.5
8. CAMISON franeleta, buena clase, en rosa, celeste
crema, muy abrigado, para señora, a .... $ 3.
ROPITA PA
VESTIDOS de rico tartán de lana. Largo 50 y 55 cen
tímetros, a .... $ 4.9
VESTIDOS de ratina de lana, cuadros. Largo 50 y
centímetros, a .... $ 6.5
VESTIDOS de punto, tejido pirineos, en rosa, celeste
blanco. Largo 50 y 55 centímetros, a .... $ 4.
VESTIDOS de rica franela, paño crema, modelo elegant
muy abrigado. Largo 50 y 55 centímetros, a $ 5.
VESTIDOS bombasí, labrado, colores lisos, modelo se
cillo y elegante. Largo 50 y 55 centímetros, a $ 3.
BATITAS de bombasí labrado, a .... $ 0.
SAQUITOS bombasí blanco, festoneado, a .... $ 1.
TIENDA
SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS

rigo para señoras y niñas a precios excepcionales



9. **ENAGUA** franela de lana, buena clase, volado con lindos bordados, en rosa, celeste, crema y granate, para señora, a .... $ 9.90

10. **BATA** de cama, en buena franela de lana, borde bordado, en rosa, celeste y crema, a .... $ 6.50

BATA en el estilo de la anterior, en variadas formas y preciosamente bordadas, a $ 15.80 y .... $ 13.50

11. **CALZON** de franela de lana, buena clase, bordado y festoneado, en rosa, celeste y crema, para señora, a .... $ 4.70
El mismo calzón, solo, festoneado, a .... $ 3.90

12. **CAMISON** de franela de lana, buena clase, en rosa, celeste y crema, para señora, a .... $ 8.90
El mismo estilo, en bombasí blanco, asargado, muy buena clase, festoneado a mano, a .... $ 6.95

13. **BATON** de bombasí rica calidad, adornado con bieses y botones, a .... $ 4.95

14. **ENAGUA** franeleta de algodón, muy buena clase, en rosa, celeste, crema, granate y azul marino, volado, borde bordado, para señoras, a .... $ 2.25

PARA BEBÉ

MANTILLONES bombasí blanco, festoneados, a $ 3.—

BOMBACHAS bombasí blanco, a .... $ 0.85

TAPADITOS cotte cheval, de lana, blanco, varios modelos, con adornos de encaje, a .... $ 3.50

ENAGÜITAS de bombasí blanco, labrado. Largo 50 y 55 centímetros, a .... $ 1.60

BOMBACHITAS franela de lana, rosa, celeste y crema, festoneadas, a .... $ 1.40

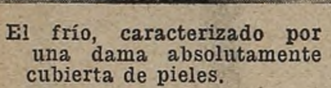
BATITAS franela de lana, festoneadas a mano, a $ 1.20

MANTILLONES franela de lana, clase muy buena, en rosa, celeste y crema, ricamente festoneados y de abrigo, a .... $ 4.—



La nota del frío

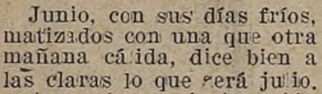




El frío, caracterizado por una dama absolutamente cubierta de pieles.



Una manifestación sentimental del frío.



Junio, con sus días fríos, matizados con una que otra mañana cálida, dice bien a las claras lo que será julio.

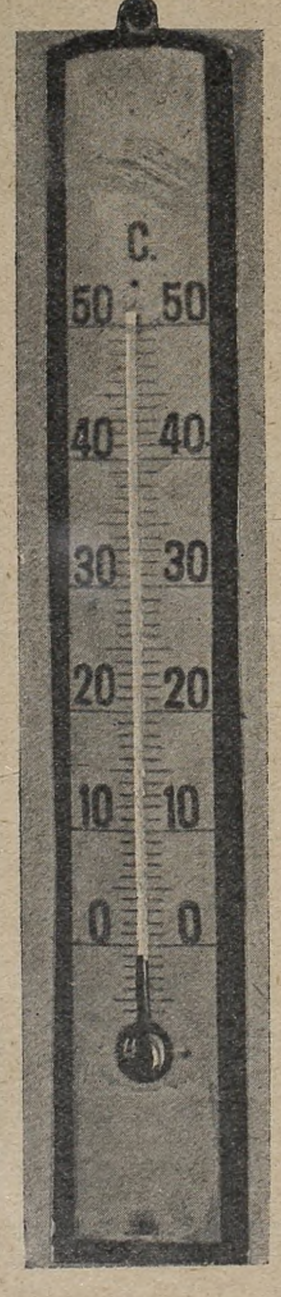
A una brusca insinuación del invierno,—el viajero del polo,—han salido a relucir las pieles. Así, no solamente es esta estación la predilecta de los hombres activos, lo es también de las damas. Las pieles dan una elegancia inusitada y son promesa de voluptuosidad. (consultar a los poetas). Y junto con las pieles, toda la confortable vestimenta invernal.

***

¿Debemos amar el invierno? El buen sentido y la experiencia dicen que sí. Pues si el verano tiene el atractivo de la playa, de la vida libre al aire y al sol, el invierno, con sus nieblas, provoca la tertulia familiar y el culto al hogar. Inglaterra, con su perenne invierno, es la nación donde se rinde un culto más ferviente al hogar.

En las crónicas de la época puede verse lo que nuestros abuelos opinaban del frío. Ellos opinaban, como nosotros. En el tiempo de los virreyes, y más cerca todavía, en el período de la independencia, el sarao clásico era, en invierno, en una gran sala desierta, de piso de baldosa y ventanas colosales, por donde el viento se introducía a tomar parte en la tertulia.

Entonces, como hoy, el frío era vencido. En mitad de la "sala", un enorme brasero chisporroteaba. Las rojas ascuas de tala iluminaban parte de la habitación, dejando la otra parte de la iluminación a las velas de sebo. El brasero es el primer rudimento en el arte de la calefacción. El reinó durante siglos en las tertulias. Fué el amigo obligado del viejo señor de la casa, caballero andante e inquieto en otras épocas, reumático y contemplativo ahora.



La evolución de los métodos de calefacción en nuestra historia, puede escribirse al margen de la historia misma. Desde el fogón a nuestros días, la diferencia es fundamental. Hay la misma distancia entre un brasero y una estufa "La Salamandre", que es lo más perfecto en esto de calefacciones,—el mismo abismo que entre la sopanda o la galera colonial y el ferrocarril o el automóvil.

Las reuniones provocadas por el invierno se fueron modificando así que los medios de calefacción fueron otros.

Más tarde, con la aparición de las estufas, las tertulias se descentralizaron, digámoslo así. El señor recibía en su escritorio. Ya no era la sala el sitio obligado. Y poco a poco, esas reuniones fueron perdiendo el sabor antiguo. El brasero pasó a mejor vida. La chimenea fué adoptada como en Europa, donde existe desde la Edad Media, y las estufas llegaron a su mayor grado de perfección.

Un ingeniero francés, M. E. Chaboche, inventó "La Salamandre", que responde a la tradición y al "confort" moderno. Sin quitar al hogar el encanto de las viejas tertulias, junto al

fuego, encanto que nos roba la calefacción eléctrica, es la resolución del problema en el sentido más estricto.

El aparato del ingeniero Chaboche es el punto final de esa evolución que hemos marcado, cuyo principio es el brasero, y aun más el viejo fogón provinciano.

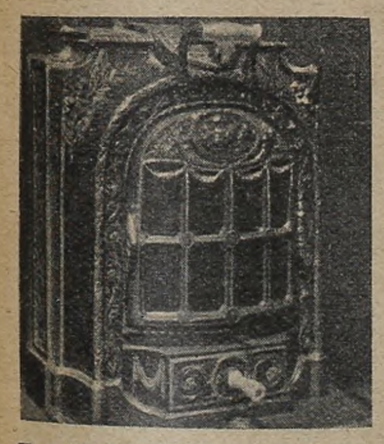
Así el invierno ha cambiado en el seno de la familia. Una recepción al amor de una "Salamandre", es muy distinta de aquellas del año 12. Es el "confort" paralelo al progreso, que acaba por modificar nuestra manera de vivir en nuestro beneficio.



Una tertulia política de la época de la independencia. En el centro, el brasero clásico, único método de calefacción que conocieron nuestros abuelos.

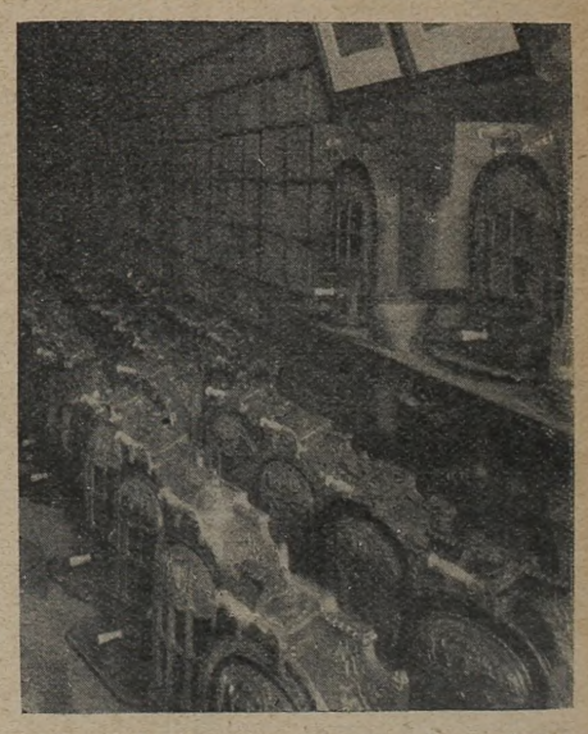


Contraste entre las viejas reuniones coloniales, y una tertulia invernal en nuestros días, al amor de una buena lumbre producida por "La Salamandre".



Uno de los diferentes modelos de la estufa "La Salamandre", que representa la culminación del arte de la calefacción; invento del ingeniero francés M. Chaboche.

Y que ese beneficio es aceptado por todos lo demuestra una pequeña estadística. Los señores Lunet y Althabe, concesionarios de "La Salamandre", venden de 50 a 100 aparatos por día, solamente en su casa de la calle Belgrano 270, lo que significa que los nietos de los viejos abuelos del año 12, saben batir al invierno más eficazmente que aquéllos.

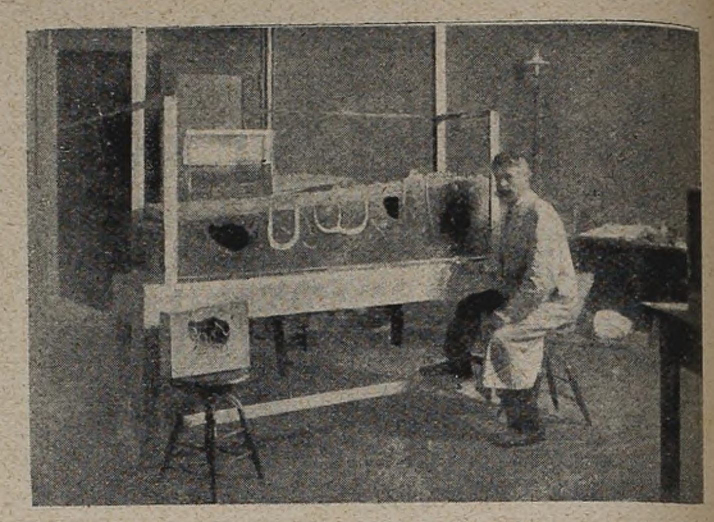


Una colección de "Salamandres" en la casa importadora de los señores Lunet y Althabe, calle Belgrano 270.

Una notable preparación de historia natural

Para la sala Donwing del Museo Americano de Historia Natural, se prepara una serie de instalaciones transparentes hechas de celuloide, cera y vidrio soplado, destinadas a describir los invertebrados en su natural elemento, y para demostrar ciertos importantes principios biológicos: la lucha por la existencia, el resultado inmediato de esta lucha y la adaptación.

El grupo más recientemente instalado representa los animales en una parte del fondo del mar, cerca de la costa del Atlántico de los Estados Unidos, donde se reúnen favorables condiciones de vida para el desarrollo de estas curiosas formas.



La preparación de un grupo en su principio.



Detalle de la vida de los invertebrados en la costa norteamericana del Atlántico.

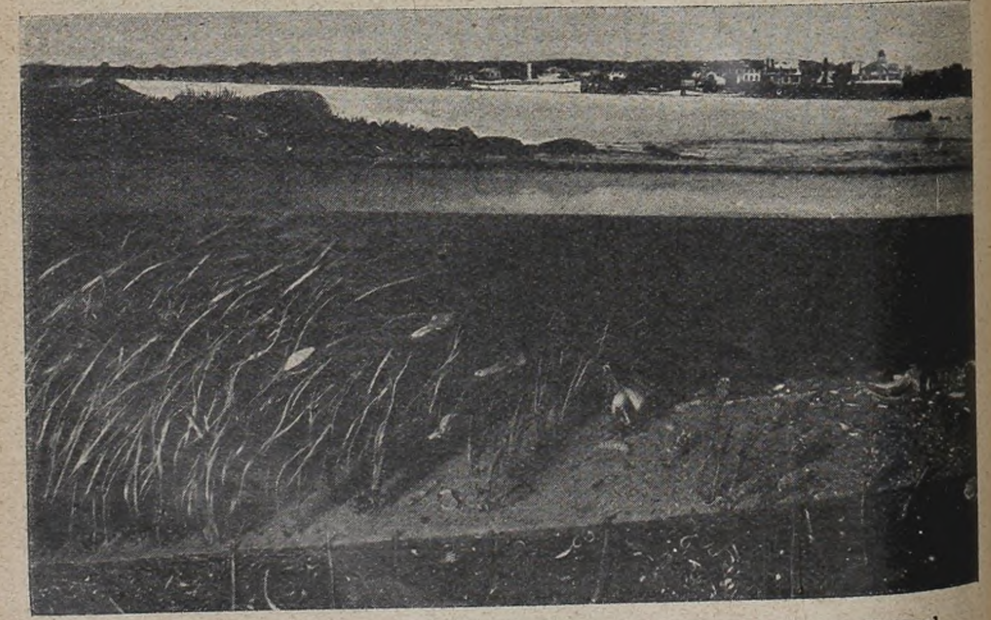


Cavidad abierta para descubrir a los invertebrados escondidos en el barro.

En la parte superior se ven, a cierta distancia, los edificios de la Comisión Nacional de Pesca, instalada en la costa de Massachusetts, en una fotografía transparente en colores que mide seis pies de longitud. A mitad de distancia, en otra fotografía transparente, está el espolón del pie del Diablo cubierto de hierba, una isla pequeña a la entrada de la bahía.

En primer término, está representado el fondo del mar, con las yerbas y los animales en relieve, hechos unos de cera, otros de celuloide y otros de vidrio.

La luz la recibe de las ventanas a que la caja está arrimada.



El grupo de invertebrados marinos en el Museo Americano de Historia Natural.

Las potencias en Albania

En Escutari, el pabellón montenegrino, que había substituído al otomano, ha sido reemplazado a su vez por los de las grandes potencias: Inglaterra, Italia Austria-Hungría, Francia y Alemania, cuyos destacamentos ocuparon la ciudad.

Una comisión de oficiales de la flota internacional,—a la que todos los habitantes están intimados a obedecer, so pena de la ley marcial---dirigirá los servicios mientras se organice un gobierno regular en Albania. Esta comisión, presidida por el vicealmirante inglés Burney, ha comenzado sus trabajos y tomado útiles medidas administrativas. La vigilancia de las aduanas se ha confiado a un oficial nombrado por el cuerpo consular.

Las distribuciones de víveres a los indígentes se hacen con método, y una comisión sanitaria ha adoptado medidas para el saneamiento necesario.



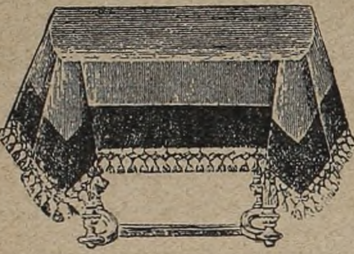
Las banderas de las potencias flotando sobre la fortaleza de Escutari.

Dió principio NUESTRA **GRANDIOSA L**

de todas las existencias de Inviern

Ocasiones extraordinarias

CONFECCIONES, FANTASÍAS, GÉNEROS PARA VESTIDOS, SEDERÍAS, BONETERÍA, BLANCO, ACOLCHADOS, FRAZADAS, JUEGOS DE PIELES, ALFOMBRAS etc., etc.



Carpetas felpa, fondo astracán, con flecos de seda y lana, colores granate, verde y terracotta.

Tamaños:

150 x 150....	$ 22.—
180 x 200....	$ 28.—
180 x 250....	$ 35.—
180 x 300....	$ 42.—
180 x 350....	$ 49.—
180 x 400....	$ 56.—

Ventas al contado — Precio Fi

La Imperial

Hernández y Cía. — VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS



Precioso juego de piel Neixgeux, tamaño muy grande, todo forrado en seda. Valía el juego $ 68. Hoy a pesos .... 49.—



Elegante y moderno vestido fantasía, en velours de lana, muy fino, todos los colores, a.......... $ 39.—



Espléndido y gran tailleu en géneros finos de lana, saco liso, adornado co cuadros igual a la pollera, modelo última creación, f rrado en seda $ 69. Ho a .... $ 55.—

LIQUIDACION GENERAL



Traje sastre, modelo "Imperial", en lanas calidad extra, cuello de seda y presillas, forrado en liberty blanco $ 58.—

Rico tapado de piel Colombia, muy fino, forrado en liberty blanco. Largo:
120 centms. $ 138.— Hoy a $ 109.—
130 centms. $ 148.— Hoy a $ 118.—
140 centms. $ 160.— Hoy a $ 128.—



Chaqueta de piel loutre extra, forrada en satín de seda blanca. Valía $ 95. Hoy, a pesos ...... 75.—



Batón tejido Pyrénées de lana, colores lisos, cuello bordado en los mismos tonos, varios colores y talles. Hoy, a $ 13.50



Ultima creación. Vestidos fantasía, de liberty negro y terciopelo broché, con cuello liso de terciopelo y puntilla Venecia. Valía $ 135, hoy, a.... $ 95.—



Moderno tapado, en lanas doble faz, calidad extra, con cuello de piel del Canadá. Ocasión $ 35.—



Elegante manteau de velours broché, de lana, gran moda, varios colores. Valía $ 92, hoy a $ 55.—



Liquidamos toda la espléndida colección de vestidos para niñas, modelos extranjeros de gran moda, en lanas finas, desde ...... $ 12.—



Pescadilla con tomate. — Freír cebolla picada en buen aceite **MO**; añadir tomates partidos en trozos y sazonar con pimienta, azafrán y sal. Agregar perejil picado. Dividir la pescadilla en trozos gruesos y mezclarla al guiso anterior cuando esté cocido. Servirla a los diez minutos de cocción sobre fuego vivo.

Cosa y media.—Se mezclan seis yemas de huevo con seis merengues. Se ponen al fuego, agitando la mezcla durante diez minutos. Se coloca luego ésta en una fuente y se espolvorea con canela. Puede adornarse con piñones previamente dorados clavándolos simétricamente hasta su mitad y agregando alrededor yemitas acarameladas.

Picadillo.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER | ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO | DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 21 de Junio de 1913 — N.º 447

Combustible pestilente

—Este petróleo da mucho tufo.

—Muchísimo. En la Cámara se consumió el otro día y salieron muchos legisladores atufados.

Charlas del pebete



En los tiempos antiguos, de predominio militar, los períodos de calma se veían interrumpidos por guerras que caían de pronto sobre los pueblos como tormentas asoladoras. Después aparecían el hambre y la peste; y por último, la debilidad de los luchadores, consumidos por esa serie de plagas, imponía una paz que no era más que una tregua, mientras los antagonistas recobraban el vigor y volvían a caer en la cuenta de que sólo podían entenderse a mojicones.

Hoy vivimos en una civilización mercantil, y las guerras van siendo menos frecuentes, no por humanidad, porque la humanidad no existe todavía sino como un idealismo, negado por cerca de sesenta patrias que rabian de verse jun-civilización mercantil y de inventos y complicaciones, el pelear con todos los requisitos del arte se ha convertido en un lujo que hace retroceder a los más opulentos. La paz armada es un gravamen tremendo; pero la guerra, prescindiendo de las vidas sacrificadas, que no son tomadas en cuenta sino por las familias de las víctimas, sería mucho más ruinosa, pues se ha calculado que las naciones más ricas apenas dispondrían de un centavo a los seis meses de iniciadas las operaciones. Cada día tendrían que derrochar algunas docenas de millones de pesos y pronto se les vería el fondo a las bolsas mejor provistas. Este cálculo hace refrenar muchas cóleras, templa muchas codicias y permite que las armas se oxiden y que los últimos modelos de barcos se deterioren y pasen de moda antes de haber hecho sus pruebas sanguinarias; lo que, en medio de todo, es una desgracia con suerte.

Pero si la civilización mercantil es poco cruenta, por economía, y permite a las gentes gastar toda la cuerda del reloj de su vida, sin gran riesgo de que le hagan saltar los rodajes a linternazos, también tiene sus tormentas, que no son de sangre, pero sí de vergüenza, de escándalo y de ruina.

Todo está en paz; cada cual se consagra tranquilamente a sus asuntos, los negocios prosperan, los que habían echado cuentas para el porvenir observan con satisfacción que esas cuentas no eran ilusorias: se vive en una especie de Arcadia en que las pastorcitas ostentan vestidos de mil pesos, y en que los zagales van de saco, de frac o de "smoking"; banquetean a menudo y llevan los dedos cubiertos de sortijas, que valen al menos la décima parte de lo que costaron. En esas circunstancias la vida es comparable, no a una carrera de obstáculos, ni a un viaje como el de Magallanes, a través de estrechos peligrosos y de mares desconocidos, sino a una excursión de placer por el golfo de Nápoles, con cielo azul y agua serena... Y de pronto, cae un chubasco de cieno pestífero que empapa de pies a cabeza a los que se divertían y que los deja hechos una lástima y unas calamidades.

¿Qué ha sucedido? Una cosa muy sencilla y muy desagradable. La corrupción tranquila y empachosa en que se vivía tan a gusto, desprendía vapores apenas perceptibles, pero que se iban condensando en las bajas regiones de la atmósfera y formando nubarrones de mal agüero. Y aquello acaba de estallar y vuelve con malos modos a su procedencia.

Entonces se ponen de manifiesto una porción de fealdades, engaños, estafas, robos a mano enguantada y otras bajezas que disgustan de los hombres y hasta de la vida.

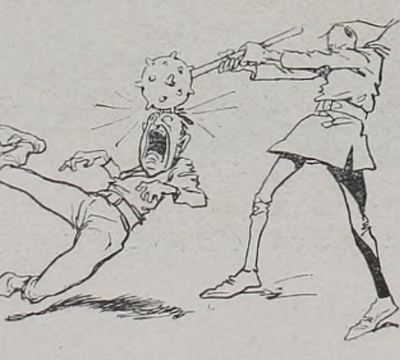
Algo malo había de tener la civilización mercantil. Fomenta de tal modo el egoísmo, desarrolla con tal intensidad el deseo de la riqueza, que debilita los instintos nobles, crea un ambiente casi irrespirable para la probidad y tiende a poner en ridículo la honradez. Al antiguo tipo del valiente, que era desagradable por lo brutal y sanguinario, lo substituye con el "vivo", que es más desagradable aún por estar compuesto de astucia, cobardía y fraude. El bravo era una variedad del homicida; el vivo se parece mucho al ratero; y si aquél inspiraba repulsión y temor como la fiera, éste hace sentir un estremecimiento de repugnancia, como el reptil suave y viscoso.

Con todo esto, aludo a los diversos escándalos financieros que de un tiempo a esta parte llegan a nuestra noticia y que nos impresionan desagradablemente, haciéndonos esperar otros nuevos. No hay para qué detallarlos; son un signo de los tiempos, el punto negro de los períodos de tranquilidad sin ideales, en que fermenta la pasión del lucro a toda costa, en que no se trabaja, sino que se especula; y en que no se prospera matando y saqueando a la luz del día, sino mintiendo, engañando y despojando a los crédulos para lanzarlos a la sima de la miseria. En estas batallas de raposos no hay efusión de sangre: las víctimas sucumben en la obscuridad y en el silencio, aislados por el olvido, que es el lote de los "fracasados", que, casi siempre, han sido los mejores: los que aun conservaban generosidad y buena fe, señalándose por ello como buena presa para toda clase de piratas.



Volver al tipo antiguo, al bárbaro que tenía por sastre al herrero y que iba repartiendo mazazos y lanzadas, no es, sin duda, seductor. Pero el "vivo" moderno, me seduce menos todavía. Es preciso valorizar y poner en moda otro tipo; el del trabajador honrado, que no tenga más que lo suyo, pero todo "todo lo suyo".

P B T.



EL JUBILEO DE GUILLERMO II





De izquierda a derecha: 1. El ministro de Alemania barón von den Busche Haddenhausen a la salida del tedéum celebrado en el templo de la calle Esmeralda por haber cumplido 25 años de reinado el emperador. 2. El ministro de Austria-Hungría a la puerta del templo.



Concurrentes a la ceremonia.



Concurrencia a la recepción de gala dada a bordo del Cap Arcona.

Con José León Pagano

Después de una prolongada ausencia ha regresado a la patria el conocido literato José León Pagano, que viene consagrado como pintor, según nos lo dice la prensa italiana, que se ocupara vasta y elogiosamente de su obra, a raíz de la exposición que inauguró días antes de embarcarse.

Hemos tenido oportunidad de conversar con el brillante escritor, quien acaba de realizar una interesante jira de estudio por España. Conocíamos sus impresiones de la España intelectual; pero quisimos oir las que dejara en su sensibilidad de artista la España de Velázquez y de Goya.

Helas aquí:

—¿Mis impresiones de España? Contestaré con una pregunta: ¿Cabe opinar acerca del país que posee uno de los museos más importantes de Europa, formado casi exclusivamente con obras de pintores españoles? Por que ésta es, a mi ver, la parte más significativa del museo del Prado. El Louvre no le es inferior y le supera en algún sentido: pero despójelo usted de las obras extranjeras, y verá luego a qué se reduce. Repita la experiencia con el museo del Prado, y no perderá en significación. Bastan tres pintores para afirmar la soberanía que lo caracteriza: Velázquez, el Greco y Goya. Mas, tratándose de España, no se puede hablar de "un" museo, porque toda ella es un museo. De ahí que me extrañara no poco el que nuestro reglamento de becados prohibe a éstos ir a estudiar pintura a España.

—¿Por qué lo prohibe?

—Porque, según los que así lo han dispuesto, España carece de ambiente artístico. Es increíble ¿verdad? ¡No es propicia para nuestros becados la tierra donde la cultura artística es tradicional y secular la gloria que de ella se deriva! ¿Dónde se inicia, sino en España, el naturalismo de Manet, que hiere de muerte al neoclasicismo e infunde un vigor nuevo a la pintura francesa? Mire usted esa "Olimpia" que, cumpliendo un vaticinio de Emilio Zola, se admira hoy en el Louvre, junto a las obras clásicas. Es el retorno a la naturaleza, propiciado por las virtudes inconfundibles de los maravillosos pintores españoles. Ya lo ve usted: son los que comunican su fuerza propulsora a los iniciadores de la hegemonía que ejerce Francia desde hace casi un siglo. Además, vea usted el provecho que han sabido sacar estudiando a los españoles artistas tan distanciados como Sisgent, Zorn y Lavery. Y a quien haya visto el cuadro de Stock, "Milicia Férrea", no le extrañará un autorretrato cuyo fondo evoca "Las Mininas". Los ejemplos huelgan y se extienden hasta Garrière, que es, según mi juicio, uno de los artistas más grandes de la época moderna.

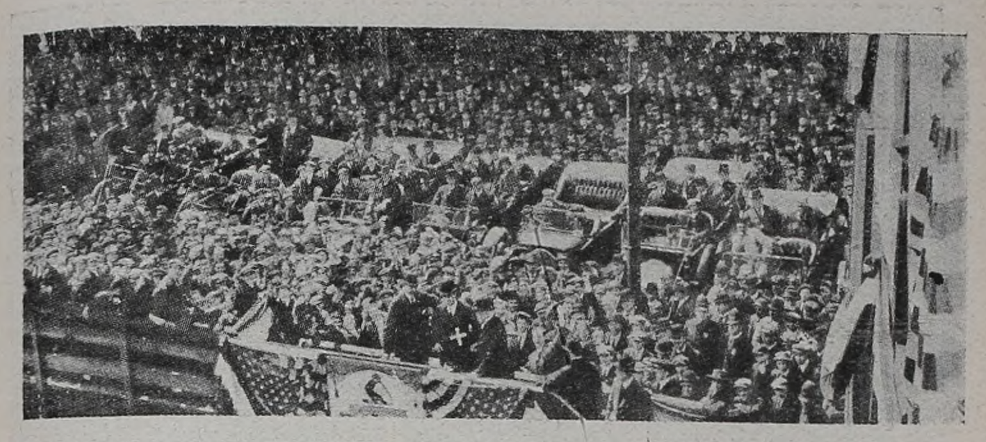


Autorretrato de José León Pagano.

—Y de los pintores españoles contemporáneos, ¿qué opina usted?

—Lo he consignado en mis artículos de "La Nación". Mis juicios no sufrieron modificaciones: España cuenta hoy con un núcleo de pintores que figuran entre los primeros de Europa. Desde luego prevalece en ellos una cualidad: la de revelarse enteros en su arte. Continúan siendo tradicionalistas. Conocen su fuerza caudal y fundan en ella su virtudes. La cohorte es numerosa. Va desde Zuloaga a Rodríguez Acosta, enumerando entre los suyos a los hermanos Subiaurre, Mezquita, Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto, por más que los dos últimos manifiesten cierta predilección por los clásicos italianos. Anglado confirma la regla por ser un artista de excepción, desde luego admirable, raro y único.

La visita de los delegados de Boston



Cómo partieron de Boston los delegados de la Cámara de Comercio. La despedida por el ministro argentino doctor Naón, el alcalde de la ciudad y un numeroso público.



Llegada de los delegados a la estación Retiro.



Una muestra de ser prácticos. Sesión celebrada por los delegados en el hotel apenas llegaron, para determinar el programa de su permanencia.



A bordo del vapor en que se trasladaron de un punto a otro del puerto.



Los dos delegados estudiantes, señores William Boltz y Edmundo Freedman.

LA VISITA DE LOS DELEGADOS DE BOSTON

Delegados acompañados del ministro de su país, al ir a saludar al presidente de la nación.



La delegación recibida en la Bolsa de Comercio.



Los delegados en la recepción dada en su honor por el ministro de los Estados Unidos. El vicepresidente doctor de la Plaza y el intendente Anchorena entre la concurrencia.



Cabecera del banquete ofrecido a la delegación en el Príncipe Jorge, por la Bolsa de Comercio de la capital.



Vista de las mesas.

Aniversario de la Facultad de Ingeniería



Aspecto de la sala del Elysée Palace, cuando se celebraba el XLVIII aniversario de la facultad.

Asesores técnicos



—No se alejen del Congreso, porque se está tratando un asunto en el que pueden ustedes ilustrar mucho a la Cámara.
—¿Qué asunto es ése?
—El de los ferrocarriles y la irrigación?



TEATRO DE PBT



Justo castigo a los celos

(ENTREMÉS EN 3 CUADROS)

PERSONAS

GASPAR, viejo, marido de Petrilla....... *Señor Juárez*
PETRILLA, tonadillera.................. *Señora Cándida García*
DIABLEJO, pícaro....................... *Señor Juan Viura*

Mozo 1.º — Mozo 2.º

La acción, en 1800

CUADRO PRIMERO

Sala en casa de Gaspar

ESCENA I

GASPAR y PETRILLA

GASPAR.—En fin, mucho recato, mucha honestidad.

PETRILLA.—¿Pero osáis pretender, Gaspar, marido mío, que yo, tonadillera de un corral donde buscan solaz los más se habla de comediantes...

GAS.—¡Bien corto he de atarte!

PET.—Si habéis a mano cuerda.

GAS.—¡Petrilla! ¡Nada de burlas, o habré de recluirte en un convento!

PET.—Cuando os plazca. Así me veré libre de vos y lograré tranquilidad.

GAS. *(aparte)*.—Y saldré perdiendo buenos reales vellón, porque su paga no es corta.

PET.—¿Aun rezáis?

GAS.—No seas locuela. Busquemos un medio No quiero descotes, ni movimientos deshonestos, ni basquiña en extremo corta, para que no muestres los chapines



Gaspar.—Así te aplauden el capitán de guardias y aquellos mayorazgos.

emperejilados currutacos y los más acicalados viejos petimetres, con mis seguidillas y brincos y ademanes, me presente como cuando voy a misa? Fuera eso sandio.

GAS.—Lo mismo en el teatro que en el templo, ¡voto al chápiro!, puede imperar la ley de Dios. No más movimientos provocativos.

PET. — No me sofoques más con tus eternas cantinelas.

GAS.—Ya, ya... Así te aplauden el capitán de guardias y aquellos mayorazgos que te comen con la vista. No, pues prosigan ellos y oirá mi queja el señor corregidor.

PET.—¿Quién para en eso mientes?

GAS.—Yo, varón prudente, que pretendo cesen ciertas murmuraciones.

PET.—¡Bah! Si hacéis caso de cuanto más de lo debido.

PET.—Sólo los muestro hasta el límite que la ordenanza ordena.

GAS.—Ya, ya. Más de ese límite pasa como mirón el que la ordenanza dictó; ¡voto a Belcebú!

PET.—Marido, no juréis.

GAS.—¿Imaginas, ¡cuitada!, que no medí el listón del extremo del tablado? Mandado está que alcance una tercia, para embarazar que se registren los pies de las cómicas.

PET.—¿Se rompió, acaso?

GAS.—No, pero se mermó de él un cuarto de pulgada.

PET.—¡Animo me falta para aguantar vuestras impertinencias!

GAS.—Bravatas, ¿eh? ¡Cómo alardea la madamita porque la piropean cuatro majaderos!...

PET. — De todos tenéis celos... Si fueseis el marido de la graciosa, que echa sus relaciones y sus tonadas con aquel donaire... ¿Queréis que salga envuelta en bayetas y oiga silbos?

GAS.—Lo que quiero, yo me lo sé.

PET.—¡Por la Virgen de la O! Si finjo besos al galán, como ordena la comedia, gritos y amenazas; si bajo los ojos, que es para fijarlos en alguno del patio; si me pinto, maldiciones y hasta pellizcos. ¡No puedo más! ¡Os aborrezco! ¡Idos en hora mala!

GAS.—Me voy, sí, a la novena, a pedir por ti al cielo; y luego... a vigilar el escenario. Tengo mis sospechas... ¡Ay de ti si es cierto lo que se susurra! *(Sale).*



Petrilla.—¡Idos en hora mala!

ESCENA II

PETRILLA, sola

PETRILLA *(llorando).*—Suplicio como tener un marido viejo y celoso... ¡Desdichada de mí! Ni alentar me deja, desde que abandonó su trabajo de fundidor para convertirse en mi fiscal y en mi pesadilla. Si danme tentaciones de morir... *(Pausa).* ¿Quién sabe si podría enmendarle con alguna burla? *(Pausa).* Fuencisla, la primera dama, vive aquí al lado y es ingeniosa y traviesilla... Corro a que con algún provechoso consejo me guíe. *(Sale).*

CUADRO SEGUNDO

Una calle. — Escena única

GASPAR y DIABLEJO, que aparecen juntos

GASPAR *(admirado).*—¿Tú la viste?

DIABLEJO.—Como a vos os veo agora.

GAS. — ¡No, Diablejo!

DIAB.—Jamás miento *(aparte)* cuando no le doy a la lengua.

GAS.—Relata cómo.

DIAB.—Petrilla anda a tientas, medrosica, hasta el más oscuro rincon de la escena.

GAS.—¿Y allí?...

DIAB. — ¡Allí! Su mercé lo dijo.

GAS. — ¿Yo? Nada dije.

DIAB.—Allí, en una silla, aguarda...

GAS.—¿El? ¿Enamorados los dos?

DIAB.—Eso... ¡Por mi ánima! Si su mercé lo sabe todo.

GAS. — ¡Majagranzas!

DIAB.—¿El otro, o yo!

GAS.—Yo, que tolero tu monserga.

DIAB.—Eso es cierto.

GAS.—¿Cómo es él?

DIAB. — Chiquito y feo, como su mercé.

GAS. — Sigue, Diablejo.



Gaspar.—¡Suelta prenda!

DIAB.—Viejo y raso, también como su mercé. Y, como su mercé, con rellenos de estopa en las medias.

GAS. *(ap.).*—La mujer es lo más caprichoso...

DIAB.—Pero de más alta alcurnia que su mercé. Gasta peluca de ésas que no se peinan por menos de treinta maravedises, espada bien guarnecida, casaca y chupa con golpes de pasamanería de oro.

GAS.—Es caballero... y rico. ¡Oh, mujeres! El interés es vuestra guía. *(Aparte).* Si me engañara este galopín... *(Tomándolo por el cuello).* ¡Por Belcebú! ¡Suelta prenda!

DIAB.—¡Ay! ¡ay! ¡Afloje, que va a dañarse! Tengo de sobra áspero el cuero.

GAS.—¡Prenda!, ¡prenda! ¿Cómo lograste conocer cuanto relataste? *(Lo suelta).*

DIAB.—¿Pues qué, no entendió que soy el criado de Fuencisla, la comedianta?

GAS.—¿A ella la oíste? ¡Ah! Mi deshonra en lenguas de villanos.

DIAB. — ¡Disparate! Dije que fuí yo quien vió y oyó. Arreglo el escenario...

GAS.—Yo lo desarreglaré hoy.

DIAB.—Cuanto contemplo, cuento, y aquellos que gustan de mi plática...

GAS. *(entregándole un escudo).*—Comprendí; no soy lerdo.

DIAB. *(examinando la moneda con desconfianza).*—Si es bueno... no es malo.

GAS.—¡Hermosa sentencia!

DIAB.—No es bobada. Quise decir, que si este escudo es de plata, no hice mal negocio. Cuantas más de esas piezas eche su mercé en mi faltriquera, mejor servido quedará.

GAS.—No te quejarás de mi largueza. Acaba.

DIAB. — Llega ella, mírale de hito en hito, dícele lindezas, la besa y vase.

GAS. — ¡Por vida! ¿Qué hace un marido ultrajado? *(Queda pensativo).*

DIAB. — Eso va en gustos.

GAS.—¿Tenéis en el guardarropa vestidos como el de ese usía?

DIAB.—Haylos. Varios ví.

GAS.—Pues da por jugada mi treta. Ven, que te iré explicando. *(Vanse).*

CUADRO TERCERO

Rincón de un escenario

ESCENA I

PETRILLA, sola

PETRILLA. — Ahí está la silla. Mandaré que no la retiren, aunque no hace falta, porque esta noche no echamos "La Caña del Consejero de Indias". En ella ha de operarse el milagro, si el cuitado de Diablejo obró con cordura. Me voy antes que lleguen. *(Sale).*



Diablejo.—Si es bueno... no es malo.

ESCENA II

GASPAR y DIABLEJO, que entran de puntillas

DIABLEJO *(tomando la silla).*—Este es el lugar del pecador. Repose en él su mercé. *(Siéntase Gaspar).*

GAS.—¿Y si viniere?

DIAB.—Yo lo entretendré, valiéndome de mis chanzas.

GAS.—Vigila bien.

DIAB.—Y su mercé no frote los calzones ni ensucie las medias, porque como no está hecho a prendas de señoría...

GAS.—¡Vete, con mil de a caballo! *(Vase Diablejo).*

ESCENA III

GASPAR, solo

GASPAR.—La verdad es que hay que tener gran virtud para resistir a un hombre así compuesto. A ser mujer... vamos, no sé si peligraría mi castidad. ¿Y quién será él?, vamos, ¿quién seré yo, que le represento? ¿Un conde? Por lo menos. *(Pausa).* ¡Gran figura la mía! *(Levántase, arréglase la peluca, mira el espadín y ensaya posturas diversas).* Si se llegase a mí la graciosa, boquiabierta quedaría y no se mofaría de mis suspiros llamándome vejastrón, camándulas y carcamal. ¡Bravo aspecto el mío! Ni un rey puede comparárseme. *(Pausa).* Oigo ruido... A tu asiento, Gaspar. *(Siéntase y permanece inmóvil).*

ESCENA IV

GASPAR, siempre inmóvil. Luego PETRILLA, que mira misteriosamente a todos lados.

PETRILLA *(acercándose a Gaspar).* — ¡Helo ahí! El hombre que yo quiero; el más perfecto de todos... Mi bien, mi amor, mi ilusión... Así, mudo, te deseo siempre. El propio eres que en casa; pero allí me martirizas con tus celos... ¡Gaspar de mi corazón! *(Lo besa).* Alguien viene... Huyo; que no rían de mí. *(Vase precipitadamente).*



Gaspar.—Ni un rey puede comparárseme.



Petrilla.—¡El hombre que yo quiero!

ESCENA V

GASPAR. Luego dos mozos

MOZO 1.º *(señalando a Gaspar).*— Diéronme orden de apalear a ese mamarracho.

GASPAR *(bajito, sin moverse).*—Gracias.

MOZO 2.º—Ahí estorba. Hoy no echan "La Caña del Consejero de Ind as".

MOZO 1.º—Reciba la paliza de cada noche.

MOZO 2.º—Gran gusto damos al público con ello.

MOZO 1.º—¡Manos a la obra! *(Le apalean durante largo rato).*

GAS. — ¡Socorro! ¡Me asesinan!

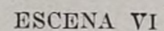
MOZO 1.º *(asustado).* —¡Se volvió de carne!

GAS. — ¡Alto! Que yo... no soy yo.

MOZO 2.º—Perdón, nostramo...



Gaspar.—¡Alto! Que yo... no soy yo.



ESCENA VI

DICHOS y PETRILLA, que entra emocionada.

PETRILLA.—¿Qué a boroto es éste?

GASPAR.—Ya ves cuál me pus eron esos truhanes.

PET.—¡Marid to mío! ¿Cómo de maniquí te tornaste persona? ¿O es que otras noches no aparentabas lo que eras? ¡Oh, qué vergüenza! Yo, que te besaba siempre...

GAS.—Que tal no te sonroje, mi Petrilla. Tú eres el espejo de la virtud. Y ese Diab ejo... ¡he de desollarlo!

PET.—¿Qué mal te h zo?

GAS.—Logró que de ti dudase.

PET. *(haciendo un mohín).*—No se lo perdono.

GAS. *(arrodillándose ante ella).*—Sí, Petra, que bien pené mi duda; díganlo, si no, as varas de esos rufianes. Déjame que te abrace amoroso.

PET. *(apartándole).*—No, no... Amor de celoso es cosa tornadiza.

GAS.—Te juro que ya no lo seré.

PET.—Si es así... Mira que el celoso...

GAS. *(al público).*—

Siempre tiene pesadil as
y siempre anda con desvelos.
Aun me duelen las costi las...
¡Justo castigo a mis celos!

(Telón lento).

J. VÍCTOR TOMEY.



Gaspar.—¡Justo castigo a los celos!

DE MI GUIGNOL

Manuel Ugarte



Con una tercera parte
de los talentos de Ugarte,
se tiene lo suficiente
para ser hombre eminente.

Letrilla



Al que a buen árbol se arrima
buena sombra le cobija.

Mientras unos se enamoran
de la santa rebeldía,
otros siembran armonía
con los ricos que encocoran;
pero a la postre, atesoran
con desenfado y sin grima;
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Vive pobre, aunque amoroso,
quien casó con una obrera,
y otro busca a la heredera
para hacerse poderoso;
y envidiado, no envidioso,
logra llegar a la cima:
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Habla el hombre independiente
con altivez al señor,
pero el otro, adulador,
lo respeta humildemente,
y al fin, exprime a la gente
más que lo que aquél lo exprima:
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Se las da de descreído
cualquier bobo cada día;
otro va a la sacristía
con semblante compungido,
pero logra ser tenido
por todos en gran estima:
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Al tío rico algún sobrino
lo desatiende por necio,
otro sufre hasta el desprecio
sin que le importe un comino:
pero al final del camino
¿quién hereda, triunfa y prima?
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Dice el político austero:
"¡no vendo mis convicciones!"
otro muda de opiniones
siempre que valga dinero,
y es, al fin, gran caballero,
y la sociedad lo mima:
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

Este su desdén pregona
por las reglas y las leyes;
aquél defiende a los reyes,
los adula y los abona,
y al fin, logra una corona
que en su tarjeta se imprima;
¡que "al que a buen árbol se arrima!"...

No falta quien, por medrar,
se consume esclavizado
bajo un árbol resguardado,
y al fin de tanto penar
¿cómo podrá asegurar,
si el árbol se le cae encima,
que "al que a buen árbol se arrima"
sin esfuerzo y a la fija
buena sombra le cobija?

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



Pampa y su hijito saliendo de la casa donde pasan la noche, para ir al estanque.

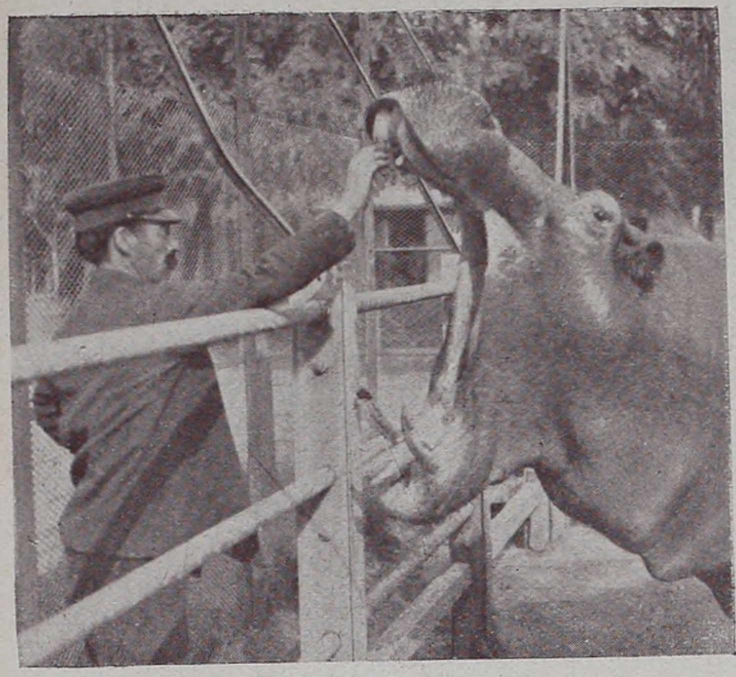
¡Qué pronto se olvida a las celebridades en las agitaciones de la metrópoli! El hipopótamo nacido en nuestro Zoo, hace un año, no ha merecido la atención de que es tan digno en su niñez, constituyendo un caso interesantísimo.

Ahí lo tenemos. Se desarrolla perfectamente, siendo cada vez más parecido al padre, que es un buen mozo, mucho más bello que su señora.

La pareja no se ha juntado todavía desde el nacimiento del vástago, por temor de que éste pudiera ser aplastado entre las moles de los papás al menor descuido. Hay un empeño muy laudable por parte de la dirección del establecimiento en defender la preciosa existencia del chico; pues no todos los días, ni mucho menos, puede inscribirse en el registro de un Jardín Zoológico a un nuevo



En el camino.



El hipopótamo padre con su cuidador. Una caricia.

ciudadano semejante, contra el cual conspira tanto el clima.

El chico, sin embargo, hace cuanto puede por vivir; come con buen apetito y además sigue mamando, para no perder el tiempo.

Todas las mañanas, después de cambiar el agua del estanque, donde han pasado la noche el papá, la madre y el hijo, van a disfrutar allí del líquido elemento. El padre pasa a la división que tiene reservada en la casa.

Desde hace poco, cuenta el Zoo con unos pensionistas originales: los llamados "diávolos" de Tasmania, pequeños animales carnívoros del tipo de la hiena, muy bravos, cuyas hembras tienen en el vientre una bolsa análoga a la de los canguros.



La madre y el hijo al entrar en el agua.



El casal de "diavolos" de Tasmania, en su jaula.

Instantáneas callejeras...

donde se pueden hallar, || algunas notas ligeras
de diferentes maneras, || de la vida popular.



—Pero, oye, che... ¿te has "fijao"
en el que está con el ama?
—Sí, ya lo he visto y me escama...
—¡Vaya un "socio" aprovechao!...

"Sin saber cómo ni cuándo—en un cementerio dí;—y es que el hombre para allí—cuando mejor va pensando"...

Estas frases del poeta—dije yo con gran cachaza,—al encontrarme en la plaza—llamada la Recoleta,

sitio alegre y delicioso—adonde diariamente—acude un sin fin de gente—a disfrutar del hermoso

y del seductor encanto—que brinda dicho lugar,—sin detenerse a pensar—que hay tan cerca un campo santo.

Y con grandes panteones,—los cuales están repletos—de millares de esqueletos—de varias generaciones,

que acaso cuando vivían—en esta ciudad estaban—y esa plaza frecuentaban—y en ella se divertían,

igual que lo hacen ahora—en el citado lugar—el paisano, el militar,—la respetable señora,

la elegante señorita,—la joven y linda dama—y hasta la infeliz mucama—sea o no sea bonita.

Allí van a pasearse,—buscando con ilusión—una propicia ocasión—de poder oxigenarse;

mas como en ciertos asuntos—nadie intervenir procura,—esta gente no censura—la vida de los difuntos,

por lo que en nuestra ciudad—el que vive y el que muere—piensa y dice lo que quiere—con entera libertad,

sin que ni Cristo bendito—se llegue de él a reir—ni se permita decir:—"¡Che, no hagas eso, m'hijito!"...

Así que, ¡es muy natural!,—como hay libertad completa,—siempre hace en la Recoleta—su capricho cada cual,

y se suelen ver mil cosas,—que yo a describir no acierto,—y que causan risa a un muerto;—pues son bastante graciosas...

Cuánto señor calavera—acaricia a cualquier "pibe"—porque le gusta... el "declive"—del talle de la niñera!...

Y cuando en tono bajito—pretende "hacerle la rosca",—"abatata" al viejo "cosca"—la presencia de un "coscrito",

que dice si vacilar,—dándole el brazo a su china:—"¡Agarrate, Catalina,—que vamos a galopiar!"...

Cuánta joven impaciente—se acomoda en un asiento—para esperar el momento—de que algún mozo decente

su tierna mirada cruce—con ella y de sopetón—diga lleno de emoción:—"¡Señorita, me seduce!"...

Aunque al suceder así—la pobre se aturdiría—y emocionada diría:—"¡Sedúzcame usted a mí!"...

Estas cómicas escenas—suelen ser muy celebradas—entre alegres carcajadas—por chiquillos con melenas,

de caritas como rosas—y de inocente candor,—que aunque no entienden de amor—se ríen de ciertas cosas...

Pero pronto crecerán,—convirtiéndose después—mucha niña en doña Inés—y mucho niño en don Juan...

Y alguno acaso en don Luis,—que por su prenda adorada,—víctima de una estocada—pierda la vida en un tris,

obteniendo del amor—por encargo de Cupido,—un mausoleo erigido—junto al del Comendador...

Mas si por suerte fatal—ocurre eso, Dios mediante,—aseguro muy formal—que... ya he dicho lo bastante—y aquí hago punto final.

DEUSDÉDIT.



De nada carece || respecto a sistemas
nuestra población || de locomoción.

Instantáneas

—Aquel buen mozo que
de paseo por allí,
siempre le da un beso a
y me lo dedica a mí.

—En ninguna parte
hay, ni por asomo,
uno que comp.ta
con mi ''velodromo''.



Cuando se pone a escuchar
hasta la gente menuda,
la lectura, a no dudar,
deberá ser macanuda.

...neas callejeras



—Es por la gracia de Dios,
simpático el personal
de algunos bancos de los
que tiene la capital.

...ozo que viene
...li,
...n beso al nene..
... mí.



Esto es una canonjía
cuando los padres son ricos;
pero yo desearía
que no creciesen los chicos.



Por ser un poco rengo
dice mi china
que soy el Romanones
de la Argentina.

La misa



El lavabo. Ceremonia ritual que efectúa el sacerdote antes de ponerse los ornamentos.

Toda religión tiende a traducirse en formas cultuales que ejerzan impresión y levanten el alma de la multitud.

Con más o menos ceremonias, con más o menos liturgias, ellas quieren hablar a la sensibilidad de las gentes, y casi siempre lo logran, cuando, como en el cristianismo, lo ritual guarda armonía con la estética, cual acontece en sus ceremonias y cultos

Ya sabemos que la humanidad no puede conformarse con una religión abstracta.

El paganismo necesita localizar sus dioses. Levantó templos en Susa como en Menfis, subió a la acrópolis en Atenas, como al Palatino en Roma, y dondequiera fué necesario dar al ministerio alguna forma tangible o impresionante, creó ritos que los vestigios de viejas civilizaciones nos permiten anotar con los modernos elementos de crítica.

La iglesia, que no ha podido prescindir de esta faz que caracteriza a los pueblos desde su iniciación en Oriente, se ha esforzado por mantener su imperio espiritual, dando a sus adeptos el goce de su vida mística, que sabiamente sabe ocultar tras de sus formas rituales y de



El sacerdote al ponerse el amito y demás vestiduras sagradas.



El momento de tomar el cáliz junto a la mesa central de la sacristía.



...endo de la sacris... para celebrar la ...sa.

... pomposas cere...nias.

...e los cultos, el ... antiguo y el ... venerable por su ...ificado teológico, ...el que se refiere ...a celebración de ...misa, como quiera

El sacerdote al llegar al altar y principiar la misa.



La acción de gracias. Acto de devoción después de la misa.

que en torno del altar ella hace girar todo el movimiento ondulatorio de sus esfuerzos por levantar a la humanidad hasta el cielo.

En ese acto, más que en ninguno, su esfuerzo secular ha colocado todo lo que puede tener de solemne y pomposo.

Al sacerdote lo quiere ver cubierto con las mejores telas. Encajes y galones de oro, casullas cuajadas de pedrerías, como cálices admirablemente cincelados por los orfebres; todo esto lo coloca en el cuerpo como en las manos del sacerdote que debe llegar al altar y en él hace la recordación mística del drama que en el Calvario fijó rumbos espirituales a la humanidad.

Por cierto que estos sus deseos no en todas partes se cumplen.

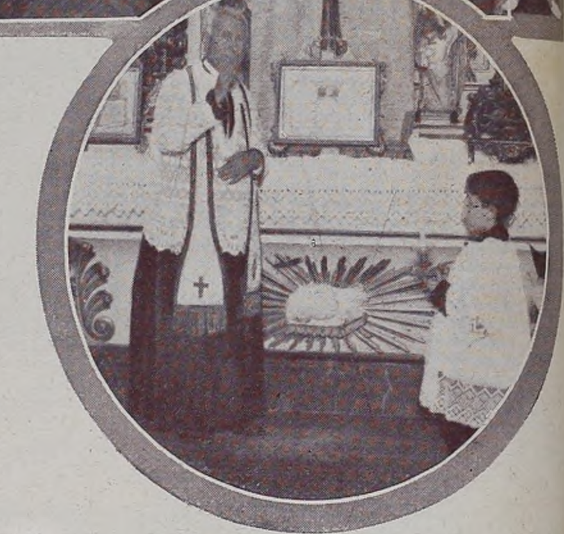
En este sentido, la religión se adapta al ambiente; y donde no es posible pedir a la industria ricas tes bordados, se conforma con modestísi... albas y casullas tejidas con deslumbran... mos ornamentos que acaso por su senci...



Oficiando un responso terminada la misa y despojado de los ornamentos.



En momentos de llegar al altar para dar la comunión.



Dando la bendición a los fieles comulgantes.

llez son los que mejor concuerdan con los usados por los primeros sacerdotes cristianos

Como se ve, hay una industria que vive del culto y para el culto.

Con ella no sólo se le facilita al genio el medio para traducirse en primores de arte, sino que al mismo tiempo a las actividades humanas se les proporciona un campo de acción, y a una idea mística y espiritual se la reviste de motivos sensibles que no dicen mal con los afectos piadosos del corazón.

Para el cristiano católico, en el altar el sacerdote culmina sus votos espirituales.

Es allí donde el Cristo se inmola de nuevo por la humanidad, y en el cáliz que las manos ungidas levantan, bulle la sangre que el Hijo de Dios derramó en la colina de Judea.

El sacerdote no puede llegar a ese acto sino después de pasar por un proceso litúrgico, y este proceso se realiza desde que a la sombra crepuscular de la sacristía, se reviste con los ornamentos sacerdotales y vuelve a ella después de haber hablado con Dios junto al altar en mística comunión con los fieles.

Ese rato de oración es un trozo de vida cristiana, que entona la piedad de los fieles.

PEPE INSÚA.



El sacristán dando órdenes a los monaguillos al salir para ayudar a misa.

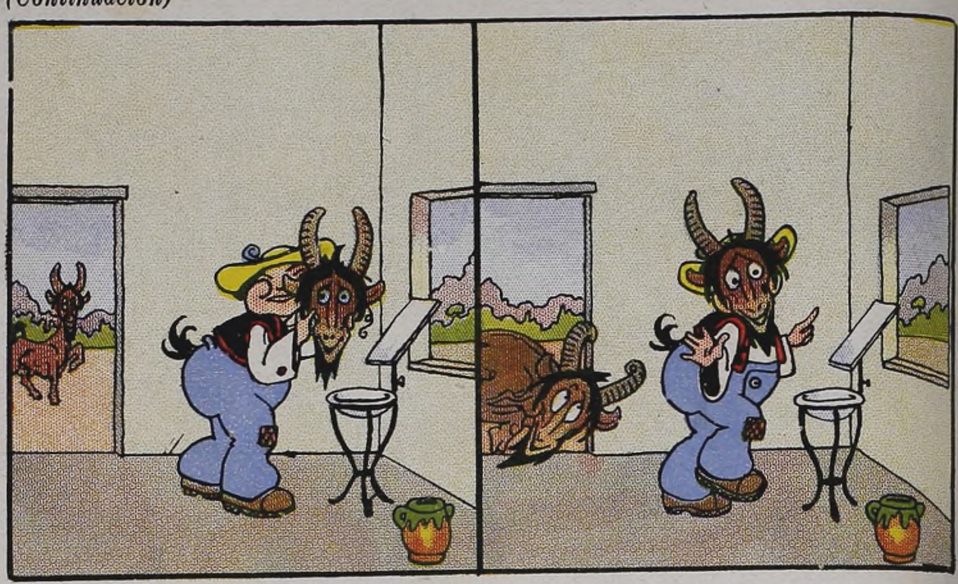


—Siéntate.
—¿Qué te sucede?
Extraña estás.
—¿Lo has notado?
Siéntate, que debo hablarte
de un asunto grave, Carlos.
—Tú dirás... pero... ese tono...
—¿Con quién estuviste el sábado?
—¿El sábado?... Pues, hijita,
no es posible recordarlo.
¡Vemos a tantas personas!
—No mientas.
—¡Si no he hablado!
—Sé que estuviste con Marta.
..—¿Marta?... Es verdad, ahora caigo.
La hallé por casualidad
en casa de los Lazcano.
Está buena. Estuvo un tiempo
con su tía veraneando.
—¡Desleal!
—Mujer, ¿qué es eso?
—¡Pérfido!... ¡perjuro!... ¡sátiro!
—Daniela... no "satirizo".
—Sé tus correrías.... Claro;
hoy con Inés; luego Adela,
Amalia después y Tránsito,
Angélica, Luisa, Julia,
Mercedes, Carmen, Rosario
y ahora con Marta también...
ni un sultán pisa tan alto.
En la variedad el gusto
buscas, lo sé y te lo alabo,
pero como yo difiero
de ese tu pensar, te planto
y te dejo con Mercedes,
Julia, Luisa, Inés y Tránsito.
—¡Pero, Daniela, por Dios!
—No hables, te ruego.
—Ya callo.
Pero es que... ¿sabes, Daniela?
porque te quiero lo hago.
—¿Habráse visto otro pillo?
—Si coqueteo con Luisa
y charlando con Rosario
me paso el tiempo, y con Julia
de tiempo en tiempo flirteamos,
es porque de esa manera
aprecio más tus encantos
y echo de menos el cielo
de tus ojos adorados
y tu busto que sería
la dicha de un estatuario,
y tus pies tan pequeñitos
y la guinda de tus labios
y la mies de tus cabellos,
que a Febo has arrebatado,
y tu piel sedosa y suave
y...
—...tu "tupé" extraordinario.
La teoría no es mala
y pienso llevarla a cabo.
Para ver si tus bigotes
son bellos, a compararlos
voy con los de tus amigos,
y así tus ojos, tus brazos,
tus botones, tus corbatas,
tus chalecos... y otros trastos.
Así te querré yo más,
no lo dudes, mi buen Carlos.
Verás qué felices somos
en ese juego tan grato;
tú buscando en mis amigas
el color de mis zapatos,
yo inquiriendo en tus amigos
hasta... el color de tus labios.
—¡Me torturas!... ¡Me enloqueces!
—Lo que sí, me temo pierdas
con ello bastante, Carlos,
porque... eres feo de veras
y recién lo estoy notando.
Mejor me parece Lucio
con sus bigotes germánicos
y Luis con cabello negro
y Andrés con sus ojos claros
y Martín algo más grueso
y Benito más delgado,
y hasta tu nariz parece
peor que la de Alejandro.
—No reincidiré, me rindo.
—Nada, que tu gusto aplaudo.
—Antes que tú hagas tal cosa,
Daniela mía, me mato.
Palabra de honor.
—¡Caramba!
No eres tan feo, muchacho;
me gustas un poco más
que...
—No sigas.
—... otros tantos.
Eres un novio... pasable.
—¡Daniela, por Dios!
—Y acaso
pasarías por buen mozo,
pero yo te quiero tanto
que por el oro del mundo
feo y todo no te cambio.
—Al fin has dicho "te quiero".
—No te apresures... ¡Cuidado!

MIGUEL F. OSES.

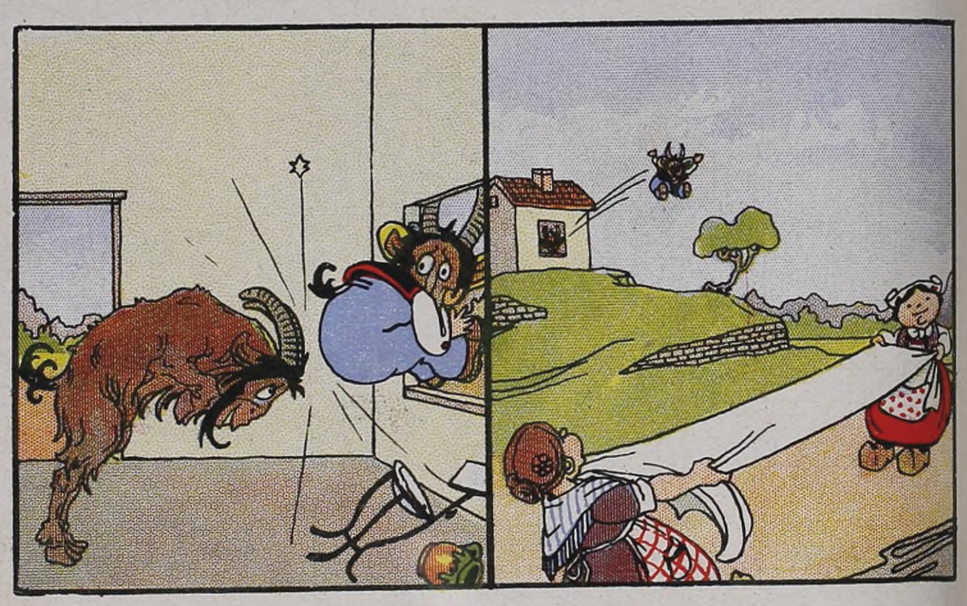
Barbón y Carlín

(Continuación)



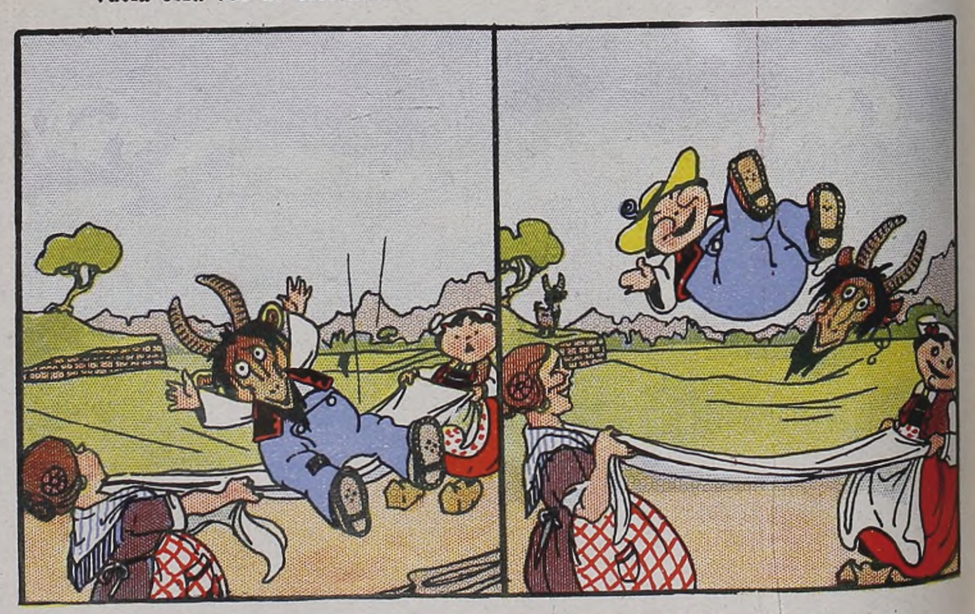
Se pone, siempre burlón,
la máscara de Barbón.

Mientras se mira encantado
lo observa el interesado.



Y con la máscara y todo
vuela otra vez de este modo.

Ellas estiran la tela
y el otro vuela que vuela.

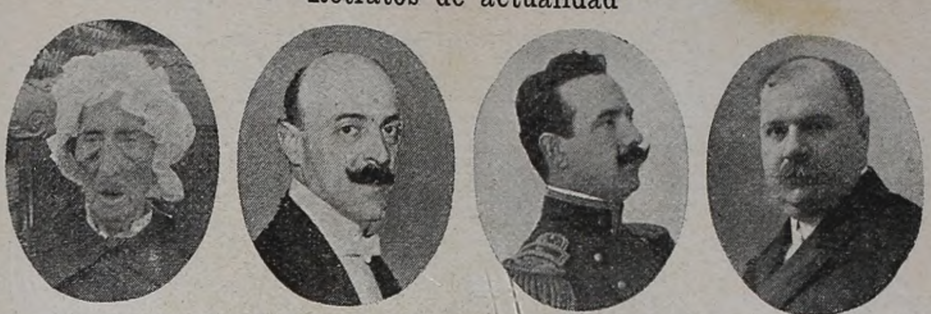


Y cayó muy a su gusto,
por más que les dió un gran susto.

Carlín, riéndose, bota,
lo mismo que una pelota.

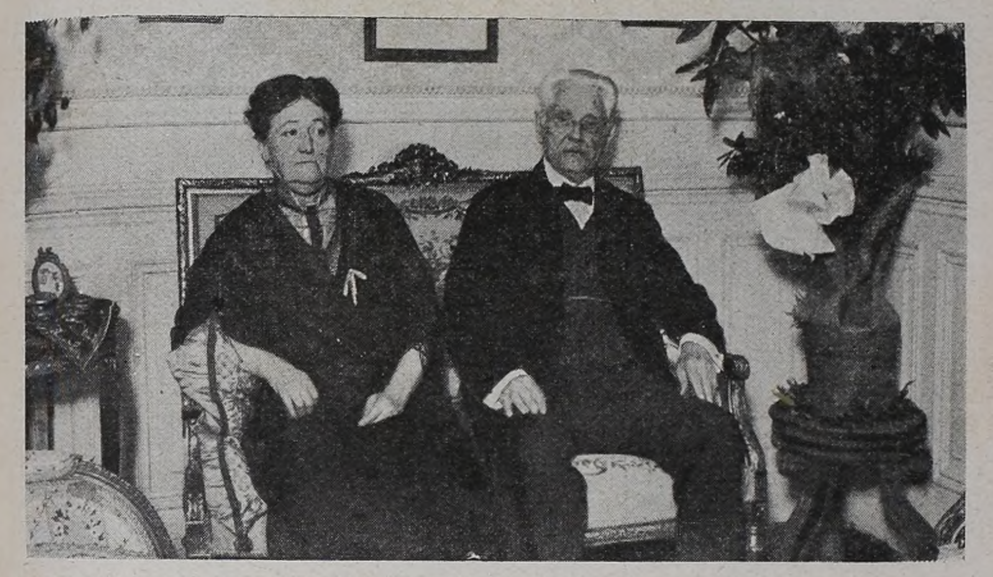
(Continuará).

Retratos de actualidad



De izquierda a derecha: 1. La señora Margarita Berón de Astrada, hermana del mártir de Pago Largo, que cumplió 103 años.—2. Señor Emilio Barbaroux, nuevo ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay.—3. Mayor Enrique Peme, nombrado "attaché" militar de la legación argentina, en Inglaterra.—4. Enrique P. Fox, nombrado jefe del Control Licorerías en Impuestos Internos.

Bodas de oro Cobo - Halbach



Don Rafael Cobo y su esposa señora Celestina Halbach, al cumplir 50 años de vida matrimonial.

Bachelors' ball



El ministro del Interior, damas y caballeros, durante el baile de los solteros celebrado en el Plaza Hotel.



Señorita
Leonor J. Casarino
con el Sr. Andrés Iturralde

Srta. Corina Achával Lastra
con el
Sr. Raúl V. Aguirre

Srta. Carmen Bacigalupo
con el
Sr. Ernesto M. Arzeno

Baedeker humorístico de la República Argentina



El Paseo de Julio.—Otros autores lo llaman parque. El lector puede elegir el nombre que más le guste. De todas maneras, el Parque, tal como lo entienden los radicales, era otra cosa, con fusiles y sin guitarra, donde se hizo una revolución, la del año de 1890. Ahora, este año los radicales han vuelto a la vida política activa, y tienen diputados, senadores y hasta un gobernador de provincia. No hay abstención de los comicios; no hay retraimiento, no hay "parquedad". Ahora, en resumidas cuentas, los únicos que están pasando por el no-venta, son los rematadores. Este año "no compra" nadie.

El Paseo de Julio no sirve a los argentinos para pasearse. Con este fin ni siquiera lo utiliza el general Roca, que también es Julio, y ahora no tiene nada que hacer y puede divertirse. Sin embargo, el turista debe ir a verlo. A ver al general y ver el paseo. Este último está trazado con arreglo al modelo de los Campos Eliseos de la Ville Lumière. Don Julio se da otras trazas y... los modelos están dentro.

En suma, este paseo puede considerarse, lo mismo que el de Colón, como antesala de Buenos Aires. El vestíbulo es el puerto. Ambas comparaciones no son mías. Pertenecen a Monsieur Bouvard, un arquitecto de París que estuvo aquí, no hizo nada, cobró mucho, y para algunos cobró fama de ser el Gran Arquitecto del Universo.

Discurriendo por entre los árboles y los jardinillos encontrará el viajero, al llegar a la Casa Rosada, que es el domicilio del actual presidente, una gran plaza en semicírculo y una fuente con muchos juegos de agua. Contemplándolos se refresca el ánimo. Esta obra, artística al parecer, se debe al talento del escultor Moreau (medalla de honor en la Exposición de 1897). Yendo hacia el norte, enfrente de la calle Cangallo, hay otra fuente, la de Lola Mora, que es escultora argentina y mora aquí. Quedan luego, las fuentes de información para los periodistas, nuestras fuentes de riqueza, que son la agricultura y la ganadería, y por último el chorro de Argerich, que no se corta nunca.

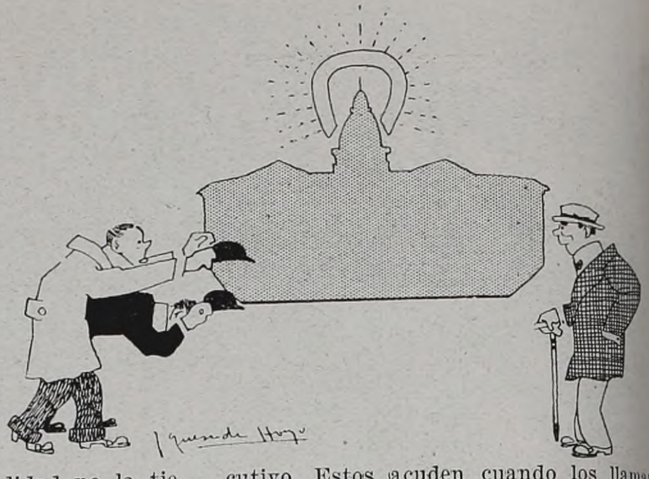
Si el viajero quiere seguir otro camino, vuelva con nosotros a la Avenida de Mayo, para recorrerla hasta llegar a Entre Ríos, pasando por la plaza del Congreso. Queremos que vea este edificio, que en cualquier otra nación habría costado por lo menos la tercera parte de lo que nosotros hemos pagado hasta ahora, y queremos que vea que está todavía sin concluir, ¡para que vea lo que son las cosas!

El Congreso. — Se le llama el Palacio de Oro, y aun hay quien afirma que podría haberse hecho de este mismo precioso metal, y tal vez nos hubiera salido más barato.

Es de estilo grecorromano, lo mismo que las luchas del Casino, que también se estilan mucho, como espectáculo edificante, por lo menos una vez al año. Según opinan los inteligentes, no es sin embargo grecorromano puro, ni como debe serlo propiamente, es decir, mitad y mitad. Obedece más bien al orden compuesto. Algunas columnas son corintias, otras toscanas y otras dóricojónicas. Los diputados son lo mismo; no obedecen ni a la orden del día, el día que van. En los cuatro costados del edificio hay cuatro pabellones salientes y el centro forma hemiciclo. El conjunto tiene alguna semejanza con el Capitolio de Washington, y está tan lejos como aquél de la Roca Tarpeya.

El Congreso tiene cuatro pisos. La fachada principal da a la calle Entre Ríos, con una escalera monumental, que no podemos calificar de regia por oponerse este adjetivo a nuestras convicciones republicanas. El pórtico da acceso al "atrium" del templo de las leyes y... "dominus vobiscum".





La cúpula central es atrevida concepción, que al constructor no sabemos cómo cúpole en la cabeza. Los pilares en que se apoya tienen una superficie total de 300 metros de granito, justos y cabales. Ni un granito más, ni un granito menos. ¡Hay para rascarse! Para afirmar y asegurar este enorme peso de 30.000 toneladas, ha sido necesario excavar el suelo hasta una profundidad de 10 metros, haciendo allí otra cúpula invertida, también de piedra. Ahora calcúlese. Esa profundidad no la tiene, en sus conocimientos, ninguno de los legisladores actuales.

Volvamos al relato. El Senado y la Cámara de Diputados tienen cada uno su salón de sesiones, con completa independencia uno de otro. Es, en realidad, lo único en que diputados y senadores son independientes.

En el primer salón hay tres órdenes de galerías, destinadas al público. Los oradores hablan "pour la galerie". La del primer piso es para el cuerpo diplomático. Las señoras, que tienen un cuerpo admirable, pueden ir también a otra galería, para lucirlo y escuchar un poco de retórica y poética. Pero la acústica del salón es muy mala, así es que se pierde la voz, pero se gana porque no se oyen muchos disparates. Algunos nada más.

En el Congreso hay local para las oficinas de los empleados y para los secretarios. Sala de conferencias, antesalas, biblioteca, etcétera y "bar", en que se toma lo que se quiere porque todo está pagado. Hay congresal que, después de tomar te con pastas, toma un cigarro, toma una copa, toma el sombrero y toma la determinación de marcharse, dejando a la Cámara sin "quorum".

El salón de la Cámara de Diputados forma hemiciclo, que es lo que en lenguaje vulgar llamamos forma de herradura. Cuando llega la discusión del presupuesto, como llegó el mes anterior, unos aciertan en sus argumentos y otros proponen que se apruebe a libro cerrado, porque es un clavo esto del "cálculo de recursos", casi siempre. Así es que unos dan en el clavo y otros en la herradura. En ella, digo en el hemiciclo, hay sitio para todos. 130 bancas o asientos y ocho para los ministros del Poder Ejecutivo. Estos acuden cuando los llaman con el deseo de interpelarlos. Las ocho bancas están vacías muchas tardes. Cuando van los ministros ocupan el lugar de esos ocho huecos, y se presentan muy orondos. Los que no faltan nunca son los taquígrafos. Los oradores hablan desde sus asientos, sin levantarse y sin levantar la discusión. Piden la palabra, piden subsidios, piden pensiones, piden licencias con goce de dieta, lo piden todo. Se les concede y no basta. Son como los niños, siempre piden más.

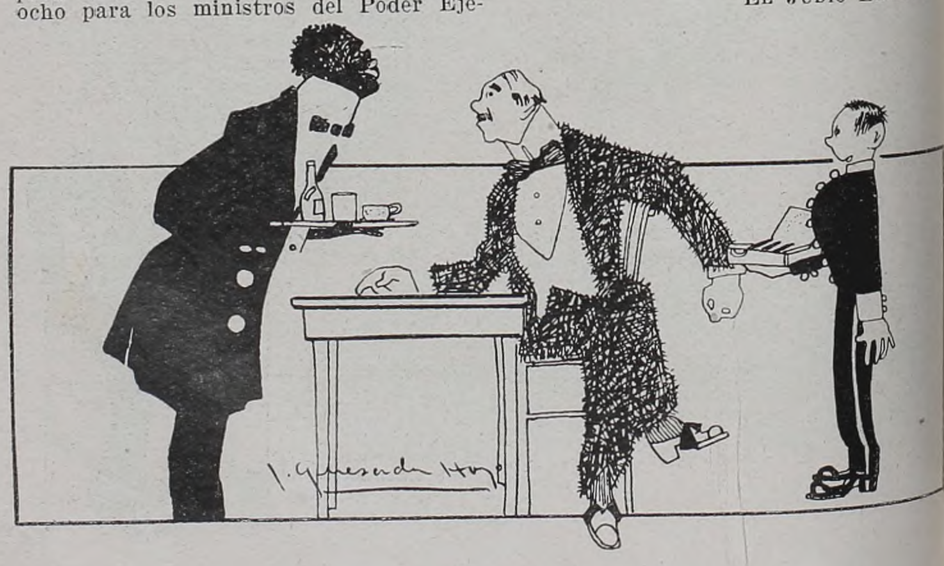
En nuestro parlamento no hay, como en los de otras naciones, derecha, izquierda, centro, ni extremas derecha o izquierda. Reina un bello desorden, y cada cual se sienta al lado de sus amigos, aunque no lo sean en política. Sin embargo, este año, se ha iniciado ya la europeización en este punto. La mayoría está unida y está a la diestra. Pero no tiene destreza. Los radicales separados y a honesta distancia, y más allá los socialistas, formando todos la minoría siniestra.

Cobran todos lo mismo. Mil quinientos pesos por barba, aunque se afeiten el bigote.

Los extranjeros pueden dirigirse a la secretaría para conseguir tarjetas de entrada a cualquier sesión y para visitar el recinto.

Durante los debates, procuren ver, oir y callar, sin intervenir desde la barra para increpar o para aplaudir a los oradores. Está prohibido al espectador cualquiera de estas expansiones. El que las comete y vocifera en pro o en contra, se expone a que de orden del presidente de la Cámara se le expulse de allí, y entonces sale por Callao.

El Judio Errante.



Partido internacional de "football"



1. "Team" de la Asociación Argentina de Football, que empató con el de la Liga Uruguaya, en Avellaneda, en el partido a beneficio de las víctimas del Riachuelo.—2. "Team" de la Liga Uruguaya.—3. El ministro de Agricultura en la tribuna oficial. A los lados: Un momento del juego y el "goal-keeper" uruguayo Demarchi.

En las obras del Subterráneo

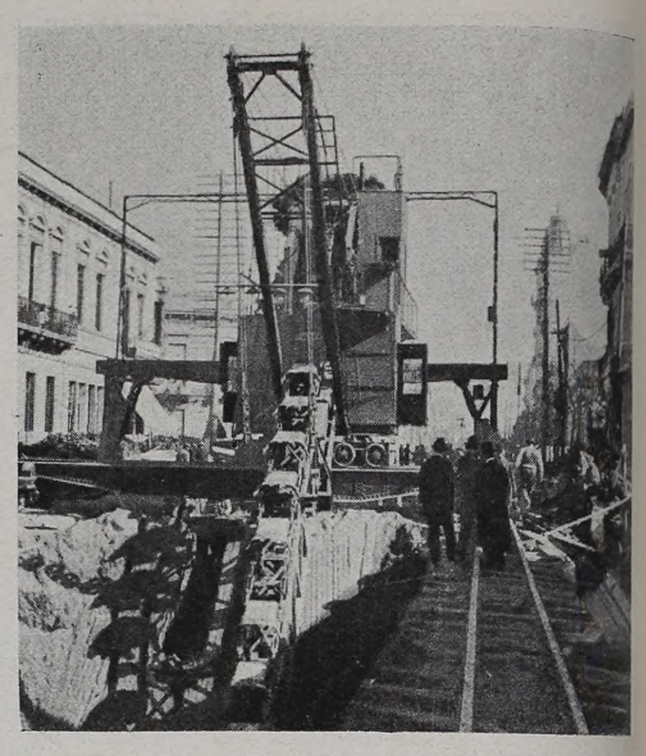
Días pasados, una comisión de personalidades visitó los trabajos que la empresa del Anglo-Argentino lleva realizados en el Subterráneo, y que llaman la atención.

Durante la visita efectuada a lo largo del túnel, desde la plaza de Mayo a la del Once, los visitantes pudieron convencerse de la rapidez con que las obras se han llevado a cabo, así como de lo poco que falta para su terminación.

Entre las cosas que más llamaron la atención de los excursionistas, fuera de la amplia explanada de la estación del Once, que es una verdadera maravilla de la ingeniería moderna, se halla la nueva draga adquirida por la empresa para la más rápida ejecución de los trabajos restantes.

Esta máquina, de un tipo totalmente diferente al de la empleada en la apertura de la zanja de la Avenida de Mayo y una gran parte de la calle Rivadavia, se asemeja mucho a las dragas fluviales, con un rosario de cangilones, que socavan la tierra y la arrastran para volcarla sobre las zorras.

Esta draga arranca doble cantidad de tierra que las otras, es decir, dos metros cúbicos por minuto, pudiendo llenar un tren de zorras en quince minutos.



La nueva draga de las obras, en la calle Rivadavia, cerca de Loria.

En vista de la rapidez con que esta máquina arranca la tierra de la zanja que actualmente se abre a la altura de Bustamante, es de creer que las obras adelanten mucho.

Fiesta sportiva



Miembros de la Sociedad Sportiva que tomaron parte en el concurso hípico a beneficio de la sociedad humanitaria Mil Catalans Mutualistes.



''Team'' de la Sociedad Sportiva que ganó el ''match'' jugado contra el ''team'' Barcelona y Río de la Plata.



El ''team'' Barcelona y Río de la Plata.

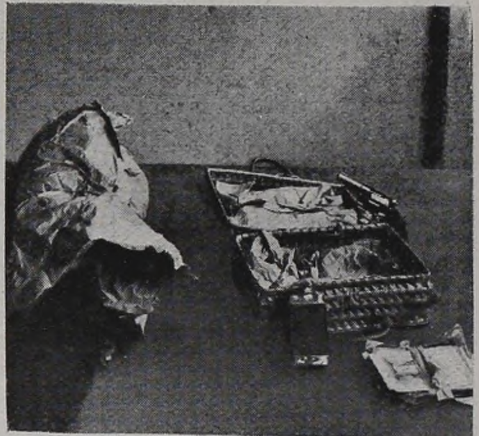
La tragedia del asunto montevideano



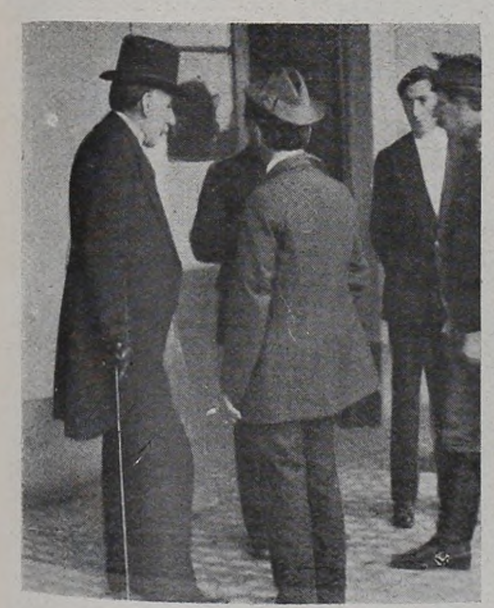
El suicidio de Irma Avegno. El cuerpo recién llevado a la comisaría de Lomas de Zamora.



Sitio donde fué hallado el cadáver de Irma.



Canasta y ropas encontradas junto al cadáver. Obsérvense el revólver y la linterna.



El cónsul uruguayo en la comisaría de Lomas, tomando informes.



El hermano, un tío y una prima de Irma, en la comisaría, junto a la pieza de la capilla ardiente.



El chacarero Pablo Gianini, que descubrió el cadáver.



Personal de la policía de la provincia que intervino en el suceso.

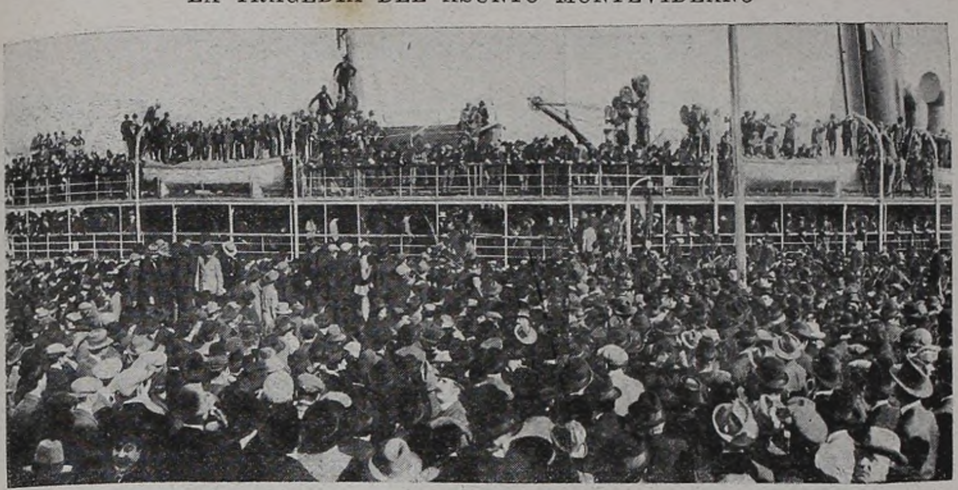
La capilla ardiente.

Otro hermano más joven de Irma, al llegar a la comisaría.

Sacando el féretro de la comisaría para llevarlo al tren.

La carroza fúnebre.

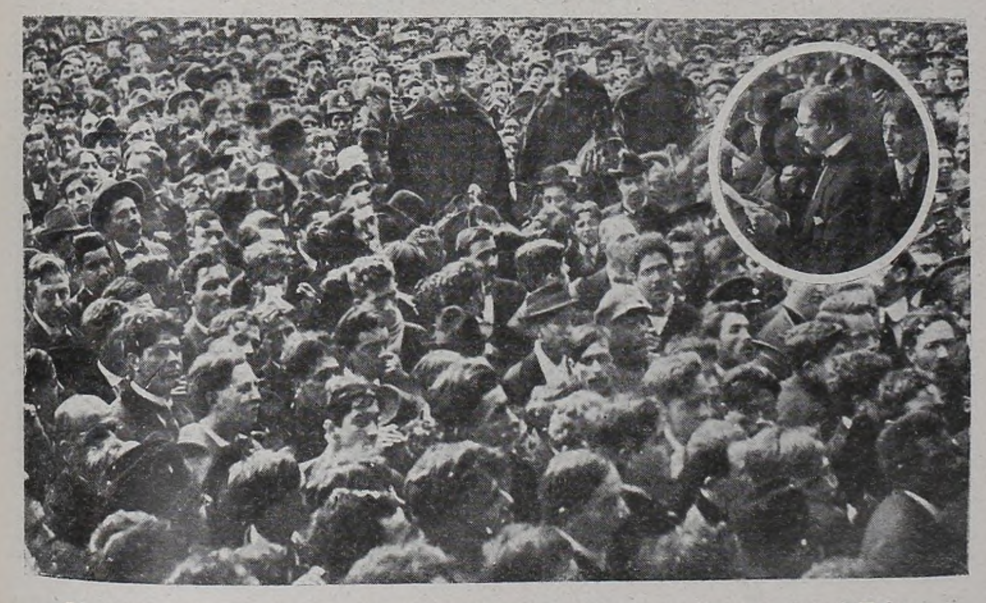
El acompañamiento por las calles de Lomas.



En Montevideo. Aspecto que ofrecía la dársena en el momento de ser bajado del Roma el cadáver de Irma Avegno.



El féretro sacado de la carroza fúnebre, en el cementerio.



El público durante los discursos. En círculo: Discurso del poeta Angel Falco.

El jubileo del emperador Guillermo



Fiesta dada en el Club Alemán. La comida durante el concierto.

Demostración de aprecio



Empleados de la Asistencia Pública que hicieron entrega de una medalla de oro y un pergamino al doctor José B. Abalos, recordando su meritorio comportamiento al frente de la repartición.

"Matinée" cinematográfica



Niños de los batallones escolares de la Sociedad Sportiva Rosarina en la "matinée" cinematográfica dada en su honor.

DE ROSARIO

Consagración de un altar



El obispo monseñor Boneo, consagrando el altar de la Virgen de Guadalupe en la parroquia Santa Rosa.



El nuevo altar de la Virgen de Guadalupe.

"Five o'clock tea"



Amigas de la señorita María Rita Peña, que ofrecieron a ésta un te con motivo de su enlace.

La elección de gobernador en San Luis



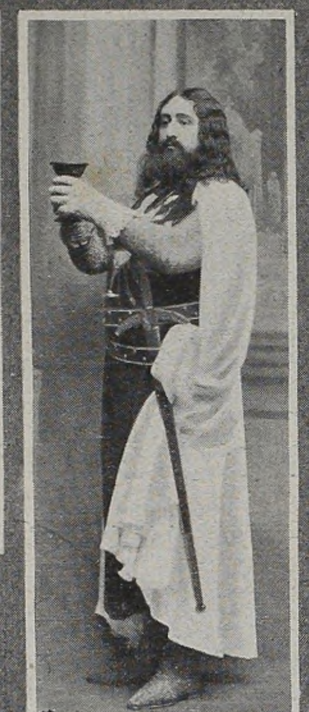
Llegada de paisanos del Norte a la ciudad para votar para el doctor Daract, único candidato.



El nuevo gobernador doctor Juan Daract, el día de las elecciones.

Desde hace varios años, la sociedad La Teatral, que representa el señor Mocchi, se ha propuesto hacer del teatro Coliseo centro de acontecimientos artísticos.

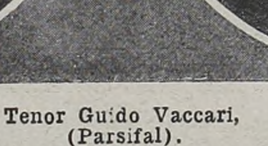
Este año, por ejemplo, nos dará, a guisa de postre exquisito, pues la temporada toca a su término, el estreno de la obra del inmortal Wágner, "Parsifal", que tanto ha dado que hablar en estos últimos tiempos, con motivo de haber fenecido el plazo que su autor concedió al Teatro Wagneriano de Bayreuth, para representarla exclusivamente.

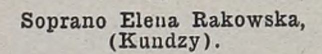


Buenos Aires es una de las primeras capitales del mundo, después de Berlín y París, que oye cantar "Parsifal".

La obra será interpretada en el Coliseo por el tenor Guido Vaccari (Parsifal), que fué contratado exclusivamente para cantar las obras de Wágner, la notable soprano Elena Rakowska (Kundry), el delicado barítono Giuseppe de Luca (Anfortas), el bajo Giulio Cirino (Gurnemanz) y Mariano Stabile (Klingsor).







Soprano Elena Rakowska, (Kundzy).

Tenor Guido Vaccari, (Parsifal).

Giulio Cirino, bajo (Gurnemans)



Una escena de "La Mujer Moderna", opereta en tres actos de Gilbert, estrenada en el Teatro Victoria.

SALON PORTEÑO

El ensueño no vuelve



—La enhorabuena, Chela, Chelita. Vaya... ¿Por fin el yanqui?

—Mirá la disimuladora!... Pues, che, te digo que es un lindo tipo. Te felicito.

—Bueno, no me abruméis; todavía no hay nada...

—¿Nada? Pues decime qué es algo.

—Pavadas y pavadas vuestras. Dejadme en paz.

—Perdoná, mujer... No es morocho, ni tiene aquel pelo azul de tan negro, ni aquella boca de pibe glotón... ni aquellas manos ducales, ni es poeta ni escribe comedias, ni tiene un apellido nobiliario y sonoro; pero, hija, tampoco es un atorrante, y aunque para nombrarlo tengas que ladrar, tendrás fuerza para ello porque no te dejará en ayunas.

—No sé a quién aludes; dejate de embromar. ¿Vamos, Luisa? ¡Oh, sí, vamos, aquí me ahogo!

—Bueno, adiós, Chela, que seas feliz y danos la noticia pronto.

—Adiós, adiós.

Y Chela sale del brazo de su hermana Luisa, con un paso de fatiga, como si volviera de buscar un buen corazón en el mundo.

Callan y andan. Chela tiene la mirada vaga, como cuando los ojos no hacen falta para ver lo que impone el pensamiento.

En una revista de escenas pretéritas se destaca en su imaginación la figura del poeta que en la boda de humilde amiga conoció algo embriagado, humorista, con el cinismo simpático del que nada guarda porque nada espera y que lo da todo y que lo que da no es malo, pero a ratos bello.

Y ahora vuelve sugerido por las bromas de la envidiosa Dora, el ensueño que fué y que se agostó como las flores y las solteras. Esperar, esperar... Las flores, el agua; las solteras, el amor. ¡Qué terrible morir lento de cosas interiores! ¡Oh, morir de sed! ¡qué terrible morir para las flores y las solteras!

Y ahora vuelve ese retazo de ensueño, pero pálido, leve como el soplo de un suspiro. ¡Lo que pudo ser y no fué! Sin lucha, sin dolor, sin historia... El poeta le dijo que la amaba y siguió andando y no volvió. Y sin embargo, anda por ahí, ella lo sabe; anda por ahí cerca, pero invisible como las estrellas de día y las luciérnagas en las noches húmedas.

Chela, en el límite prudencial de la soltería va a formalizar su compromiso con un yanqui. Y ahora no ensueña, como no sea esa vaguedad de buscar la dicha en la calma de un ribazo del río azuloso que otrora imaginó surcar en barca de blanca vela simbólica.

Ella en el ribazo, la barca, allá el agua del río se la llevó, se l'amaba el ensueño, aguas arriba no vuelve, ya estará en el ancho mar, sin ella, sin ella...

—¿En qué pensás, Chela?

—En el mar. Quisiera volver a Mar del Plata, a contemplarlo como vos cuando estabas tan papanatas, ¿te acordás?

—No me acuerdo de nada, ya sabés que yo sé olvidar.

—Es verdad.

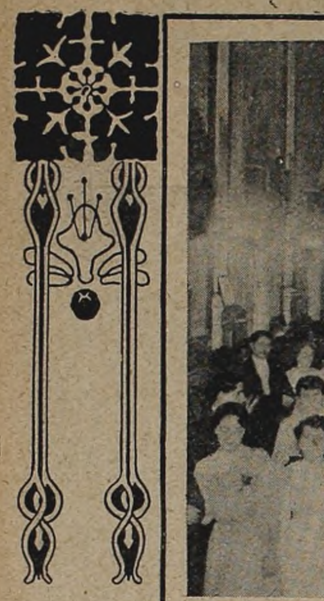
—¿Y tú no?

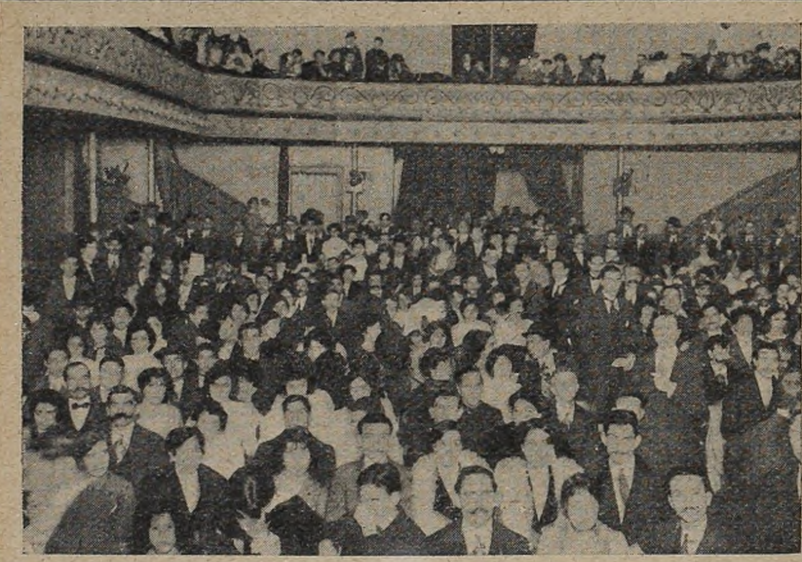
—¿Yo?

—¿Tú no?

—... ¿Dónde andará ese atorrante?

EDDY.








1. Baile de la sociedad La Renaissance, en el salón de Les Enfants de Béranger.—2. Función de gala y baile familiar por el Centro Riojano Español, conmemorando las fiestas de San Bernabé, en el salón del Orfeón Español.—3. Velada artística y baile celebrado por el Centro Balear, en la Casa Suiza.

Escuela de moral política



El primer profesor y el primer educando en penitencia.

Toledo a la luz de la luna

(De nuestro redactor en Madrid)



A los pies del Cristo de la Vega.

De un pueblo de la Mancha, hacinados entre una turbamulta de zafios villanos y reidoras mozas del partido, veníamos en la diligencia mi inseparable compañero el fotógrafo y yo. Corrían las jacas cascabeleras, azuzadas por la voz del mayoral, y ahitos de llanura, cansados de la monotonía del camino, embriagados por la dulce luz del crepúsculo, sobre nuestros párpados, como la golondrina que vuelve al nido, aleteaba el sueño. No fué obstáculo a vencer esta embriaguez la voz de sirena y el mirar de hurí de una agraciada toledana, que a mi diestra y en el incómodo banco de la diligencia venía. Durante el trayecto la cortejé de amores, y como burla burlando pudo ella creer que urdía el hilo de mis palabras con la madeja de la buena intención, hubo de prometerme salir tras la reja de su ventana aquella noche, si llegábamos sanos al recinto de la imperial ciudad. Como suele ocurrir cuando de juegos de amor y no de amor sin juegos se trata, después del esfuerzo hecho para convencer a la cuitada de mi afecto, cayó sobre mi espíritu el fastidio, que al cansancio de mi cuerpo unido produjome aquella vaga somnolencia. De ella vinieron a sacarme las voces de mis compañeros de viaje, que anunciaban la proximidad de Toledo; y en efecto, a una vuelta de la carretera apareció la histórica urbe señorial, sobre cuyas altas torres de los templos, almenas de los castillos y ábsides de los palacios conventuales tamizaba el sol, a través del cendal de las nubes sus rayos postrimeros.

Así que llegó el coche al pie de las murallas, frente a una clásica posada, echamos pie a tierra el fotógrafo y yo. Queríamos, antes de entrar en la ciudad y antes de que cerraran la basílica de Santa Leocadia, visitar el Cristo de la Vega.

Es a orillas del Tajo. Una verja da acceso a un pasadizo sombrío orillado de cipreses, y otra verja se interpone entre esta entrada y el atrio cercado de nichos



A orillas del Tajo.



En las ruinas del baño de Florinda.



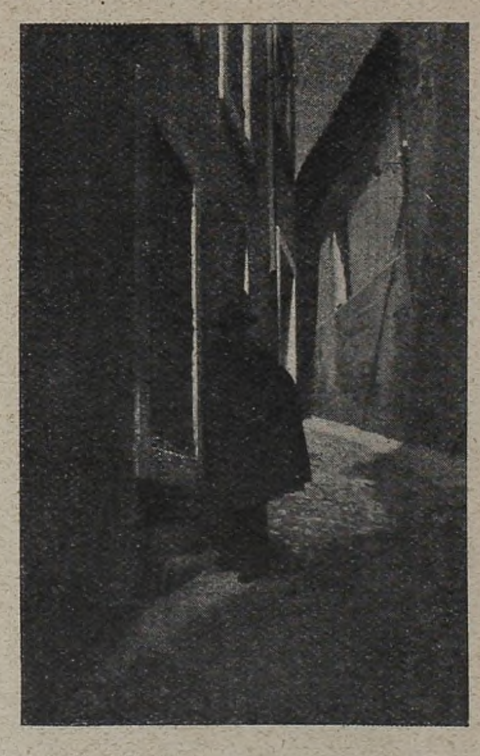
Puerta de Visagra.



Puerta del Cambrón.

sepulcrales que da frente a la ermita. Cuando llegamos, la celosa noche apenas si dejaba despedirse al día por un resquicio entre los picachos de la lejana sierra. El templo estaba obscuro, desnudos los altares por ser semana de Pasión, cubiertas las imágenes en sus hornacinas con morados paños. La santera descorrió el velo del altar mayor, y la débil luz de la lámpara bañó suavemente la efigie del Crucificado, vencida la cabeza, caído el brazo derecho, marcando los dedos índice y pulgar el signo de un juramento, según nos lo describe la devota leyenda.

Cuando salimos ya era noche cerrada, pero fulgía la luna con albo esplendor, y guiados por ella nos acercamos río arriba a la vetusta arquería del baño de Florinda. En la augusta paz del campo, turbada por el manso rumor de las aguas, vinieron a unirse los sones de las esquilas de un rebaño que a la orilla y en el redil reposaba. Sentíme transportado a los tiempos bíblicos. Entré en la majada, alboroté el cotarro, persiguiendo a los corderillos, y uno de ellos fué mi prisionero de un minuto, pues le devolví la libertad compadecido de las lamentaciones de su madre que a lo que entendí, porque el lenguaje maternal a nadie se esconde, hubo de decirme que lo soltara.

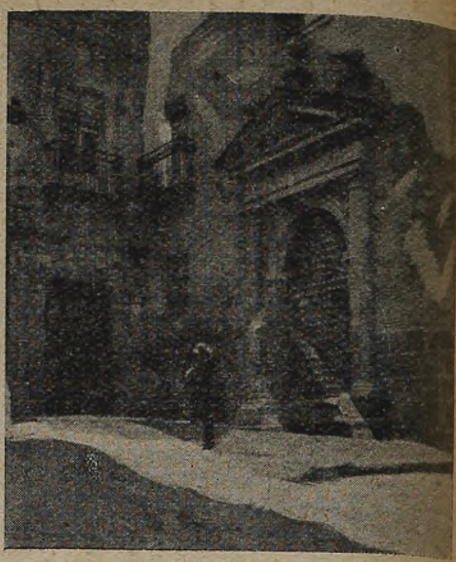


El repórter pelando la pava en Toledo, a la luz de la luna.

Al pie de las ruinas del baño de la Cava, estuve largo rato. ¡Noche tibia y solemne, noche de primavera! Embriagábanse mis sentidos ante la majestad del lugar, sumiéndome en una renunciación voluptuosa del resto del mundo. Allí, en siglos remotos, la hija del conde don Julián, sin ventura, vendría a llorar, marchita la flor de su virtud por el aliento impuro del último rey godo, y el padre de los ríos españoles labró tal vez en lo más hondo de sus cienos la terrible venganza, enviando a la altura en son de súplica de justicia el mensaje de sus evaporaciones que, al desatarse en lluvias torrenciales sobre la tierra, cayeron sobre los campos andaluces, nutriendo el caudal del Guadalete, en el que halló la muerte don Rodrigo.

Acercábase la hora de la cita y emprendí la subida a la ciudad. Al recordar ahora mi altivo continente, me río de mí mismo. Iba en son de conquista, embozado con la capa, ladeado sobre la frente el chambergo con vanidosa picardía, y es lo cierto que era yo el vencido y conquistado por el ambiente, por el misterio, por la fantástica visión de aquellas puertas almenadas de arcos esbeltos, de armoniosos ajimeces, de colgantes troneras que guardaron en tiempos de lucha el recinto urbano, torres que más parecen construídas para







Una rinconada.

Contemplando una artística portada.

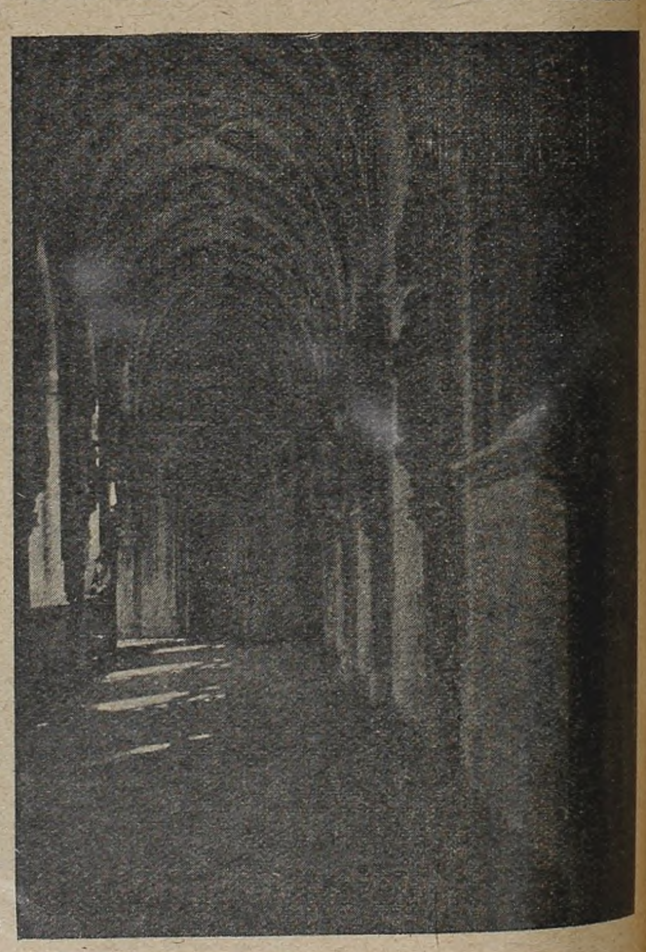
celar el divino cuerpo de la mujer que se ama, que para albergue de rudos tiradores y arcabuceros.

Tras mil revueltas, dí con la tortuosa vía en que se halla la casa de la dama de mi aventura, y, ¡vive Dios que temblaba como un cadete al acercarme a la reja! Salí como pude del compromiso: promesas, suspiros y juramentos, un ¡adiós! hasta pronto, y a la vuelta de la esquina, que me perdone Dios si ya no me acordaba de la gentil toledana que conocí en el camino, y de quien, como de mí, se burlaban chirriando, los ejes de la diligencia. Vaya en descargo de mi frivolidad la sugestión de que fuí víctima, porque nada más propicio a la inconstancia amorosa que Toledo a la luz de la luna. Se tiene una novia en el rincón de una calleja, y los ojos y el alma se van al rincón opuesto, si en vez de una son dos las puertas que enmarcan en los muros del ángulo, contrastados sus estilos, batidas sus columnas por el argentado rayo de luz celestial. Siente el alma un alborozo embriagador, un místico placer jamás gustado al vagar sin rumbo por calles y plazas, por cuestas y pasadizos sin salida, y se va de encanto en encanto y de sorpresa en sorpresa ante la aparición de nuevos recodos y recovecos.

Y si de las calles pasamos a los claustros de los templos, al de la catedral, con sus amplias ojivas abiertas sobre el patio, por donde el claror de la luna se desborda sobre los grandes cuadros al fresco que ornamentan las paredes, o al de San Juan de los Reyes, maravilla del arte gótico florido, de sutiles bóvedas, de esbeltas columnas, cuyas líneas rompen los relieves de las imágenes que rezan eternamente sus mudas oraciones sobre las repisas, sumérgese el espíritu en inefable éxtasis y el calofrío de la admiración nos invade, pareciéndonos que vamos a ser una figura o una nota más en aquella sinfonía de líneas y contornos.

¡Toledo a la luz de la luna! Los que vivís en las ciudades de los modernos siglos, de calles rectas e interminables, de anchos paseos que no tienen más perspectiva que una línea tirada hacia el fondo, venid a la ciudad laberíntica del Tajo, pasad una noche cruzando sus vías tortuosas y sentiréis una nueva e inefable poesía, que cae en el seno de vuestras almas con el rayo argentado de la luz celestial.

DOMINGO TEJERA.



En el claustro de San Juan de los Reyes.

El consumo de carne de caballo

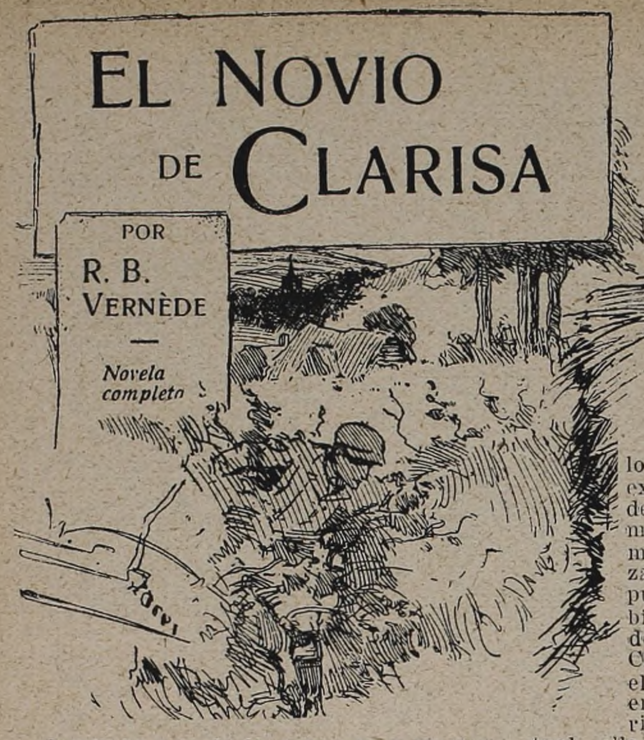
CONSUMO

La meta futura de nuestros corredores favoritos.

El Novio de Clarisa

por R. B. Vernède

Novela completa



Desde lo alto de la gran parva en que estaba reclinada Miss Edith Lavery, se contemplaba uno de esos paisajes serenos que parecen típicos de Sussex y de una tarde de verano. Las verdes mesetas, cerco tras cerco, iban en declive como un terrado hasta un valle cálido y nebuloso donde se divisaban los tejados rojos de la aldea de Willup, entre viejos olmos. La fragancia suave de la reciente siega venía en el aire de todos los alrededores; las alondras cantaban entre las nubes azules; y muy lejos, a la izquierda, algunas bocanadas de humo señalaban un tren que acababa de salir de la estación de Stamnit, que es el empalme para Willup. La misma Miss Lavery, joven de figura esbelta, ojos grises y cabello castaño, que se inclinaba leyendo una carta abierta en sus manos, completaba el paisaje apacible. Estaba absorta en la lectura de la carta, que decía así:

"Mi queridísima Edith: He ordenado a Federico que cuando pase por Willup, a su vuelta a Brighton, se detenga y te haga una visita. Me estoy muriendo por que lo veas. Como sabes, es botánico, muy distinguido para su edad y muy varonil, en mi opinión, aunque sé que a ti te agradan las personas que llegan a ser atléticas. Parece extraño que yo me haya comprometido antes que tú, cuando tú eres tan linda, como todos reconocen. Pero lo cierto es, querida, que la cara no es todo, ¿no es verdad? ¡Tantas cosas diversas llaman la atención de los hombres! ¿no es así? Federico dice... pero yo no quiero referir lo que él dice de mí. Me creerías muy vanidosa. Escríbeme en seguida y cuéntame lo que piensas de él. Yo sé "exactamente" lo que él pensará de ti.

"Siempre, mi querida Edith, tuya.—*Clarisa.*"

Lo que había en esta carta que hacía poner a Miss Lavery mala cara es difícil de expresar. Quizás algunas de sus frases sugerían un tono de protección, y a la amiga más querida no le gusta que manifiesten superioridad sobre ella. Sea como fuere, Miss Lavery se mantuvo leyendo la carta con interés, levantando las cejas al fijarse en ciertas expresiones: "Un botánico muy varonil": ella trataba de representárselo, y sus labios se fruncían un poco, sin querer.

—Tengo que decirle a Clarisa lo que pienso de él, y ella sabe exactamente lo que él pensará de mí—murmuró.—Espero que me agrade. Siendo completamente sincera en esta esperanza, apartó la vista de la carta, puesto que había menos probabilidad de que le agradara si dejaba que la descripción de Clarisa la predispusiese contra el hombre. La joven sentía, sin embargo, que si este Mr. Federico Clarke hubiese sido puntual, ella estaría en mejor disposición para que le gustase. No se debe leer esa clase de cartas muy a menudo. Probablemente Clarisa no quería molestarla y, después de todo, era una amabilidad de ella haberle encargado la visita. Solamente, el joven llegaba tarde. Ella había estado en la niara, que dominaba la vista de todo el camino de la estación, más de media hora, y el sol picaba bastante.

Se incorporó sobre los codos para cerciorarse de que no venía aún, con la intención de bajar e irse a su casa, cuando algo que vió le llamó la atención vivamente. Subiendo de Willup por los campos en la dirección de su niara, había un extraño grupo que avanzaba con una velocidad extraordinaria. Se componía de un joven alto con un "jacket" Norfolk, que corría sin parar, seguido a una considerable distancia por el sargento Kippin, de la comisaría de Willup y otros dos vigilantes, que le daban caza por los flancos. Detrás de ellos, diseminados, iba una media docena de campesinos que los seguían por gusto, al parecer, y se apresuraban respondiendo a los gritos que les daba el sargento. De vez en cuando, el joven volvía la cabeza, de esa manera fácil que delata al corredor hábil, y tomaba su dirección, con las precauciones debidas. Aun cuando Miss Lavery lo estaba observando, se dirigió hacia la entrada del prado inmediato a aquél en que se encontraba la niara.

¿Qué podía significar aquello? ¿Quién era el joven? ¿Y por qué lo perseguía la policía? No se explicaba la cosa; pero involuntariamente, Miss Lavery sintió simpatía por el perseguido. ¡Qué bien corría! Si podía evitar que le tomasen el frente, parecía verdaderamente que se iba a escapar. Y precisamente en aquel momento ella advirtió que algunos de los peones de su tío, en el campo de la derecha habían observado la caza y se apresuraban para cortar la retirada al joven. El también parece que lo observó, porque casi se detuvo. Había solamente dos vallados entre él y estos nuevos perseguidores, y ahora sólo uno entre él y la niara.

En un minuto se abrió paso por el vallado, y Miss Lavery, sin que él lo notase, pudo mirarlo bien desde arriba. Un momento después, con gran asombro de ella, el joven había descubierto la

escalera que estaba apoyada contra un lado de la niara y se había resuelto a usarla para buscar allí refugio. Las zarzas lo ocultaron mientras trepó precipitadamente. Sin tener tiempo de pensar lo que haría, se encontró con que estaba a su lado.

—Perdón—dijo el joven retrocediendo.—Yo no creía...

—Nada de eso—murmuró Edith de una manera torpe.

—Pero tengo necesidad de quedarme aquí—añadió alegremente;—pues a decir verdad, no encuentro otro medio, si usted no tiene reparo. Como ve, unos vigilantes me están persiguiendo y yo procuro escaparme.

—¿Por qué lo persiguen?

—Por robar.

El confesó esto con cierto orgullo y, al hablar, se echó de plano en lo alto de la niara. Miss Lavery se había levantado.

—Pero... ¿quién es usted?—preguntó la joven.

—Me llamo Clarke.

—¡Oh!

La joven se quedó aturdida. Aquí estaba el novio de su amiga, confesando haber robado, ser perseguido, todo dicho en tono alegre, sin la menor ansiedad, de tal modo que dudaba si era broma o no. Pero no era broma, porque veía acercarse a sus perseguidores.

La lealtad para con su amiga Clarisa fué la primera consideración de Miss Lavery.

—¿Qué debo hacer?—preguntó con rigidez.

—Mentir como una duquesa—le aconsejó el joven.—Ellos no me pueden haber visto, y si usted los despacha podré bajar.

Edith permaneció de pie como había estado desde su llegada repentina, sabiendo que debía obrar en un momento cuando la policía viniese, y meditando subterfugios con cierta nerviosidad. Ella no dejaba de mirar al joven, causa de su ansiedad, mezclada de indignación, que estaba echado allí con tanta frescura.

Era verdaderamente buen mozo y de valor. Clarisa la había engañado. Le debía haber dicho que era atlético. No tenía en nada el aspecto de un botánico. "¡Tantas cosas diversas llaman la atención de los hombres!" Miss Lavery comprendía que, a pesar de su desagrado, ella deseaba hacer alguna cosa que llamase la atención de este hombre, el cual parecía haber dejado de inquietarse por sí y la miraba alegremente.

—¿Viene alguien?—preguntó.

Ella frunció los labios para hacerle seña de que se callara, porque el sargento Kippin estaba precisamente abajo

—Perdone, señorita.—dijo el sargento jadeando.

—¿Qué es eso? ¿Qué pasa, sargento? Miss Lavery, felicitándose por haber fingido muy bien la sorpresa, percibió una risa ahogada a sus pies. Se mordió el labio fastidiada y fijó los ojos en el sargento Kippin, quien pasando revista a su gente, comenzó a explicar el asunto, tarea que lo dejaba casi sin respiración.

—La cosa es así, señorita. Se trata de un ladrón, de uno de Londres, según parece, que anda por los campos...

—Y que corre como un gamo—interrumpió uno de los campesinos.

—Ha pasado el cerco, señorita,—añadió el sargento,—que fué donde lo vimos por última vez. Ha robado un reloj, según dicen, y yo esperaba...

—Así es—dijo el campesino,—así es.

La respiración fatigosa del sargento hizo posible la interrupción.

Miss Lavery sonrió amablemente, mirando a todos.

—Haga el favor de explicarme, sargento.—agregó en tono halagador.

—Cállense todos—ordenó entonces el sargento.—Nosotros vamos persiguiendo a un ladrón, señorita, y yo pensé que estando usted en lo alto, lo hubiera visto.

—Comprendo—dijo Edith,—pero no he visto a nadie.



—Pero... ¿quién es usted?—preguntó la joven.

Ella esperaba que se irían después de esa manifestación; mas con terror suyo al sargento se le ocurrió una nueva idea, por más que su cara mostraba abatimiento.

—¿Me haría el favor, señorita, de dejarme echar una mirada alrededor desde lo alto de la niara?—dijo.

—No creo que yo...

—¡Viggens, la escalera!

El sargento estaba dispuesto, aunque sofocado, y no había oído la protesta de la joven. Ya levantaban la escalera, mientras ella oía un suspiro de resignación a sus pies.

Esto la puso en un extremo de desesperación.

—Como usted quiera—dijo, mirando en todas direcciones.—Pero... ¡qué!... vea... aquél debe ser el hombre que usted dice, allí a la izquierda, al otro lado del campo... en el camino. Se ha agazapado ahora detrás del cerco.

—Aquél es; gracias, señorita.—dijo el sargento.—¡Corran a agarrarlo!

Ellos corrieron todos en la dirección indicada por la joven. Y en aquella dirección había indudablemente un hombre, como acababa de decir Miss Lavery. Ella podía verlo aún inclinado sobre algo, sin darse cuenta del interés que por él se tomaban los sabuesos de Widlup.

—¡Magnífico!—exclamó Clarke, más alegre que nunca.

—Sí—dijo ella, temblándole un poco los labios;—pero yo nunca he dicho unas mentiras tan grandes.

El se levantó y la miró.

—Lo siento muchísimo—declaró con vehemencia.—Usted ha sido muy amable.

—Supuse que tenía que hacer eso por consideración a Clarisa.

—¿Por consideración a quién?—preguntó él con sorpresa.

—A Clarisa. Pero lo mejor que podríamos hacer era bajar, no sea que vuelvan. Usted me explicará sin duda esto.

El saltó con una agilidad que puso de

nuevo a la joven un poco celosa de su amiga, y levantó la escalera para que ella bajara. Edith tomó su mano con cierto horror y descendió.

—¿Ha robado usted verdaderamente algo?—preguntó.

—Creo que he robado—confesó el fugitivo.—Y si usted piensa muy mal de mí, iré a entregarme a ese vigilante ridículo. Se lo aseguro. Lo que ha sucedido es esto: Yo estoy dando un paseo, sabe usted, por distraerme, y acababa de pasar por esa pequeña población de ahí...

—¿Entonces usted no ha venido en el tren?

—No; vine caminando; y de pronto empecé a preguntarme qué haría un hombre si no tuviese qué comer, y qué se siente en realidad cuando se comete un robo. Soy bastante aficionado a sentir impresiones nuevas, y ha sido éste un caso diabólico, pues precisamente en aquel momento me encontré con un señor viejo, gordo y bonachón, que llevaba reloj, y se me ocurrió que era una gran oportunidad.

El se interrumpió un momento. Edith lo había llevado al jardín, con mirada distraída. El joven pareció pensar por primera vez que ella lo esquivaba; pareció adquirir repentinamente la convicción de que no había razón ninguna para que la señorita lo tratase amistosamente, puesto que se había declarado ladrón.

—Lo único que puedo manifestar—siguió diciendo de mala gana—es que fué una especie de locura, sin duda. El señor no había sido robado nunca. Así que ambos tuvimos una nueva experiencia. Estaba todo tan tranquilo, que me dió la tentación.

En realidad la cosa divertía mucho a la joven, que comprendía perfectamente la sensación, el deseo de ser malo, travieso alguna vez; pero no se lo demostraba. El joven merecía ser castigado por su atrevimiento.

—¿Y cómo hizo? — dijo Edith fríamente.

—Pues nada; le dí un empellón en las costillas y salió el reloj.

—¿Y después?

—Estábamos justamente junto a una caseta de ladrillo que, según parece, pertenece a la policía del distrito. Lo que demuestra que nunca he sido ladrón profesional. Los vigilantes salieron y yo eché a correr.

—Su situación era difícil, ¿no es cierto?

—Sí—dijo el joven animándose por su simpatía;—pero yo soy buen corredor. Precisamente, me acabo de ejercitar para los "sports" internacionales de la universidad. Pero diga, por favor, si me cree.

Ellos habían cambiado de situación y el joven estaba ansioso ahora y ella fría.

—¡Pero usted robó!

—Ciertamente. Soy culpable. No he pensado siquiera si puedo devolver el reloj o no. ¡Si me hubieran agarrado!... pienso ahora. Podría haberme librado como un cleptómano; pero eso no tiene mucha gracia. ¡La cosa pone a los amigos tan recelosos para invitarlo a uno! No lo llevan a cacerías y todas las parejas aseguran sus pulseras cuando uno va a un baile. Aquí está el reloj.

El lo sacó de su bolsillo con aire lúgubre y se lo entregó.

—¡Dios mío!—ella lo contempló sin poder contener la risa.—Usted hizo muy mal. Es el del tío Juan.

—¿De quién?

—De mi tío. El era el señor viejo, grueso y bonachón, sin duda.

—¡Diablo!—exclamó Mr. Clarke dolorosamente, y luego él también se rió. —Me alegro tanto de que a usted no le inquiete el asunto—añadió contento.

—Yo no he dicho eso—dijo Miss Lavery con severidad.—Usted ha obrado muy mal y usted lo sabe. Pero no importa lo que yo piense. Lo que importa es lo que piense Clarisa.

Edith dijo esto con severidad porque Mr. Clarke parecía olvidar que estaba hablando con una amiga de su novia.

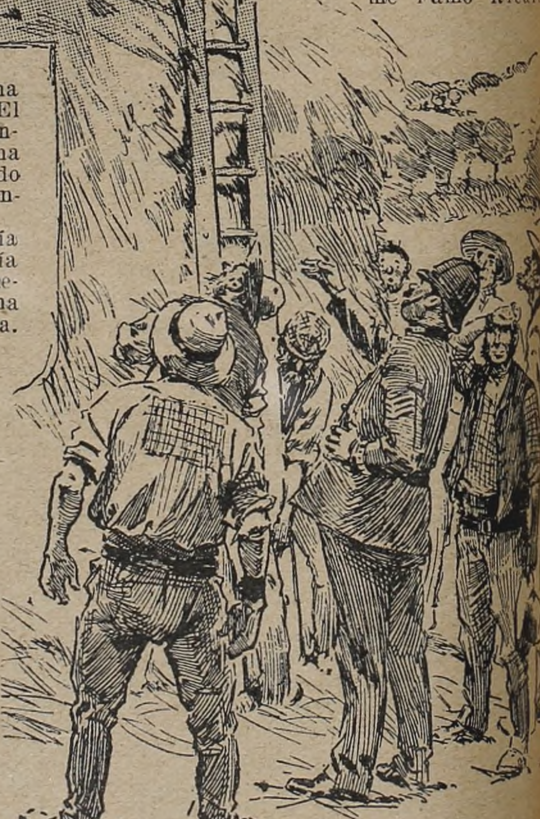
—¿Pero quién es esa Clarisa? —preguntó.—Creo que usted ha hablado de ella antes.

Miss Lavery se quedó con la boca abierta.

—¿No está usted comprometido con ella? ¿No es usted Mr. Federico Clarke?

Pero parecía que ella se había equivocado.

—Yo no soy ése—dijo el joven.—Yo me llamo Ricardo



—Pero... ¡Qué!... vea... aquél debe ser el hombre que usted dice...

Clarke. Siento tanto más que se haya equivocado. Mi intención no era engañarla. Pero yo no estoy comprometido con Clarisa, ni, a decir verdad, con ninguna otra.

La parte del jardín donde ellos estaban lindaba con el camino por el cual se habían ido los vigilantes, y mientras el joven hablaba, Edith sintió que volvían.

—¿Está usted en salvo?—preguntó la joven apresuradamente.

—Oh, sí, así lo creo, gracias. ¡Cómo han detenido a otro por mí! ¡Qué vergüenza!

El sargento llevaba agarrado por el cuello a un hombre alto, delgado, de anteojos azules, cuyas rodillas temblaban, y sus subordinados lo tenían sujeto por ambas manos; los campesinos cerraban la marcha. El sargento se detuvo, al ver al caballero que estaba junto a la joven que lo había ayudado en su lance, y saludó. Instintivamente la mano de Miss Lavery se cerró sobre el reloj que llevaba.

—Lo hemos agarrado—decía el sargento con aire de triunfo,—lo hemos agarrado.

El preso, que parecía avergonzado por la manera forzada como lo conducían, recuperó por fin la voz.

—Protesto contra esto—exclamó;—es una injusticia.

—Espere, que lo van a condenar a dos años—dijo el sargento con aspereza.

—¿Pero está usted seguro?...—empezó a decir Miss Lavery.

—Nada de eso—interrumpió el cautivo.—Sostengo que no tienen la menor prueba para este arresto. Yo estaba recogiendo un ejemplar único del Eucatenius stephanoticus...



El sargento llevaba agarrado por el cuello a un hombre alto, delgado...

—Mire—dijo el sargento—tengo que advertirle que cualquier mala palabra que emplee, cualquiera maldición o juramento, será un testimonio más contra usted.

El prisionero se retorció como una anguila.

—Pero yo protesto de que no hay prueba. Ya he dicho que iba por mi camino a visitar a una Miss Lavery.

—¡Miss Lavery!

La joven se quedó sorprendida y comprendió en un momento.

—¿Es usted Mr. Federico Clarke?

El botánico hizo un movimiento afirmativo.

—¡Ah! ¿es usted Clarke, del King's College? ¿No me conoce?—exclamó el ladrón verdadero.

El botánico volvió la vista hacia el nuevo personaje.

—¡Ricardo Clarke!—dijo.—¡Oh, por el amor de Dios! ayúdeme a probar mi inocencia.

—Verdaderamente—dijo Ricardo Clarke, volviéndose hacia el sargento.—todo ha sido una equivocación. Este señor es un amigo mío y de Miss Lavery.

—Puede ser eso—replicó el sargento Kippin con aire autoritario,—y puede que no sea. Ya lo veremos en la comisaría. Vengan conmigo ahora. El apretó la garra en el cuello del botánico, mientras Miss Lavery torcía las manos con desesperación. El otro Mr. Clarke se sonreía malignamente.

Lo peor de su carácter, según consideraba Miss Lavery, era que percibía muy pronto lo cómico de una situación. Ella estaba segura de que él no era persona de dejar que otro pagase sus culpas; pero era muy capaz, por pura broma, de permitir que su tocayo fuese llevado a Willup. Y lo hubieran llevado verdaderamente a Willup, a no aparecer por el camino un señor viejo y grueso, que venía muy excitado.

—Es mi tío—dijo Miss Lavery, y corrió a su encuentro.—Haga el favor de detenerse, sargento. Y añadió dirigiéndose al anciano.—Aquí están dos amigos míos, los dos se llaman Clarke; uno de ellos está comprometido con Clarisa, y el sargento Kippin quiere ver si él fué quien le robó un reloj en Willup.

—¿En Willup—interrumpió el botánico,—cuando yo he venido directamente de una estación llamada Stannit?

—¿Qué significa esto, sargento?—preguntó el tío Juan enojado, y continuó increpando al infortunado vigilante por sospechar así de un amigo de su sobrina.

—Aunque debo decir, Edith—continuó el tío, después de una arenga bastante larga—que es una cosa muy extraña lo que ha pasado con mi reloj. Indudablemente un ladrón me lo robó en Willup, como dice el sargento, y, en efecto, he vuelto para observar la dirección que tomó la caza. Sin embargo, yo no podría identificar al hombre a causa de mi miopía. El sargento Kippin, que vió solamente su espalda, parece estar más seguro.

—Demasiado seguro—dijo la sobrina.

—Así es—confirmó el tío Juan.

—Estoy casi por creer que usted perdió su reloj—continuó diciendo la joven, astutamente.—Usted sabe que siempre lo está perdiendo; y quizás no hubo ningún ladrón, después de todo. Edith miraba al hablar a Ricardo Clarke.

Y sucedió una cosa muy original: el reloj fué encontrado por la joven en el bolsillo del tío Juan.

Ricardo dijo con gravedad que aquello era un milagro.

A los vigilantes burlados de Willup y a sus ayudantes se les dió cerveza, la que calmó y convenció a todos.

Hacia el fin de la semana Miss Lavery escribió así a su querida Clarisa:

"Me alegré muchísimo de ver a tu Mr. Clarke. ¡Qué cosa tan horrible fué la absurda equivocación de los vigilantes! El se portó perfectamente y resultó ser tal y como me lo describías, así que puedo verdaderamente felicitarte tanto como lo he felicitado a él. El tío Juan tomó tal afecto al otro Mr. Clarque, que le ha pedido que se quede y ha estado aquí cuatro días. ¿No sabes Clarisa, que estoy comprometida? El es, a decir verdad, un buen atleta y podría llegar a distinguirse, si lo tomase con empeño. ¡Tantas cosas diversas llaman la atención de las mujeres!, ¿no es verdad? El corre muy bien. Muchos abrazos.—*Edith.*"

En el Salón de París



E. Maxence. "El Libro de Paz".



A. Mercié. "Dos sueldos de castañas".

"Primera mirada en el espejo", cuadro de J. A. Muenier.



AVINIÉNDOSE A TODO....

La noticia es ésta. En julio, que es otro mes con fiestas patrióticas, el señor intendente proyecta que se realice la apertura de la primera cuadra de la avenida diagonal norte y la segunda en la ídem sur. ¿Estamos de enhorabuena? No lo sé. Yo, después de oir tantas opiniones que se contradicen, unas veces me siento adversario de este embellecimiento, o lo que sea, y otras estoy al lado de los que optan por las diagonales a toda costa y a todo coste.

Pero todo ello no obedece en mí a las razones que vienen dando una porción de peritos. Podrá ser muy importante resolver eso que llaman problema de la "congestión del tráfico" los que no saben lo que es tráfico, lo que es congestión ni lo que es gramática, y es muy posible que con "tantas idas y avenidas" se resuelva. Ahora bien, yo que no soy traficante, sino transeunte, sólo temo la congestión cerebral. No es para mí una cuestión que defiendo por causa de utilidad pública. No me siento capaz de saber lo que es útil ni nocivo, como lo pretenden los que tratan estas cuestiones edilicias. Es muy difícil.

Así es que a la estética me atengo, y en ella me fundo. Siento muchísimo tener que declarar en contra de lo que han manifestado cuantos huéspedes distinguidos han venido a visitarnos, y a cobrar conferencias. Todos han dicho que Buenos Aires es una gran ciudad al par que bella. Yo no. Yo no soy huésped. Soy de la casa y uno de los inquilinos más estables. No me considero obligado a la adulación ni a la lisonja. Debo decir la verdad, y por decirla cobro a precios populares.

Buenos Aires es lo mismo que los mensajes presidenciales. El doctor Sáenz Peña tiene talento para poder hacer de cada uno de ellos un gran discurso; pero ha preferido hasta ahora hacer siempre un discurso grande.

Y así es la ciudad de tamaño grandísimo, pero fea. Peor todavía, monótona. Se ha comparado con un tablero de damas, por estar dividida en cuadros, pero como con las damas no se puede jugar, el tablero solo es la cosa más aburrida. Y esta monotonía es preciso que desaparezca. Con ella, tal vez se logre desvanecer la tristeza, o por lo menos la falta de buen humor, que no sabemos por qué nos tiene a todos contagiados y que sorprende a los extranjeros.

Aquí nadie está alegre. Hasta las personas que hacen buenos negocios parece que los hacen por cumplir con su obligación, únicamente. A lo mejor nos encontramos con un estanciero, a quien hemos conocido en la última exposición rural y lo saludamos efusivamente.

—¿Cómo dice que le va?

—¡Ahí vamos!—nos contesta con resignado tono.

—¿De dónde viene?

—De vender mil vacas tipo frigorífico y "trust". Doscientos mil pesos.

—Ya las habrán matado, ¿no?

—¡Ay de mí! Ya tienen las carnes congeladas. ¡No me hable, amigo!

Y lo dice en una forma tal, que se sienten deseos de darle el pésame por la hecatombe, y mirar si lleva luto. Demasiado sabemos todos que el dinero no da la felicidad, pero produce cierto júbilo... en otras naciones. Aquí no. El secreto está en el plano de la ciudad. No hay nada más plano. Agréguense las calles rectas, trazadas de norte a sur y de este a oeste, con arreglo a la rosa de los vientos, que es incolora, inodora e insípida. No hay calles tortuosas, ni encrucijadas ni cosa que lo parezca. Todos andan a derecha, a izquierda, pero "todo derecho". Esa rectitud a mí me gustaría en los caracteres. En las calles, no. Aquí, sólo se tuerce la política. Las avenidas por de pronto ensancharán límite, y ya es una comodidad andar uno a sus anchas. Las diagonales cortarán líneas, y a veces convendrá hasta que corten por lo sano. ¡La expropiación! También me gusta. Estamos cansados de que todo sea muy propio. Hay quien se figura que tendremos que ir de medio lado por esas vías. Lamentable error. Iremos cortando camino y viendo cosas y casas nuevas.

¿Que va a costar muchos millones? Esa es mi esperanza. He dicho varias veces que la riqueza tiene en Buenos Aires la culpa de la resistencia que opone "la musa del hambre" a venirse a vivir con nosotros. Vendrá entonces, y los poetas harán mejores décimas, con esta décima musa. Ahora las que yo leo en diez versos tienen once ripios, y esto es desastroso.

Las molestias del vecindario no deben tenerse en cuenta. ¿Que no nos dejan paso por algunos sitios? Iremos por otros. Cuando una puerta se cierra, ciento se abren, y cuando son todas las de una calle, otras quedan. Mis artículos y yo tenemos que pasar forzosamente.

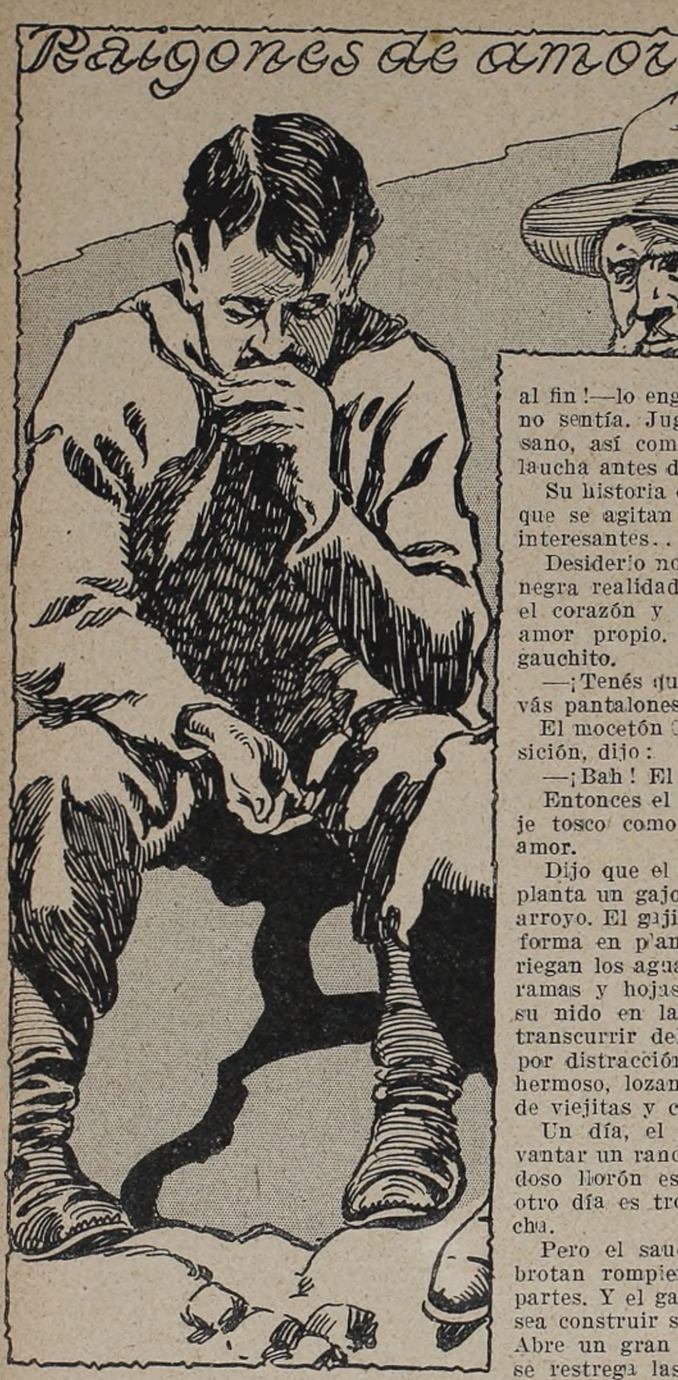
Cuente, pues, la intendencia con mi opinión favorable y expropie, si le parece por vía judicial, para empezar así esta otra vía. Yo no soy de los que afirman que la propiedad es un robo. El precio de los alquileres, sí. Tal vez con las nuevas construcciones se consiga una rebaja, y entonces... hay que ser optimista.

Esperemos. Aun no estamos más que en el principio, y es inexplicable que se levante tanta polvareda. Tiempo habrá de disputarse cada manzana de casas, como si fuera la de la discordia.

El del Verde Gabán.



Raigones de amor



Los dos estaban sentados a la orilla del arroyo y los dos miraban correr el agua, sin pronunciar palabra, como si una misma idea los embargara.

El más joven, Desiderio, apoyaba la barba en ambas manos, moviendo suavemente la cabeza.

El otro Maclovio, hombre viejo ya, con un porrón de ginebra al alcance de la mano, parecía estar sumido en honda meditación. De pronto, como quien toma súbita resolución, se dió una palmada en la rodilla, exclamando:

—¡Hay que ser hombre!

Pero la imaginación de Desiderio debía galopar muy lejos en aquellos momentos. Al menos así lo dieron a entender su mutismo y su inmovilidad.

El gauchito tenía razones para estar triste, porque cruzaba por la huella que tantos han cruzado dejando jirones de alma y de vida. Amaba a Dorotea, a la moza más apuesta del pago. Ella—¡mujer al fin!—lo engañó fingiendo un amor que no sentía. Jugó con el corazón del paisano, así como juegan los gatos con la laucha antes de darle muerte.

Su historia era, pues, una de las tantas que se agitan en el libro de la vida... interesantes... de puro conocidas.

Desiderio no podía conformarse ante la negra realidad. El desengaño le desgarró el corazón y le rasguñó el cuero de su amor propio. Por eso estaba triste el gauchito.

—¡Tenés que ser hombre... pa eso llevás pantalones!

El mocetón lo miró y, cambiando de posición, dijo:

—¡Bah! El hábito no hace al monje.

Entonces el viejo explicó en su lenguaje tosco como un cascote, lo que es el amor.

Dijo que el hombre, por pasar el rato, planta un gajo de rama a la orilla de un arroyo. El gajito que tiene savia se transforma en plantita, que calienta el sol y riegan los aguaceros. Después cría raíces, ramas y hojas. Y un hornero construye su nido en la primer horqueta. Con el transcurrir del tiempo, el gajo plantado por distracción se convierte en un sauce hermoso, lozano y fuerte, seguro refugio de viejitas y chingolos.

Un día, el mismo paisano, quiere levantar un rancho en aquel sitio y el frondoso llorón es sentenciado a muerte. Y otro día es tronchado por el filo del hacha.

Pero el sauce no muere y sus raíces brotan rompiendo la tierra por muchas partes. Y el gaucho, que es porfiado y desea construir su choza, recurre a la pala. Abre un gran pozo, extrae las raíces, y se restrega las manos en la creencia de haber muerto al árbol gaucho.

—El amor es la mesma cosa—concluyó diciendo Maclovio.—Te animás a una mujer pa pasar el rato, y cuando acordás ha echao raíces. Y pa eso... pa matar el sauce... hay que cavar juerte y hondo, cerrando los ojos y apretando los dientes.

Desiderio, siempre triste, con un mundo de pesares reflejado en el rostro, preguntó:

—¿Y si brota algún cachito de raigón?

El viejo empinó la botella de ginebra y pasándola a su compañero, argumentó:

—Cavás otra vez.

El gauchito no parecía conforme con los razonamientos de su amigo, pues levantó los hombros con indiferencia y habló así:

—Güeno... corto el sauce... cavo hondo y fiero... brota un raigón... y cavo más juerte y más fiero... ¿Y si el pozo no se tapa?

Y bebió un trago.

BENIGNO J. CASTAÑO.

Artistas teatrales



La actriz francesa Mlle. Gabrielle Dorziat. Retrato por Robert Sauber, exhibido en el Salón de París.



De la revista "8d a Mile", en el Alhambra de Londres. Miss Hilda Bewicke como bailarina y Miss C. Mossetti en el papel del hijo del sultán.

Miss Marjorie Maxwell, como favorita, en la misma revista.

Viajero distinguido

Acogiéndose a los beneficios de la ley de residencia, dejará próximamente nuestras playas en viaje de descanso para su país natal, a bordo del Cap Chirimoya, el distinguido señor Alexis Chankletoff, más conocido por Dinamita, uno de los veintisiete alias que en buena lid supo conquistarse y el que más bien expresa su cristiana mansedumbre.

La tiranía del espacio, nunca tan odiosa como en este momento, nos obliga a ser en extremo sucintos al enumerar los rasgos más salientes de su notable actuación en esta patria argentina.

Supo el ilustre viajero granjearse de tal modo el aprecio general, que los tres años de estadía en esta tierra, "abierta a todos los hombres del mundo", etcétera, etcétera, fueron para él una continuada y merecida serie de distinciones sociales y populares en todas las ciudades que tuvieron la inmerecida honra de albergar en su seno a tan elevado personaje. (Tenía 1 metro, 85 de estatura).

Llegado al país con el objeto de estudiarlo por sus treinta y seis costados y prestarle generoso el contingente inapreciable de sus vastos conocimientos en cuestiones sociales, conocimientos que, dicho sea de paso, ya había premiado el gobierno moscovita con un veraneo en la fortaleza de Pedro y Pablo y más tarde con un viaje de placer a la Siberia, se dedicó desde un principio con desinteresado ahinco a la organización del proletariado, a su preparación para las grandes reivindicaciones y a otros trabajos pertenecientes al ramo.

Nuestros lectores recordarán sin duda el grandioso espectáculo que ofrecían las pacíficas huelgas organizadas por Chankletoff, alias Dinamita; esas manifestaciones tan sosegadas, en las que todo el mundo se salía de la vaina por dársela con queso o con "kefir" a los contrarios; esas pastorales al rojo blanco que aparecían como los hongos por doquier, destinadas a mantener la calma en todos los espíritus; los sables de la policía confraternizando con las espadas de los manifestantes y las flores que en forma de adoquines arrojaban éstos sobre aquéllos; y por último, la vuelta al trabajo en las mismas condiciones de antes, sin duda para variar. Chankletoff, en tanto, rehuyendo con una modestia digna de toda alabanza las manifestaciones de aprecio a que se sabía acreedor, desaparecía misteriosamente del escenario, llevando consigo los fondos sociales a fin de emprender en otra ciudad y con diferente nombre nuevas y desinteresadas cruzadas en beneficio del pueblo.

La policía, empero, ansiosa de tributar también su modesto homenaje al insigne viajero, más de una vez lo llevó poco menos que de un brazo a la comisaría próxima, donde se le agasajaba con alojamiento absolutamente gratuito, comodidad para descansar de sus grandes fatigas, colocación de su "vera efigie" en lugar preferente de la galería de Luéspedes ilustres, y, "last not 'east", como toda celebridad, debía dar sus impresiones... digitales.

La autoridad nacional tampoco podía permanecer indiferente, vistos los grandes beneficios que la presencia de Chankletoff reportó al país, y en consecuencia le ofreció galantemente un pasaje oficial para emprender su viaje de regreso a Rusia. Hasta el día de su partida se alojará en el Leonera Hotel, donde recibirá a sus relaciones los jueves y domingos.

Aunque algunos amigos del viajero nos aseguran su próxima vuelta a Buenos Aires, creemos que solamente será de paso para la Tierra del Fuego, lugar que todavía no llegó a conocer.

Sólo nos resta ahora desearle un feliz viaje y despedirlo con un entusiasta "arrivederci"!... el día del juicio final.

ANTONIO A. RICHTER.



Frases cómicas



El marido.—Sabes, querida, que tenemos que despedir a esta cocinera. ¿Has visto una costilla de peor aspecto que la que me he servido?

La señora.—Sí; la que me has servido tú a mí.

El hijo del usurero.—¿Es verdad, papá, lo que he oído decir? Que el dinero es la causa de todos los males.

El padre.—Sí, hijo mío; por eso debes hacer todo lo posible por quitárselo a tus semejantes.



El vendedor del caballo.—Este animal es una joya; hágale ver y déme por él los 500 pesos.

El otro (fijándose).—¡Pero si es ciego!

El vendedor.— . . . Por eso le digo que le haga ver.



—¿De modo, señor conde, que su abolengo aristocrático es remoto?

—Ya lo creo, de dos siglos. Prueba de ello es que el otro día, revolviendo papeles viejos, me encontré muchas cuentas sin pagar del siglo XVIII.



El niño.—¿Qué significa la bandera a media asta?

El papá.—Que se ha muerto uno.

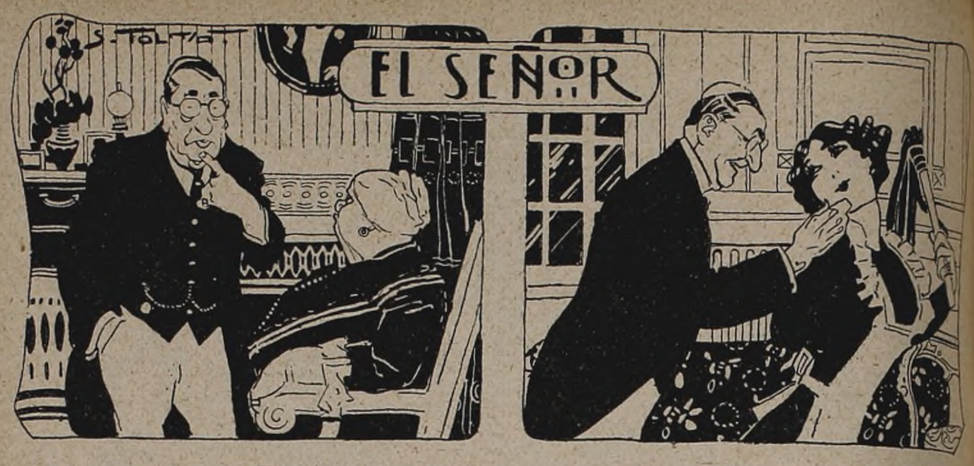
El niño.—¡Ah, ya entiendo! Quiere decir que debemos estar nada más que medio alegres.



A la puerta de la exhibición:

Un visitante.—Esto es un robo. ¡Anunciar como fenómeno a un enano, que tiene un metro y sesenta centímetros!

El exhibidor.—Eso es lo extraordinario precisamente. Es el enano más alto que se ha visto.



La casa de la familia Antúnez distinguíase entre el vecindario por lo selecto de su personal de servicio—enteramente femenino—pues eran todos sus componentes, fámulas y cocineras de buena presencia, llamativas, hermosotas. Constituía, esto, según el decir de las gentes, una chifladura de "el señor", a cuyo gusto quedaba la selección del personal. Más de una vez "la señora", bien que acostumbrada, había reparado en esta particularidad de su esposo, y más de una vez también interrogádole al respecto; pero él, con natural sencillez, lo explicaba.

—Yo quiero—decía—que nuestra gente de servicio llame la atención por su buen aspecto; que sean pulcras, robustas e idóneas.

—No me parece mal—replicábale ella—pero es que a veces haces cuestión también de que sean bonitas; por lo menos, te decides siempre por éstas.

—¡Y cómo no!; la estética es el culto del buen gusto. Entre una cosa buena y correcta, pues, y otra igualmente buena y perfecta, la elección por la segunda es lógicamente indiscutible. Podrías argumentar, tal vez, que le presto demasiada atención al detalle; pero yo opino que no hay cosa pequeña, porque precisamente ellas son las que forman el conjunto, el todo. Por lo demás, no veo por qué, pudiéndose tener un personal superior, hombres o mujeres, deba conformarse uno con tener lo secundario.

Estas explicaciones, bien que expuestas con suma habilidad, no alcanzaban, últimamente, a convencerla del todo. Aquel día el diálogo, desarrollado en el patio, continuaba con cierta insistencia, y así, en lugar de darse por satisfecha, notó:

—Pero es que tú, precisamente, no quieres sino mujeres.

—Es explicable; porque me he convencido de que la mujer es más dócil y hasta más módica. Tú sabes bien que nunca hemos podido tener mucamos ni porteros como la gente; en cambio, las mujeres nos han dado buen resultado.

—Regular, no más.

—No, no seas injusta, porque fuera de María, la que despediste el mes pasado, ninguna ha salido lo que se dice mala.

—Sí, ¿y Consuelo, la gallega aquella más presumida que un pavo real?

—¡Bueno, pero es que tú le habías tomado ojeriza!

—¡Pobrecita, eh!... Dí mejor que se había hecho una dama.

—¡Y bien, cuando te cansaste, se despidió!

—Sí, pero tú te oponías.

—Porque la verdad, no veía grandes motivos.

—¡Oh, tú nunca ves nada! Con ésta, que está en su lugar, pasa lo mismo: Tampoco los ves.

—¡Vamos, ya empiezas nuevamente!

Era asunto que los tenía discordes hacía ya algún tiempo.

—¡Claro que sí!; y mientras no la despidas, continuaré.

"El señor" se puso serio, grave, justiciero.

—Mira, no seas caprichosa e intransigente, que ya sabes que me disgustas. Tú conoces bien mi espíritu ecuánime y lo enemigo que soy de las sinrazones. Ayer mismo la pobre se me quejó, llorando, de que no la puedes ver, de que hallas mal cuanto hace y la retas continuamente...

"La señora" lo interrumpió, también seria y mordaz.

—¡Sí, eh, se te quejó, la pobrecita! Te dijo que la reto, que no la puedo ver... Lo que no puedo es verla haciendo una cosa bien. ¡Se te quejó! Pero ¿a que no te dijo que todos los días se levanta a las ocho de la mañana y que se ha pasado toda la semana sin hacer nada?

—¡Oh, aquí siempre hay que hacer!

—Pero no lo hacen. En cambio se pasa las horas de mucha "toilette", y no va al almacén de la esquina si no se peina bien. Hasta usa crema y se pinta los ojos. ¿Eso es acaso una sirvienta?

—¡Hay que tener indulgencia, mujer!

—¡Hay que echarla a la calle!

Volvió a agravar el gesto "el señor", y replicó:

—Te ruego que no seas obstinada. Esa muchacha es buena y, si tiene algún pequeño defecto, es deber sabérselo disimular. A más no quiero que la casa tome fama de insoportable, como va ocurriendo.

—Yo no quiero sirvientas para servirlas.

El trató de poner fin a la disputa, antes de que asumiera peor cariz.

—¡Bueno, bueno! — terminó, — que la mesa está puesta y no quiero cenar de mal humor...

La mesa estaba lista, en efecto, y Antonia, la mucama de comedor, precisamente la que era objeto de aquella discusión, vino a comunicarlo.

Pusiéronse a la mesa, pues; pero, a pesar de todo el disimulo en juego, el ambiente resultaba frío, forzado, anormal. La tensión de nervios era manifiesta, y hasta en el ruido de los cubiertos parecía traducirse el estado de los ánimos. Respirábase en el comedor atmósfera de tormenta. Y desatóse ésta a poco andar, pero en forma tan imprevista como terrible e incontrarrestable. Todo por culpa de la malhadada fatalidad, pues al pedir "el señor" un cambio de cubiertos, la mucama, olvidada seguramente del lugar, la interrogó con familiaridad harto expresiva: "¿Qué querés, viejo?"...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Don Alfonso Danvila

PRIMER SECRETARIO DE LA LEGACIÓN DE ESPAÑA, ENCARGADO DE NEGOCIOS "AD INTERIM"



Viaje presidencial

Se anuncia que el presidente Sáenz Peña asistirá el 30 del próximo agosto a la apertura de la exposición feria, que todos los años se celebra en Rosario.

Las instituciones rosarinas hacen preparativos para recibir al primer magistrado con toda solemnidad.

Esto es tan comentado por la gente, que a su marido, ayer, doña Sagrario, preguntábale así: —Díme, Vicente. ¿cómo es que el presidente va al Rosario? Y respondió el marido sonriente: —Pues, porque es muy devoto el presidente.

***

Las causas y los efectos.

En Paraná, una comisión popular efectúa activos trabajos para la celebración de un mitin de protesta por la carestía de la vida.

El doctor Ruiz dió una conferencia en el local de la Confederación Obrera, sobre las causas del alza de los precios en los artículos de primera necesidad.

Cuando se trata de asuntos
relativos al puchero,
por cada conferencista
que, debido a su talento,
conoce las causas de
la subida de los precios,
hay millares de infelices
que conocen los efectos.
¿No podría esto evitarse,
proporcionándole al pueblo
algo menos de oratoria
y un poco más de alimento?...

***

Broma pesada

Un diario de la capital publica un telegrama de Córdoba, que dice así:

"El pueblo Almada, que por estar cerca de Río Cuarto progresa con rapidez, carece actualmente de oficina de correos, de agentes de policía, de alumbrado, de servicio de limpieza, de nomenclatura de calles y de otras varias cosas."

¡La gran siete! pues si Almada
no tiene de todo eso
absolutamente nada,
afirmar que allí hay progreso
es una broma pesada
que, si con sinceridad,
queridísimos lectores,
se ha de decir la verdad,
ofende a los moradores
de aquella localidad.

***

La filosofía y el casamiento

Por si no lo han visto nuestros lectores, copiamos el siguiente aviso de un diario bonaerense:

"Joven filósofo, con grandes conocimientos de la vida, desea unirse en matrimonio a señora que pase de cincuenta años y que disfrute de buena posición.

"Dirigirse a... Lista de correos."

Parece una tontería,
pero hay que desengañarse
de que, aunque alguno se ría,
siempre la filosofía
es buena para casarse.
Por esto ese caballero,
que muestra ser en verdad
filósofo y financiero,
busca una esposa de edad
y con bastante dinero.

***

Policial

En Salta, en la calle Caseros, un individuo que se hallaba en estado de ebriedad acometía con una navaja a cuanto transeunte pasaba a su lado.

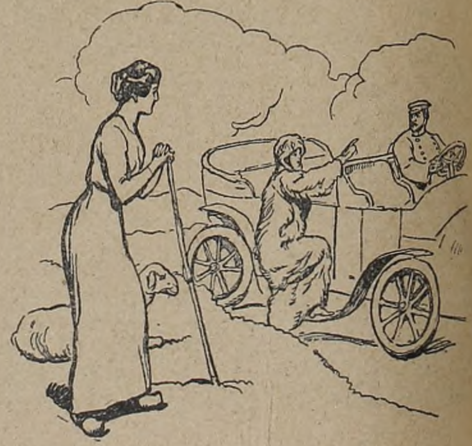
Al solicitar algunas personas el auxilio de un agente de policía, éste se negó a intervenir en el asunto.

Este caso demostraba,
con bastante claridad,
que si el agresor se hallaba
en estado de ebriedad,
manifestaba también
con bastante sangre fría
hallarse el agente en
"estado de cobardía".

AYER Y HOY



Antes, el sueño de la pastora era verse cubierta de telas.



Hoy, su sueño es verse cubierta de pieles.

DE AYACUCHO

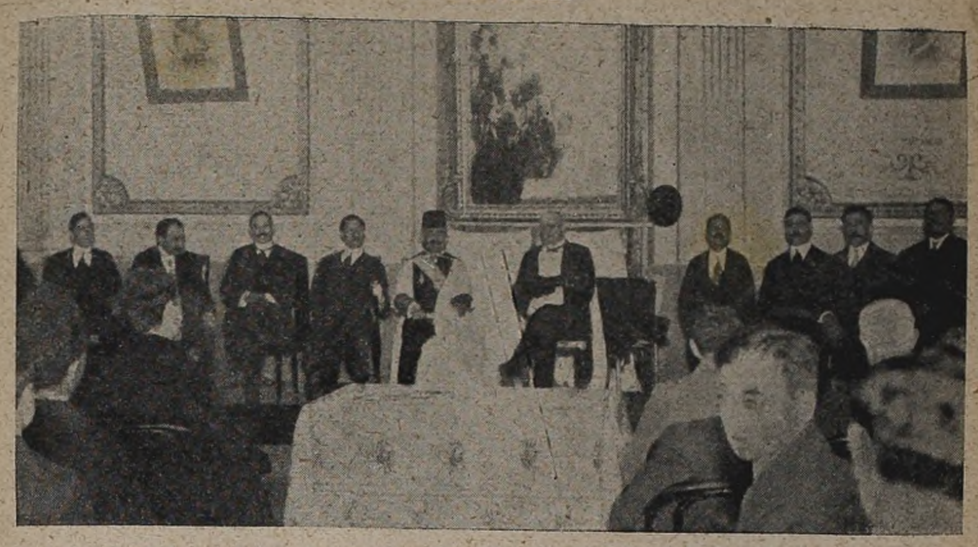


"Football". "Team" del Club Ayacucho. ganador por 7 a 2 contra el "team" Defensa Tandil.



"Team" Defensa Tandil.

DE CORDOBA



Conferencia dada por el príncipe albanés Gustavo Di Krau Shehab sobre el decaimiento de Turquía y la independencia de Albania.

DE SAN LUIS



Banquete ofrecido en el Hotel Universal al señor Emilio Bertín.



Enlace Domínguez-Bertín. Los novios, padrinos e invitados al salir de la iglesia matriz después de la ceremonia nupcial.



Padrinazgo presidencial. El comisario departamental señor V. Quijano pronunciando un discurso, al hacer entrega de una medalla de oro a los padres (x) del ahijado del presidente.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el **Dr. ROMULO CABRERA,** jefe de sala del Hospital de Niños Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini, 210. De 3 a 4.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica, 4767, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cutis, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electrovibratorios. Esmeralda, 1021. De 1 a 5.



Dr. CORREA. Oídos nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos, **PARTOS.**—Independencia, 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.

RESFRIOS MAL CURADOS, bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro-vibratorio. Rayos X por el **Dr. FERRER,** de 2 a 5, B. de Irigoyen, 247.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia

Cirujano-Dentista

Rivadavia, 2786

esq. Jujuy (Plaza del Once)

U. Telef. 800, Mitre. Buenos Aires

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.



ADELA SCHUSTER DE ITKOVICH. Cirujana Dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Corrientes, 1811. U. T. 4015, Libertad.

RECOMENDADOS

Todas las

HERNIAS

se reducen radical y rápidamente por "EL NUEVO SANGLUM ELASTICO" patentado. Resultados positivos, sin molestias en ambos sexos y a toda edad. Instituto Ortopédico. Corrientes, 619. Medias elásticas, etcétera. FAJAS CONTRA LA OBESIDAD.



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI

EXAMEN de la vista GRATIS

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.

HEMORROIDES

(almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. **Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **INTESTINO y ESTOMAGO.** Consultorio: Calle Tucumán, 565. De 3 a 5 p. m.

DE PARANA



Grupo del "picnic" realizado por los empleados del tráfico del F. C. E. R.

DE JOVITA

Grupo de colonos que, después de una huelga de tres meses, principiaron los trabajos del campo.

DE RUFINO

Enlace Alasia-Acomo. El banquete de la boda. En círculo: Enlace Bulgheroni-Cantarella.

RECOMENDADOS

REUMATISMO

Gota, Artritis, Neuralgias, Lumbago, Contracción muscular, Entorpecimiento de las articulaciones, Inflamación y todo dolor de carácter local se combaten con

"LA UNTURA SANGÓ"

(Autorizada por el D. N. de Higiene)

ES EL GRAN REMEDIO EN ESTOS CASOS. Usese con entera confianza
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. PRECIO DEL FRASCO: $ 2.50.
Enviando su importe se remite a cualquier punto sin recargo alguno. Unico concesionario: SANTIAGO BARDIER. Depósito general: AGRELO, 3464. U. T. 3398, Mitre.



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO, 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 pesos.

Sofá - Cama - Guardarropa



Patentado por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal

NIOBE FAJAS hipogástricas para vientres caídos y dilatación de estómago. CORSÉS de género de punto. Tejido medida. ORTOPEDIA MODERNA. Calle Corrientes, 1030.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, Buenos Aires, ofrece para RECLAME un VIOLIN completo de concierto, del valor de $ 60, por sólo $ 25 m/n. Pidan catálogos gratis.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos :: ::
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468 Buenos Aires.

GRATIS

COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a
Independencia, 2515, Buenos Aires
Vda. DE BUSTAMANTE



Revólver Búffalo

Niquelado - Moderno

de 5 TIROS $ 12.50 m/n
de 8 TIROS $ 22.50 m/n

Franco de porte. Pedidos a
L. DOLBEAU, Rincón, 1012, Bs. Aires

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA, 1389

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL, Calle Sarmiento, 1388.

EN 12 MENSUALIDADES



con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles, Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

Sarmiento, 1124
L. Sigal y Cía.

Visiten la casa

DE CHASCOMUS



Comida que dieron sus amigos al joven Aurelio Mir, con motivo de partir a hacer el servicio militar.

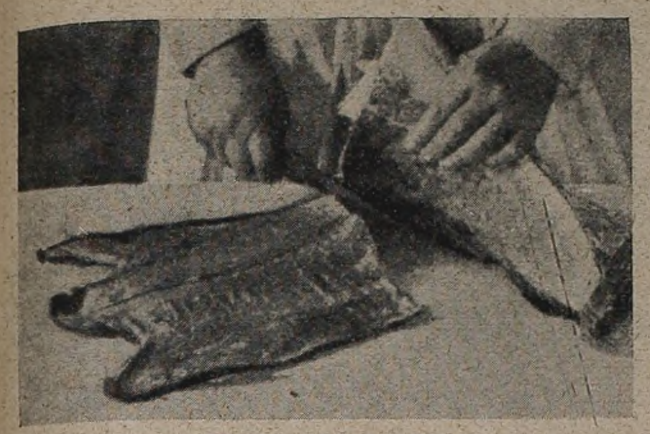
DE LOBOS



Representación de la zarzuela ''Las Tres Viejas'', en la velada con que se celebraron las bodas de oro sacerdotales del Rvdo. P. Enrique Ferroni.



La "brandade" provenzal



Elección del bacalao.



Maceración del trozo elegido.

Toda mesa provenzal, sea rica o pobre, sea delicada o vulgar, acuerda preferente acogida a la popular "brandade" de bacalao. En cazuela, en timbal, en croquetas, acompañada de pan frito o de rebanadas de limón, o con trufas, con ajo, es en toda la región francesa donde el olivo florece, uno de los manjares predilectos.

Vamos a dar la receta de ese plato sabroso, tal y como se prepara en el país.

La "brandade" es una crema de admirable finura, obtenida con el bacalao pisado y diluído, como una mayonesa. Por sencilla que su preparación parezca, exige, sin embargo, algunas precauciones si ha de dar el resultado que se desea.

Ante todo ha de elegirse un buen bacalao. El bacalao seco y salado de Islandia, aunque tenga una carne muy delicada, no produce una "brandade" perfecta. El mejor es el bacalao seco, comúnmente llamado también abadejo, prefiriendo el de piel negra, que en el comercio se llama bacalao de Noruega. Para diez personas, se toma medio kilogramo.

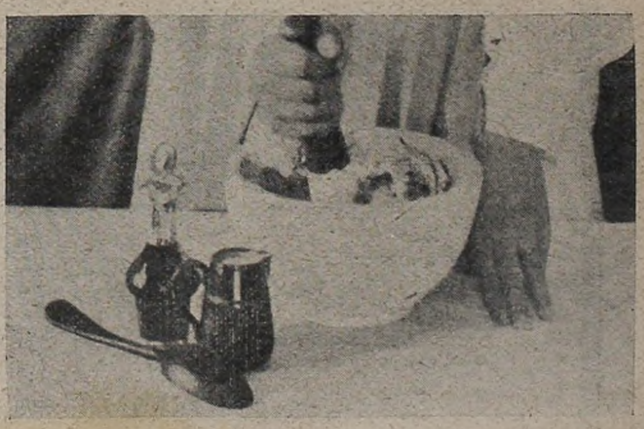
Esta cantidad forma una placa dura y no muy gruesa. Se corta por el lado interior atravesando la fibra, y de modo que los cortes no pasen de la piel, formando unas tiras de unos dos dedos de ancho, que se mantienen reunidas por la piel. Eso permite al agua penetrar fácilmente entre la carne y desalarla.

Esta operación de empapar el bacalao es muy importante, pues le quita el sabor de salmuera que le penetra; además lo hincha, lo suaviza y le devuelve su flexibilidad primitiva.

El mejor sistema para esto es someterlo al agua corriente durante cuarenta y ocho horas; pero si



Limpiando y separando las espinas.



Trituración de la fibra en el mortero.

este lavaje no es posible, se toma una vasija de barro, se llena de agua y se mantiene el bacalao dentro de ella, colgado de una parrilla, de un palo, o de cualquier otro objeto que pueda atravesarse en la boca de la cacerola.

El pescado queda así aislado y sometido por igual a la acción de un líquido relativamente puro, puesto que las capas saturadas de salmuera se van al fondo. Renovando el agua tres o cuatro veces cada veinticuatro horas, se obtiene el mismo resultado que con el agua corriente. Poner el bacalao



Prepárese AHORA que Vd. es joven

Aproveche el presente para que en la vejez no tenga que ganarse la vida penosamente. El hombre que no mira hacia su porvenir en su juventud, se condena a una vida de trabajo pesado y a una vejez de pobreza y arrepentimiento.

Algunos meses del año han transcurrido ya; meses llenos de oportunidades. ¿Han aumentado ellos el valor de su trabajo?

En doce meses usted puede obtener una instrucción completa, en un ramo determinado. En un año, si usted aprovecha su tiempo libre, SOLO SU TIEMPO LIBRE, puede adquirir el dominio de una profesión lucrativa.

Ha desperdiciado usted mucho tiempo que pudo servirle para dar mayor valor a su trabajo. Ese ha sido un error; NO LO REPITA. Decídase inmediatamente a principiar sus estudios. Dedique todos sus minutos libres a ampliar sus conocimientos.

Llene este cupón y envíenoslo, y a vuelta de correo le remitiremos todos los detalles acerca del curso que le interese.

Señor Gerente de las Escuelas Internacionales,

Avda. de Mayo, 1360, Buenos Aires.

Sírvase enviarme, sin compromiso alguno por mi parte, todos los datos referentes al sistema I. C. S. para la enseñanza del curso en español marcado con "X". (Tenemos más de 200 cursos en inglés).

....Topografía.
....Alumbrado y tranvías eléctricos.
....Tranvías eléctricos.
....Dínamos y motores.
....Distribución interior.
....Modelos Mitchell para el manejo de los frenos de aire.
....Comercial completo.
....Taquigrafía.
....Contabilidad.
....Escritura.
....Idioma inglés.
....Idioma francés.
....Ingeniería de ferrocarriles.
....Manejo de las instalaciones de vapor y eléctricas.

Nombre y apellido..

Calle y número ....

Pueblo o ciudad.. Provincia....................

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

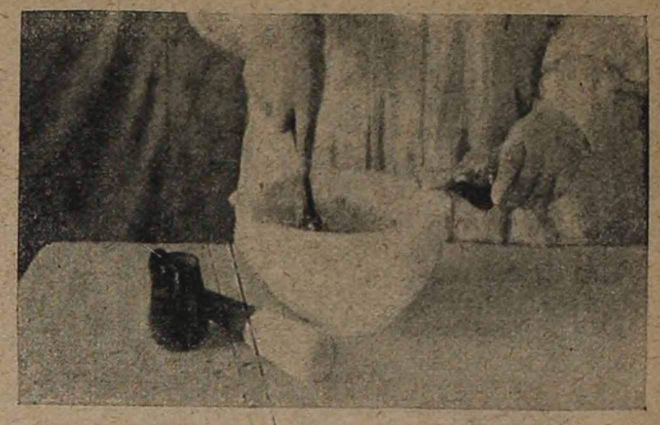
Londres Scranton Nueva York (EE.UU.)

Buenos Aires: AVENIDA DE MAYO 1360

en agua, como se hace generalmente, no sirve para quitarle el sabor desagradable que le dió la salazón. En invierno se puede dejar el bacalao suspendido en el agua tres o cuatro días; en verano no debe pasar de cuarenta y ocho horas, porque se pudriría.

Al sacar el bacalao del agua debe ponérsele sobre la tabla con la carne para abajo, de modo que sea fácil raspar la piel. Este raspaje sumario sirve para quitar a la piel su impermeabilidad, que impediría a la cocción actuar sobre toda la carne.

Inmediatamente debe



Agregando aceite a la pasta.



Preparando la "brandade" para servirla.

ponerse el bacalao al fuego bien cubierto con agua fría, agregando algunos granos de pimienta. Como ha debido perder toda la salmuera, será conveniente poner un poco de sal, y se le deja hervir de diez a quince minutos, según la clase del bacalao.

Es preferible cocerlo en una mezcla de agua y leche, que da al pescado en general un gusto delicioso. Se retira del fuego y se deja reposar un cuarto de hora en la misma cacerola tapada.

Todas estas operaciones son de carácter general. Lo especial de la "brandade" empieza en el momento de destapar la cacerola.

Lo primero es limpiar el bacalao quitándole lo que queda de pellejo, sin dejar ninguna partícula, y separando prolijamente las espinas. Sin esperar a que se enfríe la carne, se pone en un mortero y se machaca enérgicamente; es la principal operación. Es larga y fatigosa, pero puede hacerla cualquiera bajo la vigilacia de la cocinera.

Cuando el bacalao se ha transformado en una pasta suave y blanda, se substituye la mano del mortero por una cuchara de madera, agregándole poco a poco y alternativamente, aceite puro de buena calidad y crema de leche o agua, si no es posible obtener la crema. La pasta se mezcla y sube como en la mayonesa. Cuando el medio kilo de bacalao, o mejor lo que ha quedado después de quitar la piel y las espinas, ha absorbido unos 200 gramos de aceite y unos 125 gramos de crema, leche o agua, la "brandade" está terminada. Es entonces una espuma compacta y blanca, que nada tiene de parecido con el bacalao de que está formada.

La sal y la pimienta son suficiente condimento para la "brandade".



Poniendo trufas en la pasta.



Adornando cazoletas de "brandade" con rebanaditas de trufas.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de jovencita, de tul blanco bordado de perlas de cristal. Volados de muselina plegada. Falda de malinas. Guirnalda de flores en el cuerpo del vestido.



Ada, Buenos Aires.—Pues no te hagas ilusiones, porque llegado el momento, vas a quedarte donde estás y aun sin el gesto ese tan arrogante que te embellece ahora. Pero no te entristezca el augurio, porque siempre será por bien el mal que te ocurra.

María Ana, Buenos Aires. — Ya lo creo, mucho, muchísimo. No puedes imaginarte lo segura que estoy de ello. Y es que no hay nada como tener razón cuando la fuerza no falta. No te conviene, en absoluto. Ponle cuatro más. Insiste hasta ver por tus ojos y palpar con tus manos que no existe lo que pides.

Colibrí, Buenos Aires.—Voy a darte en uno de los números próximos lo que acusan algunos de esos nombres; todos los que me preguntas no, porque son demasiados y aquí no hay espacio. No tienen valor ninguno pero es curioso, porque parece desprendido el juicio de la observación de un cierto número de individuos.

Marcial Germán Hernán, Buenos Aires.—¿Y tuvo usted confianza en su palabra? ¡Pero hombre!... ¿De dónde ha sacado usted que las mujeres tenemos palabra!... ¿No recuerda a aquella señora ridícula de la comedia de los Quintero, que al dar su palabra dice siempre inconscientemente: "¡palabra de caballero!"? Somos la perfidia, amigo mío, porque no somos el valor ni la responsabilidad, y no somos la responsabilidad ni el valor porque no somos la independencia. No se aflija, eso le enseña a vivir y a no enamorarse como los niños. Si yo fuera usted, ya no me enamoraría más que como un soldado. ¡Qué bella moza ésta que nos trae la jarra del rojo vino! Los hombres que son hombres, ni leen versos, ni lloran, ni suspiran, ni confían en la mujer. Y lo peor del caso es que a las mujeres les gustan sólo los hombres que son hombres. ¿Estamos?

1234987, Buenos Aires. — Ha calculado usted mal. No resultaría todo lo contrario, sino simplemente otra cosa. Hay que venirse a los hechos y dejar a un lado las hipótesis. No se trata de descubrir nada, pero sí de aprovechar el resultado. Lo demás es dormirse debajo del árbol. La veo aferrada a un capricho. Esperemos la hora de un desencanto.

Las hijas de Elena, Buenos Aires. — No la conozco, o por lo menos esas señas no me la sugieren. Allí se llama "manjar blanco". Es un lindo país. En él tengo muertos y vivos... ¡Oh, tumba azul del Mediterráneo!...

Sin más detalles, no puedo recordar. Está tan poblado este presente...

Bella rosa, Montevideo.—Está muy bien eso de sus ilusiones. Pero el hombre es otra cosa. Otra cosa, otra cosa... ¡Pobre niña!

María Antonieta, Valparaíso.—Sí, lo recuerdo; de cuando en cuando lo saco del olvido y le sonrío. Después lo dejo dormir otra vez todo en el fondo. Y dormido no molesta. Estoy casi segura de que no he de volver. No me gustan. Mira, volvería como don Diego de Almagro. Porque tú y ella no se puede negar que sois un rico botín.

Liwe, Córdoba.—No sé lo que es. Explícate. Me recuerdas a "Chela", que era hermana de una "chula" y que pudo tenerme chalada. La cuestión es pasar el rato ¿no?

Silvana, La Plata.—No entiendo el conflicto. ¿Quiere o no quiere? ¿Lo juró o no lo juró? ¿Lo deseas o no lo deseas? ¿O es que solamente te gusta lamentarte? Ya sé que no carece eso de voluptuosidad. Pero ¿y mi tiempo, querida?

La Viuda, Buenos Aires.—Es muy sencillo. Acepte la responsabilidad y hágalo. Después es cuando va a tener materia de consulta.

Aura mañanera, Buenos Aires.—Tiene usted inspiración. Imita a Emilio Carrère, pero los versos son malitos. ¿Dónde está su particular sensación de las cosas y la visión propia del mundo?

Obdulia M. M., Buenos Aires.—La flor del granado. Inconvenientes de los pueblos. La vida chica lo envilece todo. Hay que vivir siempre poniendo a'to el pensamiento, pero no las manos al nivel de los pies. Sé generosa. Hay algo de la fatalidad griega en todo eso. No te envenene el oído. Hiere con serenidad y convicción. No importa ser cruel, si no se pasa de justo. Pero hay que detenerse en la justicia cuando la piedad puede ser culpa.

Mignon, Buenos Aires. — ¡Pobrecilla! Naturalmente, creíste porque naciste para creer, que es como nacer ciega. Otra cosa es ponderar y elegir. Debes seguir adelante; un error no es siempre un desengaño.

Pepitas de Oliva.—¿Por qué de una vez por todas no eres buena conmigo y evitas que caiga en errores y te disguste sin querer? ¡Cuántos prejuicios han desfilado por tu mente desde que me escribiste la primera carta! Aun ahora mismo quizás estás equivocada. Sé buena, sé buena... El alma no tiene otro objeto que la bondad.

Mariposa negra, Buenos Aires.—¿Y si es un error? Te expones a ser injusta. Oyelo y no lo mires a la cara, porque si lo amas es posible que caigas en otro error, y todos los errores son funestos para el fin que persigues. Oyelo y no le contestes hasta después de haberme escrito. Te contestaré con cuanta rapidez quieras.

Jesusa, Buenos Aires.—Sí. Se lo predije. Para fin de septiembre será tarde. No debe esperar más. Por tanto cambiar de seudónimo, porque a mí no me es fácil encontrar las cartas anteriores cuan-



GRATIS

Nosotros regalamos FONOGRAFOS, ANILLOS DE ORO, RELOJES y otras costosas alhajas, a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO.

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construído para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28 x 28 x 16 centímetros y está hecha de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificante de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de AZUL. Usted entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y en seguida le remitiremos libre de todo gasto, los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hojas se vende rápidamente puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. No le cuesta nada hacer la prueba.

Bmé. Mitre, 2758, Bs. Aires — Cía. AZUL ARGENTINO

¿Qué es lo que Necesitan

los **DEBILITADOS,**
los **FATIGADOS**
aquellos que tienen débiles
los **PULMONES** y los **BRONQUIOS?**

Un ***ANTISÉPTICO***
y un ***RECONSTITUYENTE***

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el **antiséptico** y el **reconstituyente** más poderosos, la *Creosota* y el *Clorhidrofosfato de Cal.*

Constituye el remedio soberano contra los **CATARROS,** las **BRONQUITIS CRÓNICAS,** la **GRIPE,** el **RAQUITISMO** y la **ESCRÓFULA.**

Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, Courbevoie-Paris, *y en todas las Farmacias.*

do no son de las que destino al libro. Cada vez que lo cambie, cíteme el anterior.

Martina rubia, La Plata.—Sí, me gusta, pero lo que me gusta ya no me pone alegre cuando lo obtengo. De todos modos, gracias por la gentileza. No olvidaré esa espontaneidad y esa buena intención. Me han convertido ustedes en estrella, y así vivo yo de fría.

Juan Antonio, Buenos Aires.—Una de tantas mentiras convencionales. No digo precisamente paciencia, pero sí que tenga calma y obstinación serena. La mentira no puede perdurar si se la ataca con persistencia. Ella le hará justicia al fin. Claro que la alegría no podrán devolvérsela, pero habrán de respetarlo.

Miosotis, Montevideo.—Habría que conocer la verdadera historia. La que circula es interesante, pero resulta demasiado literaria. Acuérdate: "¡Hermano cordero, hermano lobo... todos hermanos!" Piedad, hija, piedad. Te lo mandaré corregido en cuanto pueda.

Mar de amargura, Buenos Aires.—No hay inconveniente. En cuanto me desocupe le mandaré un informe extenso sobre ese punto. Es más importante de lo que usted se figura.

Valewska, Buenos Aires.—¡Pues, vaya un gusto! No lo comprendo. Yo sabría elegir. Por ahora no puedo, me debo por entero a mi violencia interior. Escríbeme dentro de 15 ó 20 días. Es decir, no, cuando aparezca esta respuesta ya puedo estar a tu disposición. De lo anterior no entendí ni una palabra. Me imagino a qué se debe la confusión. De todas maneras el pálpito es bueno.

María Mercedes, Buenos Aires. — Es un espíritu simplista, unilateral y rectilíneo. No quiero publicarlas aquí; aparecerán en el libro para fin de año. Esta página se lee harto de corrido para que valga la pena escribirla despacio. No todas son como tú. Ya había pensado yo lo mismo.

Jarita dulce, Montevideo. — También me parece lo mismo, pero con otra clase de sospechas. Imaginativa, sensual, aptitudes para el arte, algo alentadora, generosidad medida.

Juana G. I., Montevideo. — Un buen depurativo de la sangre. Lo otro no tiene importancia, pasará en seguida. Explíquemelo bien.

Jacinto, Buenos Aires. — Estaba previsto, ¿por qué te asombras? ¡Siempre esperamos el milagro! Eres una niña caprichosa que sufrirá mucho en esta vida.

Rosa, Santiago del Estero.—Debe decírselo cuanto antes. No tiene usted derecho a guardar el secreto. Si mancha usted su presente, ¿cómo espera honra en el porvenir? Confiéselo con dignidad y se hará por lo menos paz en su conciencia.

Evaristo H. C.—El escritor argentino que más me gusta, porque es el mejor, es Angel Blanco. Si no lo conoce, no proteste. Usted me pregunta y yo le contesto.

NOEMIA DE LIS.



CUENTO INFANTIL



Los terrones de azúcar

Luciano, niño de 10 años, se introdujo a escondidas en la cocina, aprovechando un descuido de la cocinera. Sin pérdida de tiempo arrastró una silla y un banquito, que colocó encima; se encaramó como pudo, haciendo prodigios de equilibrio y trató de alcanzar con la mano un estante en donde estaban simétricamente alineados varios tarros de dulce. Y esto es lo



que nuestro amiguito apetece, pues fuerza es confesar su principal defecto: Luciano es horriblemente goloso. Su único placer consiste en comer masitas y bombones.

Como sus padres no quieren darle todo lo que pide y rehusan satisfacer una glotonería semejante, nuestro héroe ya no les pide permiso para tomar los dulces que hay en el aparador, así que, de goloso, se ha vuelto ladrón.

Su campo de operaciones es la cocina. Vedlo ahora dando fin a un tarro de dulce de guinda, después de lo cual abre un cajón, se apodera de un paquete de chocolate y se lo guarda en el bolsillo en unión de varios terrones de azúcar. Precipitadamente, creyendo oir un ruido de pasos, baja de su tribuna improvisada y se va con su botín de golosinas.

Esto pasaba todos los días y la mamá de Luciano llegó a preocuparse seriamente de estos robos. No creyendo a su hijo culpable, acusó a la sirvienta. Pero ésta, sinceramente indignada, protestó contra una acusación tan injusta.

—Le juro, señora—decía enérgicamente,—que nunca he robado nada.

—Pues entonces, ¿cómo se explica la desaparición de todos esos dulces?

—No lo sé, señora. Pero yo he visto un día al niño Luciano lamiendo los bordes de una fuente de crema. Tal vez sea él.

—¿Luciano?, ¡qué ocurrencia!,—dijo la incrédula mamá.

Pero como no estaba segura de la culpabilidad de la sirvienta, llamó a su hijo. Este llegó limpiándose la boca, por si acaso quedaban en ella rastros reveladores.

—Escucha, Luciano—dijo la señora,—me vas a responder francamente, porque si me mientes causarás un perjuicio muy grande a otra persona. ¿Eres tú el que roba los dulces, el chocolate y el azúcar?

Impresionado por el tono severo de su madre, el niño no respondió al pronto. Pero su vacilación no duró mucho y contestó atrevidamente:

—No, mamá. Yo no he quitado nunca nada.

—Ya lo sabe usted—dijo entonces la señora dirigiéndose a la sirvienta.—Puesto que mi hijo no es culpable, no hay quien pueda serlo más que usted. Desde este momento queda despedida.

La pobre muchacha se defendió con palabras tan sinceras, que la madre de Luciano se sintió conmovida. Volvió a interrogar a su hijo y éste sintió remordimientos al pensar que iban a despedir a una inocente por su causa.

Pero, por orgullo, persistía en su mentira. Viendo que su mamá no le creía, a pesar de sus protestas, trató de apelar al supremo recurso de las lágrimas. Estalló en sollozos y después sacó su pañuelo del bolsillo para parecer aún más interesante al aplicárselo a los ojos.

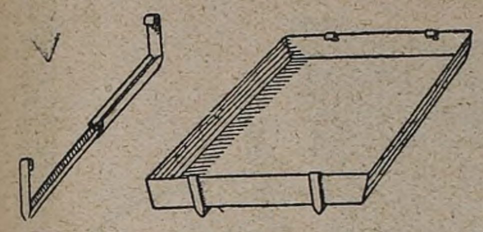
¡Pero aquí fué Troya!, al sacar el pañuelo, una lluvia de terrones de azúcar y pedazos de chocolate se desparramó en todas direcciones ante los ojos asombrados de la mamá y de la sirvienta.

El culpable acababa de denunciarse a sí mismo, y dejo a mis lectores el cuidado de pensar qué castigo merecería Luciano por su doble falta.



SENCILLO Y PRÁCTICO

Pies para bandejas de horno. — A veces se queman por abajo los manjares que se ponen al horno, porque el fondo de la bandeja está en contacto con el suelo demasiado caliente. Pero esto se evita poniendo a las bandejas unos pies



de metal como los que reproduce el dibujo, que al conservarlas en alto permiten el paso del aire por debajo.

Los pies se hacen de tiras de metal dobladas en V, y cada una consta de dos partes, que encajan una dentro de otra para alargarlas o acortarlas, según las dimensiones de la bandeja.

Para aserrar discos de madera. — El deslizamiento de la sierra de rodear estropea muchas veces los cortes circulares. Aparte de esto, no siempre hay a mano una sierra adecuada a estos trabajos, y en ese caso sirve una sierra cualquiera. Trazado el círculo en la madera se tira



Fig. 1

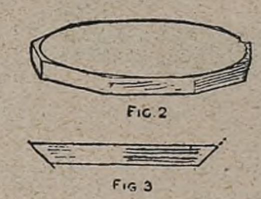


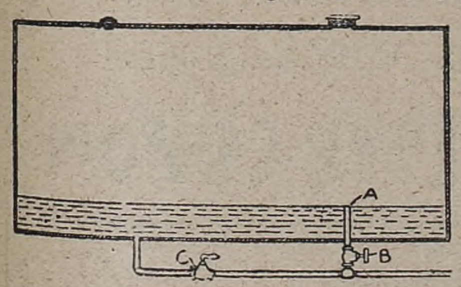
Fig. 2

Fig. 3

el mayor número posible de tangentes (figura 1) y después de aserrado se quitan con una escofina las puntas que quedan (figura 2).

Si se desea un borde cónico (figura 3) se empieza por trazar en cada cara de la tabla un círculo, ambos concéntricos y del diámetro deseado, y después de haber aserrado el mayor se desbasta la madera con la escofina hasta alcanzar el menor. Cuantos más cortes se den tangentes a la circunferencia, menos habrá que trabajar con la escofina.

Reserva de gasolina. — Para tener siempre una reserva de gasolina en el depósito del automóvil se pone a dicho depósito un tubo suplementario A, cuyo extremo superior queda a seis u ocho centímetros de altura sobre el fondo del depósito, con lo cual hay más que suficiente para tener una reserva.



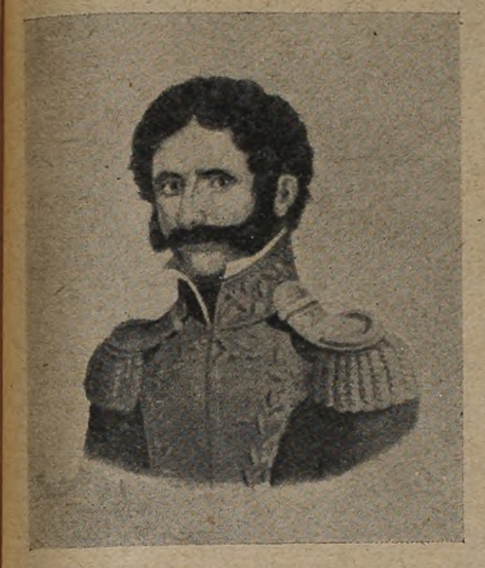
Este tubo se comunica con la tubería de la máquina por medio de la válvula B.

Primeramente se saca la gasolina por esta válvula para que al llegar al nivel A deje de salir y avise al "chauffeur" que se le acaba el combustible. Entonces se abre la llave C y con la gasolina de reserva, hay cantidad suficiente para llegar hasta el primer punto donde pueda llenarse el depósito.



La historia al día

21 DE JUNIO DE 1829. — Así que el general don Juan Facundo Quiroga supo la derrota de Bustos, en San Roque (22 de abril), que éste mismo le comunicó al refugiarse en La



General Facundo Quiroga.

Rioja, reunió su ejército para marchar contra el general Paz.

Este, luego que supo que su enemigo había pisado territorio de Córdoba, sale a su encuentro; mas Quiroga, sin embargo de contar con una fuerza superior numéricamente, aprovecha sus medios de rápida movilidad y, haciendo un rodeo, llega hasta la ciudad de Córdoba, dejando al general Paz a muchas leguas a retaguardia.

El recinto de la plaza de la ciudad había sido fortificado, y aunque sus defensores eran escasos, pues se componían del vecindario, estaban decididos a defenderse; así es que cuando llegaron las fuerzas de Quiroga, que los cordobeses creyeron eran grupos de montoneros sublevados de la campaña y atacaron la plaza el día 20, resistieron con vigor rechazando varios y tremendos ataques del enemigo. Pero por un herido que tomaron prisionero, supieron los sitiados que la fuerza que atacaba era el ejército del general Quiroga. Esta revelación los llenó de pánico y, sin embargo de haber visto la impotencia del enemigo para asaltar la plaza, dudan de la eficacia de la resistencia. ¡Tal era el terror que infundía el nombre del caudillo de los llanos! Al día siguiente, 21, Quiroga, dudando poder tomar por asalto la ciudad con sus cinco mil hombres, antes que viniera el general Paz en su socorro, tentó el camino de las negociaciones y consiguió así entrar el mismo día a la plaza por medio de una capitulación.

***

22 DE JUNIO DE 1880.—En Salta deja de existir el general Rudesindo Alvarado, guerrero de la independencia.

***

23 DE JUNIO DE 1880. — Gracias a la mediación del cuerpo diplomático extranjero, se arriba a un armisticio entre las fuerzas nacionales y las de Buenos Aires, que estaban en lucha.

***

24 DE JUNIO DE 1821.—El general Bolívar vence por segunda vez, en la llanura de Carabobo, a las fuerzas realistas mandadas por el general don Miguel de la Torre.

***

25 DE JUNIO DE 1827.—La provincia de Mendoza, no reconociendo la Constitución unitaria de 1826, declara que se regirá por sus propias leyes.

***

26 DE JUNIO DE 1821.—En la ciudad de Buenos Aires nace el que fué teniente general don Bartolomé Mitre.

***

27 DE JUNIO DE 1827.—El presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, don Bernardino Rivadavia, hace renuncia de su cargo ante el Congreso General Constituyente.

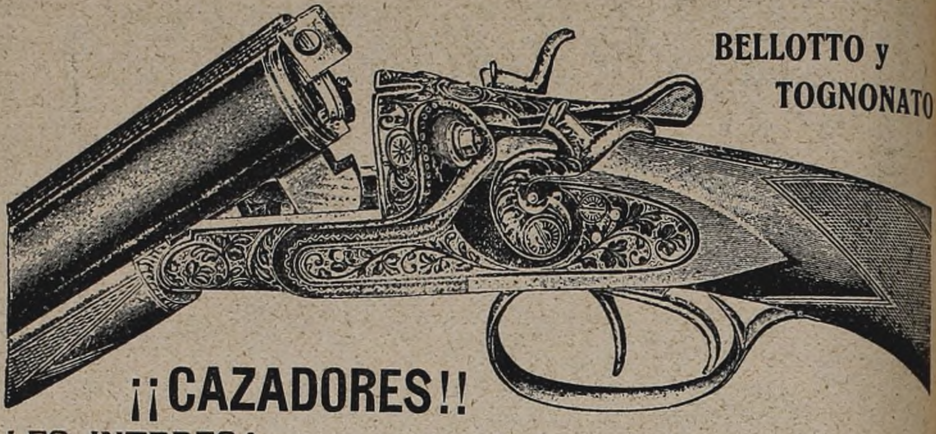


General José María Paz.

ARMERÍA UNIVERSAL

CANGALLO, 513
Buenos Aires

BELLOTTO y TOGNONATO



¡¡CAZADORES!!

LES INTERESA

Antes de hacer sus compras visiten nuestra CASA, donde encontrarán un grandioso y selecto surtido de ESCOPETAS de todas las marcas más acreditadas:

FUSILES de tiro,
CARABINAS,
REVOLVERES,
PISTOLAS,
CARTUCHOS,
NAVAJAS,
CORTAPLUMAS

y todos artículos pertenecientes al ramo.

UNICOS CONCESIONARIOS de la renombrada escopeta W. KESSLES ZUL con caños de KRUPP ESSEN.

Precios sin competencia.

Al campo se remite

NUEVO CATALOGO GRATIS

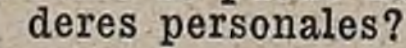
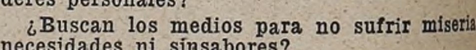
IMPORTANTE

Con el fin de hacer conocer siempre más nuestra casa, hemos resuelto remitir a cualquier punto de la República POR SOLO 50 $ m/n (precio de réclame) una hermosa ESCOPETA, la misma que se ve en el grabado.

Dicha ESCOPETA, que por su solidez se puede también usar con pólvora sin humo, es de calibre 16 central, con triple cierre Greener, caños de acero especial, incrustación plata Acier Fin (o con caños de Damasco Anglais), platinas y todas piezas templadas; culata de nogal fino, forma pistola.

Con el SOLO AUMENTO de 17 $ m/n (precio de fábrica), se les remitirá junto con la ESCOPETA, todos sus accesorios, es decir: UNA CORREA de cuero fino, UN ESTUCHE de cuero fino forrado fuerte para guardar la escopeta desarmada, UNA BAQUETA de tres piezas con sus útiles para la limpieza, UNA CARTUCHERA de cuero para 30 cartuchos, UNA MAQUINA para remachar cartuchos, MEDIDA para pólvora y UNA RED para aves.

LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA

Es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias y enfermedades.

¿Quieren inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales?



¿Buscan los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores?

¿Aman tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pidan el maravilloso libro "Las Tres Llaves de la Fortuna", incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros diez centavos las cartas, que deben dirigirse de toda Sud América, únicamente a la casa "THE ASTER", calle Reconquista, 234, Montevideo (R. O. del Uruguay).

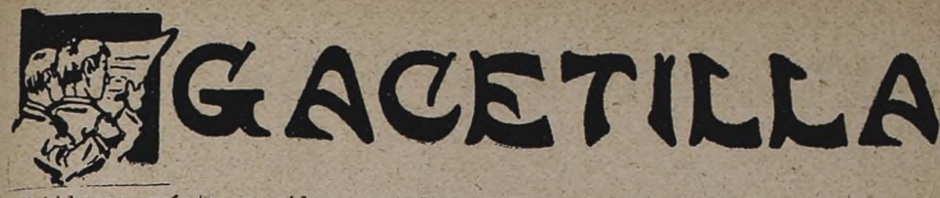
No confundir nuestra casa, de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.

Vin Désiles

EL MEJOR TÓNICO Y EL MÁS EFICAZ:

Superior á todos los Vinos de Quina conocidos.
Es el **VIGOR** y la **SALUD** absorbidos cada dia bajo la forma de una agradable bebida.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.



Sabido es cuánto se piden en todas partes fotografías de celebridades eminentes, artistas, bellezas, etcétera, que se obtienen con sólo abonar lo que cuestan.

Dícese que Carlos Dickens fué la primera celebridad que planteó el problema de la propiedad de la imagen, y se hizo pagar por el fotógrafo que lo retrató al efecto. El autor de "Los Días Penosos" recibió cincuenta guineas del fotógrafo que le pidió permiso para obtener un retrato suyo. Fanny Kemble rehusó retratarse como no se le diesen sesenta libras esterlinas. Ada Cavendish pidió y obtuvo trescientas.

Esto de negociar consigo mismo no es privilegio de los ingleses, ni de los norteamericanos. En Francia, por una serie de cincuenta postales ha percibido Sarah Bernhardt cincuenta guineas.

Lo que se dice del retrato es aplicable al autógrafo, y sabido es lo que hacía el celebérrimo Saint-Beuve: a última hora un secretario suyo contrahacía la firma para quien quisiera una línea del autor de "Los Lunes".

Andar desnudo por religión es una extravagante doctrina de los sectarios llamados "adamitas". Pródico fué el jefe de esta secta por los años de 130 después de Jesucristo.

Sostenía que el hombre debe andar en cueros, especialmente cuando hiciese oración, fundándose en que el primer hombre, Adán, anduvo así en la dichosa época de su inocencia, cuando sus oraciones eran más puras y agradables a Dios; de esto provino el nombre de esta secta religiosa.

Por espacio de 385 años, los reyes de Dinamarca se han llamado alternativamente Federico y Cristián. Según esta ley, todo rey Cristián debe ser sucedido en el trono por un rey Federico, éste por un Cristián, y así sucesivamente. Atendiendo a esta costumbre, todos los príncipes daneses cuentan entre sus nombres los de Federico y Cristián.

En pocos sitios del mundo los carteros llevan a mano la correspondencia. La dejan a los conserjes o hay cajas postales numeradas para recogerla.

Las cartas así cursadas se pueden perder o substraer. Para evitar ambos inconvenientes se han ideado en los Estados Unidos unos buzones de seguridad, que en contacto con una batería eléctrica, por medio de un timbre de alarma, indican la entrada de una carta o que alguien toca en el cajón.

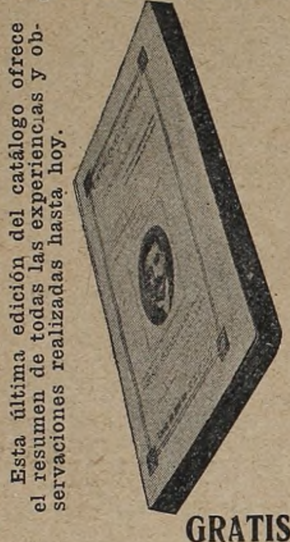
El mecanismo no puede ser más sencillo, de menos costo y de más utilidad.

Productos Andinos

(INDUSTRIA NACIONAL) — Casa fundada en 1897
Medallas de oro y grandes diplomas en las exposiciones de Roma y Turín, 1911.

(Reduciendo a pequeña proporción de la gran colección con que concurrí a nuestra Exposición Industrial del Centenario, esta casa ha obtenido medallas de oro y grandes diplomas en Turín y Roma como se ve; y nuestro jurado, por el grandioso conjunto, medalla de plata. . . Con razón en Europa nos creen indios y tenemos que pagar justos por pecadores).

Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.



GRATIS se remite catálogo que enseña el naturalismo. —

TE ANDINO

Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE Unicamente se vende de aquí. Calle Arenales, 2301. NO SE VENDE EN LAS BOTICAS.

TE del NIÑO Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos; RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA CURA LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1.



La Piedra Imán

Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 $, según las conveniencias. PARA ESTAR SEGUROS DE POSEER LA VERDADERA PIEDRA IMÁN, hay que comprarla en esta casa y polarizada con sus instrucciones prácticas para usarla.

Hay muchas casas que la venden más barata pero. . .
Si despojamos este producto natural de la farsa ridícula de que lo rodean, nos encontramos frente a un poder natural de la madre tierra, que no fué hecho inútilmente, ¡debe ser para algo! La polaridad de ella es su secreto de acuerdo con la polaridad de la tierra. Sin este requisito quizás sería nulo su poder flúidico. Se vende el polvo para la Piedra Imán.

En venta un tratado científico ''APLICACION DEL IMAN'' a $ 3. ''EL DOMINIO DE LA VOLUNTAD MAGNETICA'' a $ 15. Pepitas de oro para alfileres de corbata y regalos a $ 10, 20, 30 y 40. Compra-venta de minas y campos en general.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador.

U. Telef. 3457 (Juncal) **Sr. Perfecto P. Bustamante**

Unico depósito general: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA BUENOS AIRES

Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87.
Sucursal N.º 1: M. Esteves N.º 23 (Avellaneda)



Medalla Strega.



Esta empresa vende toda clase de piedras de virtud según los libros antiguos de la astrología, la Piedra Imán legítima, la medalla ''Strega'' para la suerte, y las piedras que corresponden al mes de nacimiento de cada uno. Se remiten folletos GRATIS. El precio de cada clase de piedra empieza por $ 10, aumentando a $ 20, 30, 40, 50, 100, etc., etc. La medalla ''Strega'' $ 15.
Empresa PINEDA y Cía., Cangallo, 1024, Buenos Aires



Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber resuelto TODAS las cuestiones planteadas en el número 446.*

Las soluciones de todos los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 25 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 6 de julio.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Oficios

A todos los niños les encanta el buen aspecto de la sala que los aloja mientras permanecen en la escuela. Con el fin de que el placer sea a la par origen del sentimiento de gratitud hacia quienes nos facilitan el goce de comodidades, proponemos esto:

Lista de los gremios que prestan sus servicios en la construcción, moblaje y embellecimiento del salón de clases.

Se dará publicidad a la mejor, con la firma de los autores.

Cartografía

A qué provincias argentinas pertenecen las montañas:

*sm*r*c*, C*ch*, C*ch*n*c*, H*m*-[h**c*, S*nt* V*ct*r** Z*nt*, S*nt* B*rb*r* y M**z G&rd*. C* ch*q**, S*n *nt*n** y L*mbr*r*s. *c*nq**j* y Fr*nt*r*. *t*j*, S*nt* M*r**, N*v*d*s d* l*s C*-[rr*s Bl*nc*s, *mb*t*, B*l*n, G*l*mp*j*, F**mb*l*, *lt* y [*nc*st* G**s*y*n y C*rr*s C*l*r*d*s.

Objeto útil

No sabe nadar y no se ahoga. Vive en el fondo de las aguas y es, sin embargo, muy livianita. Nunca sale a la superficie por su gusto; cuando lo hace es porque la obligan a ello unos hombres de extraña habilidad. Mil ojos desprovistos de pupilas la adornan sin que le sirvan para ver, mas dentro de cada uno hay una vida en plena actividad. No es pez, y su elemento es el agua. No es planta y lo parece. En el líquido crece y en tierra mengua. Tiene la asombrosa facilidad de reducirse a tamaños pequeñísimos sin que sienta dolor su cuerpo, y volver a recuperar su volumen natural. Si le dan líquidos los toma, si le dan sólidos los desprecia. Es amarillenta y blanquea, o por lo menos aclara, las superficies que roza. Es amiga de los niños a quienes acaricia apenas se despiertan, los acompaña a la escuela, atada, sin quejarse. Por la suavidad de su trato se hace querer de jóvenes y viejos. Es tan fuerte, que resiste golpes terribles sin proferir una queja; tan flexible, que se acomoda a los caprichos de quien le ordene complacerlo. Nunca manda, obedece siempre. Se sirven de ella y no le abonan sueldo; y para no agradecerle sus buenos oficios, cuando se cansan de ella por vejez o desgaste, concluye silenciosa en el cesto de los desperdicios.

Ejercicio de composición

FÁBULA CONOCIDA



Un pastor con sus ovejas, grita para que acudan aldeanos que lo socorran.



El pastorcito, amedrentado, viendo cómo devora un lobo su rebaño, sin que nadie acuda.

Escribir, en prosa, la fábula conocidísima que representan los grabados adjuntos. Como de costumbre, la mejor se publicará en estas páginas, y la siguiente en méritos se mencionará acompañada del nombre del autor o autores, para estímulo de los niños.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 445

Oraciones incompletas:

El *oro* es de *color* amarillo. Es *fusible* porque se pone líquido al contacto de un fuerte *fuego*. Además es *maleable* porque se reduce a hojas; y dúctil porque pueden hacerse hebras de él. Si lo machacan, no se rompe fácilmente porque es *tenaz*. Ni deja ver al trasluz por ser *opaco*, ni se quema (sino al contacto de la electricidad) porque es *incombustible*. Si lo tiro se queja porque es *sonoro;* y si me quiero ver en él puedo hacerlo por ser *reflexivo*.

Monólogo de otoño:

La hoja y el árbol.

Fuga:

Manos ásperas.

Las manos venerad, recias y obscuras,
de las gentes que habitan en los campos.
Ellas conducen al hogar las vacas
al través de las selvas y los pastos.
Ellas cosechan la dorada espiga
que el pan produce, nutritivo y blanco,
y el fruto de la vid que nos da el vino,
y el café de perfume delicado.
Sobre el fecundo seno de la tierra
que recoge el sudor del rostro honrado,
el fruto cultivando que nos nutre,
alto ejemplo nos dan con su trabajo.
Del hombre allí se fortalece el cuerpo
y se templa el espíritu. El estado
recluta allí guerreros valerosos,
jueces, artistas, profesores, sabios:
que espada, pluma, cítara y paleta
lucen también en las obscuras manos
que tuesta el sol en la feraz campiña
y encallece y deforma el rudo arado.

M. F. Juncos.

Charada en diálogo:

Caracoles.

Preguntas de Historia Argentina:

El 11 de junio de 1580 se funda Buenos Aires por Garay.

El 2 de febrero de 1535 se funda la misma ciudad por Mendoza.

La primera ciudad interior de la actual Argentina se fundó en 1549 por Núñez de Prado, denominándola *Barco*.

Francisco de Aguirre trasladó la gente de Barco a su población de Santiago del Estero en 1553.

En 1565 ocurrió la fundación de Tucumán por Villarroel.

De la fauna:

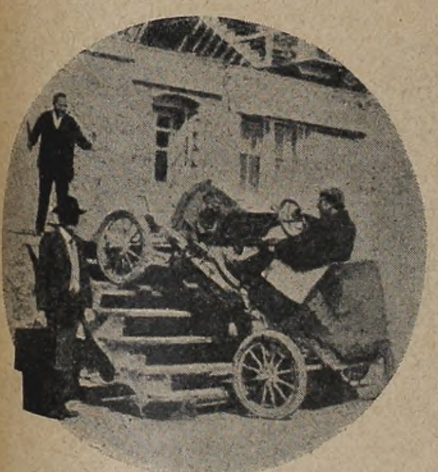
El picaflor, llamado también colibrí, tente-en-el-aire, pájaro-abeja, dominejo, guachichil.

Casi jeroglífico:

Sesenta minutos tiene una hora.

En el sorteo realizado entre los solucionistas, han obtenido premio, que pueden recoger en nuestra redacción, de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., los niños: María Juana Bellocchio, Tucumán 2030 (Cap.); Daniel Héctor Bosano Ansaldo, Ramallo (F. C. C. S.); Matilde Spinelli, Tucumán 3088 (Cap.); José Ligarrotti, French 3022 (Cap.); Margarita Rossi, Olaya 1547 (Cap.); Oscar A. Ayala, Gaona 483 (Cap.); Eulalia Wall, Moreno 564 (Cap.); Isidoro Wisman, Valentín Gómez 2867 (Cap.); Ana María Palacios, Zárate (F. C. B. A. y R.); Nestor Romeo Raffo, Provincias Unidas 1436 (Cap.); Escuela Elemental núm. 4, Consejo 12º; F. Santambrogio, Corrientes 2049 (Cap.); Lucía Ester Ovaille, Provincias Unidas 2325 (Cap.); Angel Laviuzza (Cap.); Amleto Massari (Cap.); Lolita Rodríguez Rojo, Solís 170 (Cap.); Aída Raquel Marchi, Maza 1448 (Cap.); Alejandro y Alberto Dussant, Solís 338 (Cap.); Rodolfo Traverso, Rivadavia 6230 (Cap.); Cora González Chans, Ushuaia 3915 (Cap.); Emilia M. Bozzo, Paseo Colón 735 (Cap.); Julia Isolina Ballabriga, 9 de Julio (F. C. O.); Luis Cassain, Ramos Mejía (F. C. O.); María Luisa Semini, Rivadavia 5202 (Cap.); Roque Luis Masciotti, Cabrera 3959 (Cap.); María L. Marenzi, Presidente 215 (Cap.); Eduardo Carballo, Trejo y Sanabria 647 (Córdoba).





Subiendo a la casa, en el automóvil, después de haber ascendido con él a un pico.

AUTOMÓVIL TREPADOR.—Un intrépido automovilista norteamericano subió en su vehículo a la cima del Pike's Peak, en Colorado, por un sendero a cuyos lados se abrían precipicios. Al regreso subió también en el automóvil las gradas de Summit House.

GRAN MELÓN.—El señor Constantino Nervi nos envía de Patagones la fotografía de un melón, producto de aquellos terrenos, que pesa 20 kilos y 200 gramos. Es una buena muestra de lo apropiado de aquellos campos para el cultivo de esta planta.



Melón de 20 kilos y 200 gramos.





(CONTINUACIÓN)

PAPAVERÁCEAS. — Las semillas de adormidera blanca se consumen como alimento en Persia, Grecia e Italia. En Toscana se hace con ellas un pastel llamado Paverata. La planta se cultiva en ciertos países cálidos para extraer el opio.

La adormidera se cultiva también como planta de adorno en jardines, así como otras varias especies de la misma familia.

PAPAVERINA.—Nombre que antes se daba a la codeína.

PAPAYA.—Fruto del papayo.

PAPAYO. — Arbol oriundo de la India, cuyas hojas, flores y frutos se adhieren al tronco. El papayo común se cultiva en las regiones tropicales de América, donde alcanza una altura de seis metros. Su fruto es ovoideo, pulposo y de color amarillo anaranjado. Se come cuando está maduro, o cocido en agua antes de la madurez y también con él se hacen dulces. Cuando todavía está verde, el fruto encierra una substancia llamada papaína, que se emplea en medicina para activar la digestión. El látex, que también se encuentra en el fruto verde, es un buen vermífugo.



Papayo común (alt.: 6 metros).

PAPEL.—El papel se fabrica con trapos de hilo, cáñamo o algodón y con diversas substancias vegetales filamentosas.

Los trapos primeramente se separan por clases, se lavan después en agua agitándolos fuertemente, y después se someten a una lejía. Al sacarlos de ella se vierten en una gran cubeta, donde se hace el deshilachado, fraccionándolos en filamentos. La máquina que efectúa esa operación es un cilindro armado de hojas no muy cortantes, que a consecuencia de una rotación rápida, rozan los trapos sumergidos en el agua, y los reducen a una pasta, la cual es sometida a la acción decolorante del cloruro, para blanquearla.

Hecha la pasta, hay que transformarla en papel. Esta operación puede hacerse a mano y también mecánicamente. En el primer caso se pone una cantidad de pasta en un tamiz rectangular de tela metálica, al que se imprime un movimiento oscilatorio. El agua va escurriendo; la pasta se extiende de un modo uniforme, formando una hoja resistente y delgada, resultado del enmarañamiento de las fibras de celulosa, que constituían los trapos. Las hojas se prensan fuertemente entre pedazos de tejidos de lana y después se llevan al secadero. Una vez secas se procede a encolarlas, a fin de que sean impermeables y no chupen la tinta. Para el encolado, se sumergen las hojas en una solución de cola no muy fuerte, adicionada con alumbre.

El procedimiento mecánico es más complicado y la maquinaria es más compleja. La pasta cae constantemente sobre una tela metálica sin fin, que la arrastra consigo y hace escurrir el agua. Cuando ya tiene alguna consistencia, pasa por entre algunos cilindros laminadores que la comprimen, la secan y la pulimentan. La fabricación es continua. En uno de los costados del aparato cae la pasta fluida y en el otro se enrolla constantemente el papel ya terminado. Se obtienen de este modo treinta metros cuadrados de papel por minuto. El encolado mecánico del papel se hace en la pasta misma, mediante una mezcla de resina, soda cáustica y fécula. La paja de los cereales, las hojas de maíz, la madera de álamo, tilo y pino, se reducen a pasta por diferentes procedimientos y se convierten en papel. Suelen mezclarse estas pastas con la de trapos y se le agrega caolín para darle más cuerpo.

Papel de calcar.—Para preparar por sí mismo el papel de calcar, se disuelven diez gramos de cera blanca en 200 gramos de esencia de trementina rectificada, y con esta solución se bañan unas hojas de papel común de escribir, frotando las dos caras del papel con algodón empapado en esa mezcla. Después se ponen las hojas a secar en un sitio caliente, y cuando están bien secas, pueden reunirse y guardarse para utilizarlas a medida que sea necesario.

También se puede dar momentánea transparencia al papel que se emplea para calcar, sujetándolo con chinches al dibujo y pasando por el papel un algodón no muy empapado de bencina. El papel se hace transparente, y como la bencina se evapora pronto, vuelve el papel a su estado primitivo, quedando firmes los trazos del dibujo.

Papel pergamino.—Se obtiene sumergiendo las hojas de papel común en una solución de agua y ácido sulfúrico. Se aclara bien después en agua pura y se pone a secar. El papel adquiere así extraordinaria duración y se emplea para documentos importantes, por ejemplo, diplomas, actas, etc.



Papera.

PAPERA. — Engrosamiento anormal de la glándula tiroides, que llega hasta adquirir extraordinarias dimensiones. Bocio.

Esta enfermedad puede combatirse en sus comienzos con preparaciones a base de yodo aplicadas al exterior en fricciones, y como medicamento interno en la dosificación adecuada.

En algunos países la papera es endémica y va acompañada algunas veces de cretinismo. La papera endémica es el resultado de malas condiciones higiénicas y suele desarrollarse principalmente en países montañosos.

PAPILA. — Ciertas eminencias nerviosas de la lengua, que sirven como órgano del gusto.



Charada

Nombre de mujer *tres prima;*
primera cuarta también,
y en mi *total* hallarás
otro nombre de mujer.

Substracción silábica

Substrayendo una sílaba de cada significado se formará el inmediato.

1.º Arbol.
2.º Planta
3.º En la calle.
4.º Producto animal.
5.º Nombre de letra.

Rompecabezas astronómico

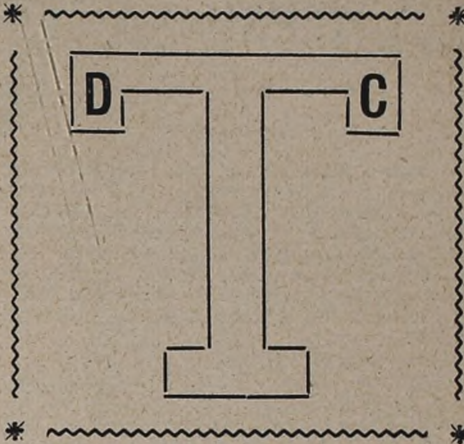


Los precedentes astericos indican ser estrellas, y hay que quitar algunos para que los que quedan fijos formen una constelación.

Comprimido



Jeroglífico



Logogrifo jeroglífico

60 80

5 6 3 1 4 7 2

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 446

A la *Fuga de consonantes:*

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar;
a tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.

A la *Charada sui gèneris:*

ORIUNDOS

A la *Charada:*

MISAL

Al *Comprimido:*

DON JUAN TENORIO

Al *Jeroglífico:*

HOMBRERAS

Al *Logogrifo geroglífico:*

S O L T E R O S
1 2 3 4 5 6 7 8

Solucionistas

José Lozano, Jorge Herráiz, Rosita C. Pastor, María Elena Bértolo, Esteban Formica (hijo), Juan Fournier, Isabel Agrelo Vicente Castañares, Julio Ramos Fort, Luz Martínez, Nicolás Carnevale, Aljandro Lanza Jorge Noel, Adriana E. Poques, A. Raffo, Oriundos, Arturo Alvarez, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Para asegurar la vejez, es indispensable atender el presente,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece. o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

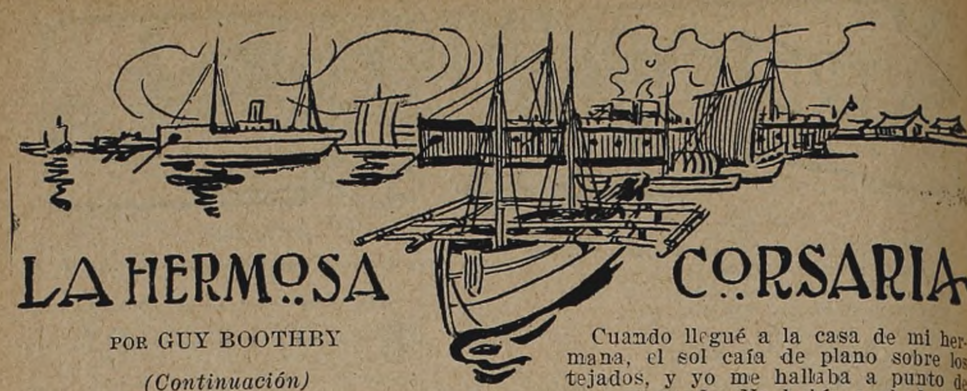
En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 28 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Cuando entré en mi casa eran cerca de las tres de la madrugada y reinaba una temperatura muy agradable. Me dirigí a mi despacho, y en cuanto encendí la luz, tropezaron mis ojos con un sobre que había encima de la mesa. Estaba escrito por mi hermana y llevaba la indicación "Urgentísimo". Lo abrí con gran inquietud y leí:

"Querido Jorge:

Ven en seguida, sin perder momento. Elsa ha sido detenida.

Tu hermana *Juanita*".

¡Todo estaba descubierto! ¡Mi temor de cumplir un deber desagradable, había acarreado la ruina de la mujer a quien amaba!

¡Con cuánta amargura me reproché por no haber dado en seguida cuenta de mi descubrimiento! Pues si antes dudé, ahora no me detuve, y dos segundos después de saber la noticia, me encaminaba lo más de prisa posible a South Kensington.

CAPITULO XXII

ANTE EL JUEZ

No olvidaré jamás la angustia experimentada en mi caminata, desde la plaza de Cavendish a Kensington. Me parecía que el camino no tenía fin y que estaba obligado a marchar eternamente, mientras que en mis oídos retumbaban sin cesar las palabras: "¡Elsa ha sido detenida!"



Cuando llegué a la casa de mi hermana, el sol caía de plano sobre los tejados, y yo me hallaba a punto de caer extenuado. No había acabado de sonar el timbre de la puerta, cuando vino a abrirla Juanita con los ojos melancólicos, y sin decir una palabra me condujo al mismo gabinete donde por vez primera le había declarado el amor que sentía por Elsa.

—¡Juanita! ¡Por Dios! — exclamé.— ¡Dime en seguida todo lo que ha sucedido!

—¡Ay, pobre Jorge!—respondió.—Como te decía en mi carta, ha sido detenida Elsa. No haría un cuarto de hora que te habías marchado, cuando se presentaron dos hombres diciendo que tenían que hablarme de un asunto importantísimo, y al quedarme sola con ellos en este mismo aposento, me pidieron permiso para ver a Elsa. Fuí a llamarla y en cuanto se presentó, se acercó a ella uno de aquellos individuos con un papel en la mano diciendo:

—"Elsa Dunhar, en nombre de la reina queda usted detenida, por ejercer la piratería en los mares de Oriente." ¡Ay! ¡Ya te puedes figurar lo horrible de la escena!

—¿Y qué dijo la pobre Elsa?

—¡Nada absolutamente! Permaneció tan serena y tan firme como siempre. Limitóse a tomar el papel de las manos del individuo que había hablado, y, después de mirarlo, respondió:

—Aquí hay algún error; pero supongo que ustedes no hacen más que cumplir con su obligación. ¿Dónde quieren llevarme?

—A la dirección de policía primero y a la comisaría después—contestó el interpelado.

Al escuchar esta declaración Elsa se volvió hacia mí, y echándome los brazos al cuello me dijo:

—¿Querrá usted quitar toda la importancia que pueda a este suceso, cuando se lo comunique a Jorge?

Y a continuación dijo que en cuanto se cambiase de traje y se pusiera la capa y el sombrero, estaría en disposición de acompañar a los visitantes. Estos permitieron que hiciera las mudanzas de vestido que indicaba, y cuando lo hubo hecho salimos, no sin escribir antes, esperando que irías en seguida a buscarnos y podrías arreglar lo referente a la fianza.

—No recibí tu carta hasta después de las tres, porque me hallaba anoche en un estado de ánimo tan especial, que al despedirme de vosotras me fuí a dar un largo paseo. Tengo yo la culpa, Juanita. ¿Observaste a aquellos individuos que ocupaban en el teatro el palco frente al nuestro? Si los observaste, ¿no notaste que miraban insistentemente a Elsa con los gemelos?

—Lo noté y me pareció que eran personas de mala educación. Creo que Elsa pensó lo mismo. ¿Pero qué tienen que ver con este asunto?

—El sujeto que estaba sentado en el fondo del palco es la misma persona que mencionan los periódicos al hablar de .

Hermosa Corsaria. Ese individuo era Barkmansworth, el mismo a quien sacó del vapor la Hermosa Corsaria para azotarle en pleno océano.

—¿Y qué relación puede tener con Elsa?

—Tiene mucha, por una razón que te voy a decir, ya que es inútil ocultártela y porque tengo la seguridad de que puedo comunicártela sin peligro ninguno. Es una razón muy sencilla, querida Juanita; Elsa es la Hermosa Corsaria.

—¡Ah! Jorge. ¿Es verdad lo que dices?

—¡Es ciertísimo, Juanita!

—¿Y vas a casarte con la Hermosa Corsaria?

—¡Sí, Juanita! No son más que las cinco y media, y hasta dentro de hora y media no podré hacer nada en la comisaría. Si quieres escucharme, te contaré la singular historia de la vida de Elsa, y cómo he llegado a mezclarme en ella. Después de oírme, y recordando lo que tú has visto con tus propios ojos, podrás juzgar qué clase de mujer es realmente la Hermosa Corsaria.

Seguidamente conté mis aventuras. Describí el comportamiento del gobierno inglés con el padre de Elsa, la fundación de su pequeño reino en el Pacífico; los sucesos que siguieron a su fallecimiento y la subida de Elsa al trono; la discusión entre ésta y los gobiernos de Oriente; sus actos de justicia; la epidemia de viruela declarada en la colonia; lo que vi en la isla y cómo me enamoré de Elsa. Fué un relato largo, y cuando lo acabé eran cerca de las siete. Al mirar a mi hermana, noté que le caían gruesas lágrimas.

—¿Qué piensas ahora de la Hermosa Corsaria?—pregunté.

—Pienso, querido Jorge, que suceda lo que suceda, debemos salvarla.

—Sí, hay que salvarla—repuse.—Ahora voy a verla. ¿Quieres que le diga algo de tu parte?

—Dile que la quiero de corazón y que la salvaremos a toda costa.

—Eso la llenará de gozo. Síguela queriendo a pesar de lo sucedido. ¡Adiós!

—¡Adiós, pobre Jorge!

Salí de casa de mi hermana y me dirigí a toda prisa a la comisaría, donde hablé con el jefe, y después de exponerle el asunto que me llevaba, le pedí permiso para hablar con la detenida, favor que me otorgó con mucha galantería.

Llamado el carcelero, me llevó por una larga galería y al mismo tiempo que abría una puerta a mano derecha, me dijo:

—Como se trata de una señora, le hemos destinado una celda algo mejor que las que se suelen dar a los detenidos en general. Tengo orden de dejarlo estar con ella un cuarto de hora.

Abrió la puerta y penetré en la celda. Elsa estaba sentada en un sofá del extremo opuesto, y al verme lanzó un grito de alegría, se puso de pie y echó a correr hacia mí exclamando:

—¡Hola, querido Jorge! ¡Ya sabía yo que vendría usted a verme en cuanto pudiese!

La estreché entre mis brazos y la besé



repetidas veces, y cuando la solté tenía los ojos arrasados en lágrimas, pero se los enjugó en seguida para animarme con su habitual serenidad. Luego la llevé al sofá y me senté a su lado.

—El culpable de esto soy yo—dije con suavidad.—Anoche ví en el teatro a Barkmansworth y debí prevenirlo, pero lo dejé para esta mañana y ya es tarde.

—¡Bah!—respondió.—No tiene usted que reprocharse. Yo también lo reconocí anoche y pensé decírselo a usted hoy. También he llegado tarde.

—¿No podemos hacer nada, Elsa?

—No lo sé todavía. Desde que llegué aquí tengo la cabeza demasiado trastor-

nada para pensar. Lo primero que tiene usted que hacer es buscarme un abogado que me defienda en primera instancia, y si vemos que el asunto se pone mal, ideamos el medio de escapar.

—¿Escapar? No sabe usted lo imposible que es eso, Elsa.

—No hay nada imposible cuando se tiene bastante cabeza para trazar un plan y dinero suficiente para desarrollarlo.

—¡Quién pudiera pensar como usted! ¿Pero ha ideado usted algo?

—No, todavía no; pero concentraré en ello mi imaginación, y he de valer poco si no se me ocurre algún expediente. ¿Tiene usted valor para arriesgarse a todo por mí?

—Soy capaz de afrontar los más grandes peligros por usted, Elsa, y aunque me haya hecho usted esa pregunta, no creo que dudase acerca de lo que había de responderle.

—No lo dudaba. No piense usted en semejante cosa, y cuénteme lo que dice su hermana, ahora que ya sabe quién soy.

—Juanita es más amiga de usted que nunca. Le relaté su historia esta mañana y me encargó que le dijese que la quiere con toda su alma y que la salvaremos a usted.

Los ojos de Elsa volvieron a llenarse de lágrimas.

—¿Qué se dirá en Oriente, cuando se sepa que al fin ha sido capturada la Hermosa Corsaria?

—No lo sé, ni me importa. Sólo quisiera una cosa: estar cinco minutos a solas con Barkmansworth para que supiese...

No pude continuar, porque se presentó el empleado que me había llevado a la celda, y me dijo:

—Caballero, siento tenerle que decir que ha transcurrido el tiempo reglamentario.

En el acto me puse de pie para despedirme de mi amiga. El carcelero que debía de ser hombre de buen corazón, nos dejó solos un momento, que aproveché para dar a Elsa la seguridad de que no quedaría nada por hacer para conseguir su libertad, y, luego de desearle buenos ánimos, salí de la celda sintiendo como si los cerrojos que echaban en la puerta me los echasen en el corazón.

Las ocho bien dadas serían, cuando salí de la comisaría y emprendí el regreso a mi casa. Casi todas las tiendas estaban cerradas, y tardé algún tiempo en encontrar un puesto de periódicos. Por primera vez vi la línea de titulares que tanto temía:

"Sensacional detención de la célebre Hermosa Corsaria".

Me detuve para comprar el periódico, y seguí mi camino hasta una estafeta de telégrafos, donde puse un despacho a mi antiguo camarada Brandwon, rogándole que en gracia a la amistad que nos unía, viniese a verme sin pérdida de momento. Cuando llegué a mi casa, me mudé de ropa, tomé un baño frío que me reanimó un poco y pedí el desayuno, pensando no poder probarlo. Mientras me lo servían, me senté a leer la noticia de la detención, pero sólo se daba cuenta del hecho sin pararse en detalles.

Acababan de dar las nueve, cuando se detuvo un coche en la puerta y subió a mi cuarto Brandwon. Yo mismo salí a abrirle, y respiré con más tranquilidad, como si al fin hubiésemos dado un paso para libertar a Elsa.

(Continuará).



CASTA SUSANA

Cuando se ven criaturas como ésa, que envueltas en su alba y perfumada toalla salen del baño, llenando el ambiente con el vaho delicioso del incomparable Jabón Reuter, es necesario dar razón a los viejos de la Biblia, que tuvieron el buen gusto de refistolear en más o menos parecidas circunstancias a la casta Susana, al salir del puro cristal de su fresca piscina.

¡Lástima que la bella y virginal Susana no pudiera contar con el poderoso elemento del sugestionante Jabón Reuter que, a ser así, los viejos aquellos quién sabe cuántas barbaridades habrían cometido, enardecidos por el enloquecedor espectáculo de la joven "d'oper nature" y el insinuante perfume del rey de los jabones.

Si Víctor Hugo, al cantar "Las Orientales", hubiera puesto en boca del sultán, en vez de los versos que tan magistramente tradujo el poeta Llorente y que dicen:

"A Juana, la graciosa granadina,
Dijo el sultán así:
Todo mi reino diera por Medina,
Y Medina par ti".

los siguientes, macarrónicos pero prácticos y racionales:

A Juana, la graciosa granadina,
De su áurea garla al son,
Cantó el sultán: "No pienses en Medina
Pues nada hay como Reuter, mi divina.

(Me refiero al jabón).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 22 de junio de 1913

PREMIO "MALDONADO"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 1.600 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Bamboche	59	Llama Huída	54	Estrai	51	Otoño	50
Pas Pressé	58	Mochorro	54	Pebete	51	Percante	50
Damisela	57	Níkel	54	Zapiola	51	Schiller	50
Estoico II	56	Precipicio	54	Aviator	50	Silen	50
Fairy Queen	56	W. Salvador	54	Block	50	Wing Wo	50
Burucuyá	55	Casilda	53	Felicito	50	Milecia	48
Don Andrés	54	Chiclana	52	Goblin	50	Victory II	48
Donatello	54	Fanfarrón II	52	Guido	50	—	
Fakir	54	Jurúa	52	Last Watter	50	—	
Lin Calel	54	Eslabón	51	Original	50	—	

PREMIO "RIVERA"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.100 metros.
Premio: $ 4 000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Chiquita	55	Metálica	55	Santulona	55	Marsella	55
V. Fairy	55	Ronda II	55	Etendue	55	Good Girl	55
Lady Mauers	55	Nenette	55	Dolina	55	Javotte	55
Mirada	55	Firmeza	55	Cepa	55	Alvarazada	55
Grèce	55	Cipango	55	Little	55	My Happy	55

PREMIO "TACUAREMBO"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.300 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Hirán	55	Naschel	55	Arco	55	Lad	55
Macadán	55	Pull	55	Morón	55	Duc du Maine	55
Chinesco	55	Set	55	Coup de Vent	55	Prólogo	55
Ullún	55	Asturiano	55	Epupel	55	Mustafá	55
Rapp	55	Garay	55	Mortífero	55	Lord Peter	55
Polish	55	Aymard	55	Sigfrido	55	—	

PREMIO "ARTIGAS"

Handicap para todo caballo que no haya ganado en el corriente año. Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º

Trifle	62	Ibarreta	50	Messidor	47	Casilda	40
Aspero	60	Yungay	50	Pure Lass	44	Mérito	40
Dominguito	57	Soldier's Boy	50	Monteverde	44	Li Calel	40
As de Espadas	57	San Giuliano	49	Giroflá	40	Vía Sacra	40

PREMIO "MONTEVIDEO"

Para potrillos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1910. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º.

Vocinglero	54	Krupp	54	Molitor	54	Folk	54
Jardín	54	Nítrico	54	Hirán	54	Port Said	54
Billiken II	54	Mustafá	54	Paramount	54	Chillan	54
Duc du Maine	54	Red Jacket	54	Lincoln	54	Espíritu	54
Diable a Quatre	54	Why Not	54	Zorro	54	Cárcano	54
D'Artagnan	54	Papamoscas	54	Azul	54	Clarín	54
Querido	54	Namuncurá	54	Spot	54	Metán	54
White	54	Didur	54	Veraguas	54	Sax	54
Label	54	Asturiano	54	Macheiron	54	—	

PREMIO "IGNACIO CORREAS"

Para potrancas nacidas desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª y 400 a la 3.ª

Ensalada	54	Avanzada	54	Scaramouche	54	Chancay	54
Nan	54	Fianza	54	Javotte	54	Biscotina	54
Bohema	54	Pismanta	54	La Maja	54	Churita	54
Die Kayserin	54	Riquísima	54	Chacarera	54	Indiecita	57
Donahenne	54	Astrea	54	Foxy	54	Reina del Sur	54
Domodosola	54	La Cirenaica	54	Fihta	54	Lechuza	54
S. Eloida	54	Cumbrera	54	La Delfina	54	—	
Galena	54	Chacarerita	54	Miss Smit	54	—	

PREMIO "NEAPOLIS"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 1.000 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º

Alúmine	63	Ducho	48	Minero	40	Donatello	40
Trifle	57	Infernal	45	Cocoliche	40	Fragua	40
American Boy	50	Pueyrredón	44	Carmelita	40	Damask Rose	40
Nought	50	San Giuliano	44	Fairy Queen	40	—	
Completa	48	Barita	40	Burucuyá	40	—	

PREMIO "DIAMOND JUBILEE"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.800 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º

Edison	59	Firulete	49	Pommard	47	Walter Scott	46
Tirteo	53	Old Greek	49	Mariposita	46	Gay Fawkes	41
—						Anaclorètte	40



HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



L. M., *Ciudad.*—Su soneto "A la primera víctima de la aviación argentina", llega un poco tarde, porque ya tuvimos la segunda. Además, ¡es tan malejo!...

J. E. B., *Capital.*—
"Llora, llora, mujer que un día,
no vacilastes en hacer llorar
y que tu llanto sea la alegría
de aquellos a quien hiciste llorar.
Llora, llora y que tu llanto sea
el llorar divino de la mujer.
Y mientras lloras, quiero que se vea
las lágrimas de tu llanto lentas caer.
Llora. llora, para eterna vida
que tu llanto pague el reir de ayer.
y si al llorar no lloras arrepentida
ni sientes de ese lloro tu alma fenecer
cesa ese llanto. Lo haces fingida
porque no sabes llorar. mujer."

En ese soneto tiene usted versos de 9 sílabas, de 11, de 10, de 13 y de 12, extrañamente aglomerados. Ya es riqueza métrica y asimétrica. Llama usted a esa composición "El buen llorar". ¿Por qué no se acordó usted de "el buen callar"?

Dos Argentinas, *Buenos Aires.*—"En vista de las discusiones que provoca el origen de Colón, le diremos que nosotros opinamos que es americano y que ya conocía a América antes del descubrimiento. ¿Qué opinan ustedes?"

Pues que su tesis no es menos defendible que otras; todo está en buscar genealogías, coincidencias, probabilidades y otros pasatiempos por el estilo.

El Desengañado, *Rosario.*—
"Fingiste quererme con grata sonrisa:
me hablaste de amor
tal maña tuviste que al fin te quedaste
con mi corazón.
Luego escarneciste mi ensueño celeste;
con fútil pretexto dijiste que no
¿Cómo quieres, pérfida. que no te deteste
si has pisoteado mi dulce ilusión?"

Su disgusto me contrista
le ha dejado a usté hecho un poste
sin decir oxte ni moxte
esa adusta feminista."


UNICOS REPRESENTANTES
DE LOS CALORÍFEROS A KEROSENE
Star y Express
Sin olor
Sin humo
Sin tubo
30 MODELOS diferentes
EXPRESS
NOVEDAD
Caloríferos esmaltados de color inalterable
Pedir el catálogo ilustrado gratis P B T n.º 1
PRECIO DESDE $ 10 m/n.
Anderson, Clerget & Cía.
CASA MATRIZ:
135, Calle Maipú, 147
BUENOS AIRES
GRAN ANEXO CENTRAL:
47, Calle Maipú, 49



Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.º Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra "**Concurso**".

8.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.º Pendentif de platino y brillantes	Valor $ 1.100
2.º Par de aros de platino y brillantes	,, $ 950
3.º Anillo de señora, de platino y brillantes	,, $ 900
4.º Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	,, $ 750
5.º Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	,, $ 550
6.º Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	,, $ 400
7.º Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	,, $ 380
8.º Abanico de plumas, plata labrada	,, $ 350
9.º Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	,, $ 300
10.º Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	,, $ 250
11.º Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	,, $ 225
12.º Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	,, $ 200
13.º Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	,, $ 190
14.º Licorera de cristal de roca y plata francesa	,, $ 185
15.º Juego de cucharas para helados, plata francesa	,, $ 180
16.º, 17.º y 18.º. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	,, $ 240
19.º, 20.º, 21.º y 22.º. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	,, $ 300
23.º, 24.º, 25.º y 26.º. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	,, $ 280
27.º, 28.º, 29.º y 30.º. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	,, $ 280
31.º y 32.º. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	,, $ 110
33.º, 34.º, 35.º y 36.º. Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	,, $ 200
37.º, 38.º, 39.º y 40.º. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	,, $ 200
41.º, 42.º, 43.º y 44.º. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	,, $ 180
45.º y 46.º. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	,, $ 80
47.º y 48.º. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	,, $ 80
49.º y 50.º. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	,, $ 80

51.º a 100.º 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.
101.º a 150.º. 50 relojes cincelados para hombre.
151.º a 200.º 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.
201.º a 250.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.